



Q-15

2. 5. 1971

R. 11. 261

JARDIN DE ALBEITERÍA,

SACADO DE VARIOS AUTORES,

*ilustrado con unas noticias para los
señores aficionados al buen gusto de los
caballos españoles.*

COMPUESTO POR EL PROFESOR DE ALBEITERIA

DON ANGEL ISIDRO SANDOVAL.

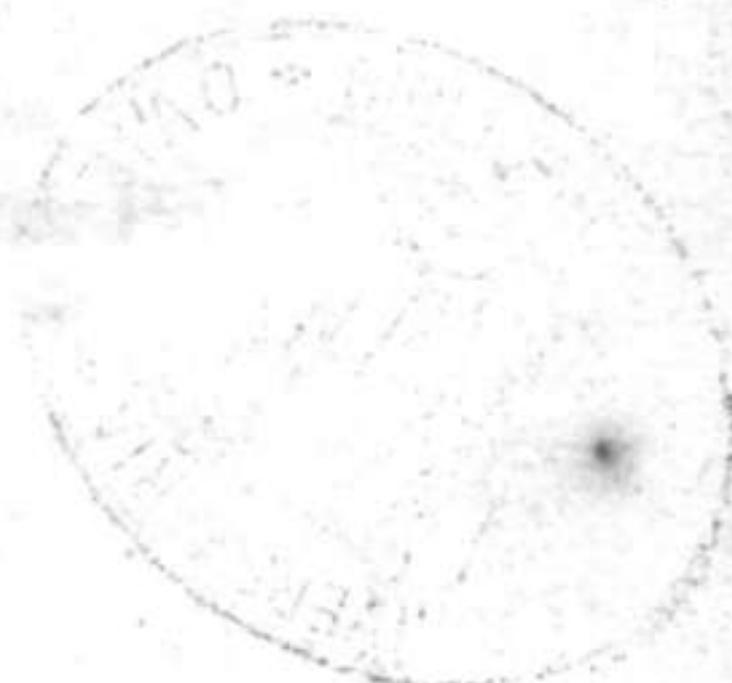
Madrid: IMPRENTA QUE FUE DE GARCIA.
1828.

*Se hallará en la librería de la viuda de Quiroga,
calle de las Carretas, núm. 9.*

1859. Sebastian de Soto —

1567951

Wm



4861

JARDIN DE ALBERGIA

SACADO DE VALIOS ASESORES

Interdito con unas maderas para los señores oficiales el dicho punto de los capitanes españoles.

COMERCIO DON DE PROYECTO DE AMERICA

DON NACER BANDO SARDONIA

Almud: INVENTA DE DON DE GARCIA

1828

Se halla en la libreria de la calle de Quintana
calle de la Cruz, num. 2

ESTO CITA...



PROLOGO.

Cosa es averiguada y muy clara, que segun la diversidad de los juicios y pareceres de los autores, no se pueden perfeccionar los libros; pues todos los autores que han escrito han tomado los fundamentos de todos los príncipes de la Medicina, y así fueron diversos los intentos y materias que trataron cada uno. Porque unos aficionados á la elocuencia procuraron crear un orador perfecto: otros trabajaron en formar un príncipe que no le faltase nada de lo que habia de tener: otros un gran capitán: otros un cortesano; y así cada uno procuró esclarecerse y levantar aquello que mas estimaba:

pues entre las cosas que deseo tratar, es de la conservacion de la salud del belicoso caballo, claro está que es una de las mas importantes, y la curiosidad podrá hacer examen de lo referido; y considerando los filósofos de ésta y otras semejantes habilidades, que se ven en las criaturas, forman esta razon; y una suma sabiduría, que formó todos los animales con tales inclinaciones, que sin tener razon hagan todo aquello que les conviene, tan acertadamente, como si la tuvieran, y poniendo ejemplo en el belicoso caballo, que es tan manso, agraciado y hermoso, fuerte, osado, ligero, y de tanta docilidad y mansedumbre, y de tanto servicio á los Reyes, Príncipes y Señores para la instruccion y ejercicios de caballería, y defen-
sa de las Monarquías. Y siendo tan-

tos los autores españoles que nos ilustran y dan reglas y luces con sus escritos á todos los profesores de esta facultad, y para que florezcan sus nombres para eterna memoria los nombraré: Manuel Diaz, Francisco de la Reina, Pedro Lopez de Zamora, Fernando Calvo, Baltasar Ramirez, Miguel Paracuellos, Pedro García Conde, Martin Arredondo, Francisco García Cabero, y otros, que por no molestar no los nombro; y bien considero que me tendria por dichoso poder alcanzar de tantos filósofos de Medicina el fondo de sus reglas. Bien sé que me dirán varios críticos, que para el fondo de su doctrina me he valido de varios autores. Á esto satisfaré con decir, no sin gran misterio, previno así que la necesidad y el beneficio estrechase los vínculos de la grati-

tud y amor entre los hombres, valiéndose unos de otros. Claro ejemplo de esta verdad tenemos en tantas autoridades y disciplina de maestros; y en fin, de Xeuxis, famoso Pintor, se cuenta, que para pintar una figura de una dama hermosa pidió que le llevasen cinco doncellas de la mayor hermosura que se halláran, y tomando de cada una las facciones mas singulares, y las bellezas mas perigrinas, hizo una pintura singular, que hubo opiniones escedia á la natural; y aunque tan famoso en su arte, no la hiciera tan perfecta si no valiéndose de la copia que divisó su talento. Luego conviene para escribir científicamente, que así como la raiz del arbol atrae para sí el jugo necesario para su nutricion, así el maestro atraiga las escelentes doctrinas de otros

maestros. Oficio es del buen ingenio el escudriñar los artes y ciencias, y así lo refiere Hipócrates.

Ciceron refiere, que todo hombre que quisiere saber cosas grandes ha de calar el ingenio, limpiar el juicio, refinar el entendimiento. Zenon decia que el que quisiere ser sabio ha de conversar con los muertos, que es leer sus dichos y sentencias. Séneca dice, que el sabio para serlo ha de ojear muchos autores de adonde pueda entresacar flores que adornen con vanidad vistosa los pensiles del entendimiento: segun lo referido nunca es superfluo las muchas autoridades. Séneca dice, que no se le ha de pedir á un sabio que siempre acierte, sino es que las menos veces yerre: el acertar una vez, es dicha que la consigue un necio: el errar solamente algunas, es privilegio de los

VIII

sabios ; pero es sentencia de Galeno no haber libro , ni otra forma de escritos , que no se escape de la calumnia. San Agustin dice , que ninguno habló tan bien en sus escritos , que en todas las cosas lo entendiesen todos. San Gerónimo afirma , que el que escribe tiene muchos jueces : de aquí viene , que tachan la doctrina , ó el lenguaje , el estilo de decir , la grosería de palabras , ó la brevedad , ó proligidad de la obra. Bien conozco que muchos de nuestros profesores aman , y quieren la brevedad de los escritos ; pues para materia larga tenemos tantos autores de grandes materias donde recurrir si no alcanzan las propuestas. No por eso se ha de dar tanto al miedo de naufragar en este escollo , que se aparte , y no se trate de arte tan provechoso , como ni el peligro de un

navío fuera cuerdo para que no se fiasen otros á las aguas: disimular mucho, es de nobles: no perdonar nada es de tiranos. Entre todas las aves llamó Píndaro desapiadado al Cisne, porque se ceba cruel en las carnes de otro de su especie; y para que se tomase ejemplo crió Dios mucha especie de reyes en los animales: uno el Leon, rey de los cuadrúpedos: el Águla, reina de las aves; y al rey de las abejas refiere Plinio, que para escoger este rey de las abejas, le buscan benigno, manso, y entre todo ha de ser noble: al Águila, aguda de vista, y tanto que para probar sus hijuelos si son legítimos los pone á examinar á los rayos del sol, y si no resisten á sus rayos, los arroja del nido abajo. El Leon es rey de los cuadrúpedos, y con justa causa, pues en medio de

su grandeza es clemente y cuidadoso.

¿Quién no considera esta política tan necesaria á todos, pero mas expresada en todos los que escriben, pues no solo ha de ser benigno y noble, sino es que su pluma no sea aguijon mordaz, y así como el Águila tambien, pues no solo ha de ser perspicaz en vista, en saber examinar los dichos de los sabios? Y así, lector benigno, si mi libro fuere malo, con trabajo habré comprado el desprecio, y tú leerás sin agrado; pero en era tan política, será bueno lo que aplaudieres, sera inculto lo que calumniare, pues es doctrina de muchos autores. Ya á mí no me fatigará el vituperio, ni me elevará la alabanza, sí bien deseare la proteccion de los doctos, y el aplauso de los bien intencionados, siguien-

do en todo lo que obráremos, los pensamientos y preceptos de lo venerable de la antigüedad. Dichosos ellos, pues hurtaron la gloria de lo que habian de intentar; y feliz yo, que he conseguido la doctrina de tales maestros para que por este medio pueda decir algo la cortedad de mi pluma.

Y podrá dar ánimo á otros entendimientos mejores que el mio para que añadan lo que yo dejáre, y enmienden los descuidos que yo tuviere.

Y en fin no hay nadie que dé perfectas sus obras sino es nuestro Dios y Señor, que es la causa formal que las formó todas.

Esta breve noticia doy á los veterinarios para que informados de ella busquen ansiosos los autores que con mas espresion, erudicion y cla-

ridad traten de esta materia, en los que hallarán reglas y preceptos puntuales que les dirijan al acierto, el que deseo á todos con una fina voluntad para el desempeño de su obligacion.

Décimas contra los censores de los autores de Albeitería españoles.

Si acaso tu presuncion te inclina á ser imprudente, advierte que lo elocuente no está en la imaginacion, sino en modestia y razon.

Y si es que tu pluma avara, con reflexion lo repara, conocerá su desvelo, que ninguno escupe al cielo, que no le caiga en la cara.

Detenga el vuelo tu pluma, pues faltando la esperiencia,

que es la madre de la ciencia,
 puede dar nombre á la espuma:
 ¿ y qué se ve en suma?
 sino intentas ascender
 al grado que debe ser
 de maestros el honor,
 siendo en la Física error
 la práctica no entender.

Al que es sabio en su opinion,
 para triunfar y vencerle,
 es acierto el concederle,
 porque calle, la razon:
 Hoy llega la ocasion
 de responder, si es que sabe,
 pues por mucho que se alabe,
 con apoyo de su labio,
 aunque presuma de sabio
 viene á ser muy al contrario.

Sin afeite, ni misterio,
 en el aposento ó tienda
 es permitido que aprenda
 cada uno en su ministerio:

Muy modesto, grave y serio,
 con modales cortesanas,
 que las demas cosas vanas
 han de ser aborrecidas,
 y en estimacion tenidas
 las lecciones de las canas.

*De la naturaleza y nobleza del
Caballo.*

Siguiendo el orden de la naturaleza y doctrina de nuestros autores, se trata de la naturaleza y nobleza del caballo, objeto á quien se dirige este escrito, así para su fisico conocimiento de él, como para dar noticia á los señores aficionados; pues él, fuera del hombre, es el célebre milagro de la naturaleza, siendo la principal columna que sustenta, defiende y mantiene las monarquías, é invencibles ejércitos; y en quien ostenta la mayor parte, es la caballe-

ría , de quien hay conocidas victorias y hazañas por tan conocidos héroes , de que las historias están llenas , que por ser tan conocidas no me detengo el referirlas : solo diré , que entre todos los animales que Dios y la naturaleza crió , es justo tenga el mejor lugar el caballo , como animal mas generoso por hallarse en él juntas todas las buenas partes , como quien habia de servir mas cerca del hombre en todas las cosas , así de honra , como de gusto , como es la caza , y en los ejércitos y sangrientas lides , ayudándoles con el ánimo y va-

lor que de su naturaleza tiene; y así refiere Asirto, que los caballos españoles son de gran cuerpo, hermosa postura, fuertes en el trabajo, y veloces en la carrera, porque ellos de su naturaleza son ligeros, bien acondicionados y leales. Cosa muy antigua ha sido en todas las naciones llamar á este generoso animal caballo, si bien habrá muchos que lo ignoren, y porque no quede en silencio, digo que se le dió este nombre porque es cosa natural en este animal cavar la tierra con los cascos, como refiere Virgilio en sus Geórgicas, y de este ver-

bo *cavare* se le perpetuó este nombre de caballo por la bondad del caballo, y porque en todas sus obras debe ser justo y perfeccionado, obedeciendo á la voluntad de su señor; y cuando esto falta, pierde el nombre, como se ve por el comun estilo de hablar que tenemos, que el que no es bueno le llamamos rocin. Escribe el sabio Rey Don Alonso en su segunda partida de Caballero, que se dijo por una de dos razones. La primera porque así como el caballo es generoso, y corresponde mas que otro animal á la casta de donde descien-

de, así el caballero ha de imitar los hechos de sus mayores y señores generales en el ejercicio de la caballería, dispuestos para las batallas, y así son tan estimados por la grandeza que se representa puesto sobre un caballo; pues como refieren grandes autores, en el principio del mundo no podían andar en ellos si no eran Reyes, y de aquella costumbre se quedó el engrandecer á los que venían á caballo; y por esto entre mil de á pie escogían uno para caballero, el cual llamaban miles. Este uso de andar solo los Reyes á caballo duró hasta los

persianos, que teniendo experiencia de los trabajos de la guerra lo util de la caballería, dieron libertad á la nobleza y hombres generosos y ricos, que pudiesen tener caballos, con tal que sirviesen con ellos en la guerra. Y así escribe Plutarco, que despues que los romanos habian servido en la guerra venian á Roma, y se presentaban delante de los Senadores, y allí hacian probanza debajo de cuya disciplina y compañía habia militado, y despues de haber traído del diestro su caballo por la plaza de Roma, como testigo y compañero de su

trabajo, era armado caballero, y como á tal le guardaban sus privilegios. Asimismo lo trae con elegancia en la Nobleza de España que escribió Bernabé Moreno de Vargas, diciendo, que los Equites de Roma era gente ilustre y principal yendo á la guerra á caballo; y á imitacion de los romanos se introdujeron en España, en premio de lo qual es costumbre á su Rey honrarlos con hábitos, y enriquecerlos con encomiendas, como lo hacia el gran Teseo Duque de Atenas, y ahora lo hacen casi todos los señores Reyes del mundo con

aquellas ceremonias de ceñirles la Espada, y calzarles las espuelas, para dar á entender, que la Caballería se gana por la fortaleza de la espada, y la ayuda de los caballos; pues no menos se deben de alabar los Príncipes y Señores de Alemania, cuya principal grandeza consiste en tener mucha gente de armas de caballería. He querido traer esto aquí para que se conozca con evidencia, que la nacion Española ha combatido á pie y á caballo, y muestra siempre el valor en el ejercicio militar. ¿Mas qué mucho si Suetonio Tranquilo hablando

del valor y fidelidad de los españoles dice, que Julio Cesar siempre escogió para guarda y defensa de su persona á la gente española, como señor que sabia la bondad, lealtad de muchas naciones, y le parecia que la española hacia ventaja á todas? lo cual apareció ser verdad; pues habiéndoles despedido, confiado en que los romanos, por ser sus naturales, serian fieles, de allí á muy pocos dias procedieron muy mal. No menos estimacion hizo aquel gran Monarca del mundo, que fué el Emperador Carlos V (de gloriosa memoria) Rey y Señor

nuestro, cuyas insignes victorias y hazañas incomparables, alcanzadas mediante su prudencia, ejercitó en todo modo de combatir, lo manifestó de modo que la fama de sus heroicos vencimientos puede él solo ilustrar el ejercicio militar, siendo sus armas quien refrenase y resistiese, como lo hizo en los incursos y espantosos acometimientos del belicoso Sultán Soliman, y del Duque de Sajonia, y otros infieles, todo con asistencia de su persona, puesto de continuo á caballo, por ser símbolo de la guerra, imitando á los Emperadores ro-

manos, los cuales hicieron tanto aprecio de este animal Real. Lo que se puede decir es, que en España son los mejores caballos que se conocen, y el arte de caballería está mas puesto en su punto que nunca, y la Regalada de nuestro Soberano poblada de generosos caballos, con los que conserva el buen gusto de su grandeza. Muchos ejemplos y noticias pudiera mostrar á los caballeros á quien toca mas estas noticias, pero lo dejo al volumen de las historias.

*Señales, buena formacion y
compostura del caballo.*

Cascos anchos, bien formados, corto de cuartillas, y no izquierdo: las cañas gruesas, los nervios por sí descarnados, ancho de cinchas, y de pechos, salido de encuentros, buenos morcillos de brazos, el pescuezo no muy largo, y descarnado, abierto de quijadas, y levantado de adelante, cogido el rostro, y no destapado, la cabeza chica y descarnada, las narices anchas, la boca rasgada, los ojos grandes, las orejas en buena proporcion,

y no pandas, la frente ancha, las caderas partidas, salido en los huesos llamados quijotes: buen nacimiento de cola, y sin palomilla, ancho de lomos, corto de sillar, la cruz descarnada, hondo de barriga y de hijar, corto de verga y salido de sieso, y asimismo levantar lo pies y manos para ver si es manso, y si tiene ojo traidor ó es espantadizo, ó lujurioso, pues conviene que tenga buenas propiedades para la seguridad de los señores.

*Tratado para saber diferen-
ciar los colores de pelo de los
caballos.*

Todos los colores de los ca-
ballos proceden de dos ó tres
colores, procedidos de los cua-
tro humores.

1 El castaño se dice así
por ser de color de castaña: es
entre dos colores, ni negro, ni
claro, tomando color de los
dos extremos, segun la casta-
ña, así se le da este nombre.

2 El tordillo es dicho así
por ser parecido al tordo mon-
tés, que participa de negro en-
trepelado con pelos blancos: de

este color hay muy pocos, y son buenos, y de pelo muy hermoso.

3 Rucio peceño es el que toma partes de dos colores, lo mas negro, y lo menos blanco: dásele este nombre por no poderse llamar blanco, ni negro.

4 Rucio rodado se llama el que toma parte de dos colores blanco y rucio, haciendo por todo el cuerpo unas ruedas como reales de á ocho, mayores y menores.

5 Rucio favino es de tres colores, castaño, blanco y negro: es mejor el que tomare mas de castaño.

6 El blanco es dicho así por ser color sin mezcla como la nieve: ha de ser el pelo liso, corto y suave.

7 El color alazan tostado toma parte de dos colores, castaño y bayo, aunque la mayor parte ha de ser castaño.

8 El color bayo es uno solo, y es color de pasa.

9 Pelo ruano es aquel que toma de tres colores, que son dorado, alazan, y blanco, no porque él sea de tres pelos, sino porque muestra estas tres colores.

10 El color cervuno ú de venado es por la similitud que

tiene con este animal.

11 El color argentano es dicho así porque tiene color de plata bruñida, como blanquecino.

12 El bellorio es el que tiene el pelo como de raton, y algunos pelos blancos.

13 El rosillo es en dos maneras, uno que es rosillo entre castaño, y otro rosillo sobre negro, y cabeza de moro

14 El cenizoso es llamado así por tener color de ceniza.

Pues importa que el caballo sea de buen pelo y bien señalado, que muestre complexion, gallardía, y ánimo ge-

neroso para servir á su señor.

15 El color morcillo no participa de ningun color; es dicho así por parecer á la mora muy madura.

De las bondades que se debén conocer en un buen caballo.

El fundamento mejor de qualquiera caballo en bondad y hermosura es ser bien enfrenado, pues solo con esta prenda es reducido á la voluntad del caballero: demas de esto, ha de ser benigno al enfrenarse, ha de andar cogido y no encapotado, y que traiga

bien el morro entre los pechos
ha de traer bien el freno: tas-
cándole mostrando placer, y
haciendo buena espuma, la ca-
ra firme, sin dar cabezadas:
ha de saber traer muy bien
ambas manos, sin espantarse
de instrumento, ni estruendo,
y no pararse corto, ni revol-
verse empinado, sino es algo
largo, y á tiempo, que demas
de ser mas hermoso para pa-
sar, es mas seguro. Cuando se
naya de cabalgar en él ha de
estar quieto, sin hacer movi-
miento alguno. La carrera ha
de ser atropellada, y con velo-
cidad, y no á trancos, abier-

to de atrás y de adelante, y el parar de caderas, á dos ó tres trancos, y la cola bien medida al tiempo de correr, levantando bien el rostro para poder mejor recibir el aire, y va mas galan y mas seguro de tropezar, y ha de saber galopar largo y corto: ha de ser muy determinado al darle de espuelas y sin turbacion, abriendo bien las narices, porque es señal de gran presteza: ha de ser muy manso y muy comedor, y no gloton, y en todo el comer se ha de tener gran cuenta no sea descompasadamente sus piensos ordinarios,

porque ha de andar justo en el paso, justo en el trote, justo en el galope, justo en la carrera, justo en el parar, justo el manejo, y tan justo y tan leal, que no tenga voluntad sino es la del caballero que tuviere encima, porque el caballo desde el dia que nace sabe andar, galopar y correr, pero no trotar; por eso conviene, que lo enseñen hombres peritos, y de habilidad conocida, como se conocen en esta Corte en la disciplina de Picadero; porque del trote vienen á tomar soltura en el paso, en el galope gallardía, en la carrera velocidad,

en los saltos, fuerza, en el parar ligereza, en el manejo seguridad y orden: en la boca suavidad, y en el cuello arco; y así se ve ser fundamento de escuela, por la mucha habilidad de los maestros de Picadero que los enseñan.

De las utilidades que se siguen de saber montar á caballo.

Primeramente es util para los Reyes, Príncipes, Infantes y demas señores para esparcirse y tomar los aires puros, y quitar la melancolía con la

alegría de los verdes campos, y la hermosura del cielo. Con el mismo movimiento es muy útil para la salud el ejercicio moderado en un hermoso caballo; pues abre la gana de comer y quita la melancolía.

Y es tambien útil para quando los Soberanos disponen regocijos, como fiestas Reales, como parejas, cañas, y otras evoluciones de habilidad y destreza por la escuela de maestranza, como se experimenta en el Real Sitio de Aranjuez, donde luce la habilidad y gallardía generosa: en el manejo y habilidad de maestranza de señores Prínci-

pes, Infantes, y de toda su querida grandeza.

Es tambien utilísimo á los ilustres y nobles caballeros que sirven á S. M. en los batallones de caballería, y de infantería, porque estos generosos señores son la defensa, la confianza, la seguridad é inteligencia en la defensa de la Ley de Dios, y servicio y mandamiento de su católico Monarca: prontos para la defensa por el Rey nuestro Señor, y por su patria en las batallas y encargos que se confian á su mando y confianza.

Es tambien util á los seño-

res caballeros literarios, que
con la tranquilidad, la paz, go-
bierno de las cortes y los rei-
nos, en las fatigas de su obli-
gacion, en cumplimiento de los
mandamientos y órdenes de
S. M. Para esparcirse el áni-
mo, coger aires puros, y quí-
tar la melancolía: hacer algun
moderado ejercicio, pues es
muy importante para la salud.
Es tambien util para todo
género de personas que gozan-
do alguna comodidad tiene un
caballo para su recreo, para
hacer ejercicio, pues muchos
físicos de Medicina lo suelen
mandar por remedio, y les es

muy util á su salud, principalmente en personas que practican estudios, ó escriben de continuo ; porque trabajan de cabeza, y por lo mismo es muy util el montar á caballo.

Del modo que se ha de tener en dar el verde á los caballos.

Se dará el verde poniendo el caballo en la caballeriza enjuta, bien herrado, y enmantado, y se le comenzará algo temprano. Daránsele ocho dias cardos (si se pudieren hallar), porque es propio man-

jar de animales, y que son utiles al estómago, y al hígado, siendo fáciles de digerir: dando templado mantenimiento abren todas las virtudes, desopilan y provocan, y descargando la naturaleza por la orina, y así se deben dar, y en caso que no se hallen, será el verde más vicioso y pequeño que se hallare para que purgue: siempre haya cuidado en que esté limpia la caballeriza de las humedades por el daño que suele causar; y será de muy gran provecho pacer ocho dias los rocios, bien enmantado, y viniendo se dará su verde, que

se segará muy de mañana con el rocío, y estará en parte fresca. Iráse continuando hasta que el animal esté bien purgado, que se conocerá en el esccremento de la cámara, que tendrá cuerpo. En este tiempo si el animal estuviere acostumbrado á sangrarse, se verá si la necesidad lo pide, que se conocerá en lo mucho que se rasará, y en el cuerpo tendrá algunos ronchones, y entonces se puede hacer; y asimismo cargarle, guardando signos y tiempo. Estará con la carga tres dias, y entónces si fuere tiem-

po templado se llevará al río,
adonde se quitará la carga, y
si no con un baño en que se ha-
ya cocido manzanilla, espliego,
comero: y rosas en vino y vi-
nagre: desde ahí adelante se
comenzará á dar con su espar-
illa; y luego con sus baños. El
verde se ha de dar hecho tro-
zos, y si estuviere espigado y
con grano, no se le dé sino muy
medianamente, porque como
entonces está en leche, y es
dulce, comen mas de lo que
pueden digerir, y les da re-
plexion, de adonde resultan
otros daños. Tendráse su lava-
torio de boca, de vino, vinagre,

sal, orégano y miel, porque con el escalentamiento ó las espigas se suelen hacer llagas: el agua que bebiere se le echará un puñado de harina: iránsele dando sus piensos de cebada de noche, y de dia su verde, porque no la estrañen al tiempo que se lo quiten, y entónces se le dará su pienso acostumbrado: para la sangría se deja á la eleccion del perito maestro.

*De las utilidades que se si-
guen del noble y científico, y
Militar Arte de Herrador
y Albeitar.*

Primeramente es útil y pre-
ciso que en toda batalla haya
maestros hábiles y de mucha
experiencia para herrar los ca-
ballos bien y seguramente, pa-
ra que puedan pelear con se-
guridad los señores de la ilus-
tre oficialidad y gente de su
mando, pues es una cosa muy
importante al servicio mili-
tar.

Lo segundo es tambien util

para la curacion de sus heridas en los sitios de batalla, de golpes, dislocaciones, fracturas y enfermedades graves á que están espuestos todo género de caballos tan lucidos, como se esmera en servirse toda la noble oficialidad. Es tambien util que en todos los pueblos haya maestros peritos y de satisfaccion, admitidos por los señores alcaldes, regidores y vecinos de los pueblos para el uso de la agricultura para que puedan trillar y acarrear los granos, estando bien herradas las mulas.

Y al mismo tiempo para el socorro de las enfermedades á que están espuestos todo género de ganados, y el bien público que experimentan los labradores en su ganado.

Es tambien util para los arrieros que conducen todos los géneros y víveres por todo el reino.

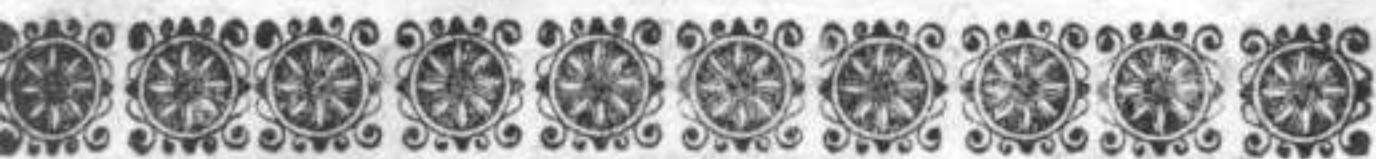
Y en fin, viendo la utilidad que se sigue á los pueblos del arte de Herrador y Albeitar, se dignó S. M. concedernos una Cedula Real de preeminencias y gracias al Arte de Herrador y Al-

beitar, confirmada por los
Señores del Supremo Con-
sejo.

INTRODUCCION.

Si la corpulencia del volumen hubiese de arreglar precisamente su dignidad, no me atrevería yo á presentar un libro tan pequeño á un público; pero siendo los libros como las plantas, de las cuales unas en corta cantidad incluyen mucha virtud, y otras en cuerpo gigante, lozanía pomposa, no hay duda que los asuntos y el método de tratarlos constituyen grandes ó pequeños los libros, y en esta inteligencia debe tambien condescender mi cariñosa obligacion, haciéndome cargo la multitud de entendidos y maestros científicos que hay en todo el reino. Para que los descuidos de

la elocuencia esten lejos de elevar
ó de oprimir su gloria, me ha pa-
recido muy necesario hacer este ob-
sequio al público, aunque por me-
nor, y en pocas palabras en dar las
noticias curiosas de Albeitería para
el gusto de los caballeros; y así se
dará razon de la curacion.



JARDIN
DE ALBEITERÍA,

SACADO

DE VARIOS AUTORES.

*Capítulo del conocimiento de la edad
de los animales desde que nacen
hasta los siete años.*

P. Con cuántos dientes nace el
bruto?

R. Con cuatro dientes solamente
cuajados, dos arriba, y dos aba-

jo, y antes del año los tiene todos.

P. Cómo se conocerá que el animal tiene dos años y medio?

R. En que ha mudado los primeros dientes, dos de arriba, y dos de abajo, que son aquellos con que nació, y estan á medio crecer los que salen.

P. Y cómo se conocerá cuando tiene tres años el animal?

R. En que los tiene iguales, y come con ellos.

P. Cómo se conocerá cuando el animal tiene tres años y medio?

R. En que ha mudado los segundos, y estan á medio crecer los que salen.

P. Y cómo se conocerá cuando tiene cuatro años?

R. En que estan iguales los segundos con los primeros, y hacen jue-

go para comer.

P. Y cómo se conocerá que tiene cuatro años y medio?

R. En que ha mudado los últimos dientes, y los que le han salido están á medio crecer.

P. Y cómo se conocerá que el animal tiene cinco años?

R. En ver que ha igualado los últimos dientes que le salieron igualmente con los demas, y que hacen juego para comer el animal.

P. Cómo se conocerá que tiene el animal seis años?

R. En que el diente está fresco y nuevo, y tiene el dado, ó oquedad enmedio del diente fresco y poco gastado.

P. Cómo se conocerá cuando el animal tiene siete años?

R. En que el diente está todo igualado, viejo y gastado, y en que

las canales entre diente y diente estan cerradas, y en los dientes de la parte de arriba se hacen unos gavilanes que ajustan y encajan con los dientes de abajo; y la negrura que tenia en la oquedad del diente de abajo de todo punto está perdida y gastado el diente; y este es el estado quando se debe decir es cerrado, y desde esta edad en adelante no se puede dar regla fija para decir con certeza la edad en que se encuentra el animal; pero para saber el albeitar con mas certeza, y no padecer algun engaño, es preciso el tener presente, que hay cuatro diferencias de dientes.

P. Cuántas son las diferencias de dientes que tiene el animal?

R. Son cuatro sus diferencias, á

saber es, diente conejuno, diente belfo, diente picon, y diente vano.

P. Qué es diente conejuno?

R. Es una calidad de diente pequeño, igual, blanco y macizo, por cuyas razones se suele padecer alguna equivocacion en la edad, teniendo el bruto sus nueve ó diez años, y pasar plaza de seis, no estando con la advertencia, que las canales de entre diente y diente estan llenas y cerradas de carne, y los gavilanes del diente de arriba suelen no tenerlos; pero se percibe su desmoronamiento, por lo que se deben tener presentes estas notas para poder declarar con fundamento sobre esta duda.

P. Qué es diente belfo?

R. Es un diente desproporcionado

en su crecencia ácia arriba ; por cuya desigualdad no puede pacer bien el bruto.

P. Qué es diente picon?

R. Es un diente desproporcionado en su crecencia , y no igual , por lo que superan á los de abajo, de que se sigue el mismo defecto que al bello de no poder libremente pacer.

P. Qué es diente vano?

R. Es un diente ancho y largo gastado : puede discurrir el albeitar con las mismas notas del diente conejuno para no errar en la declaracion de la edad del bruto.

Despues que el bruto ha cumplido los siete años , que vulgarmente se dice es cerrado, no hay regla fija en ningun autor de Albeitería que reconozca la edad del animal.

*Que es dolor encarcelado en el casco
y su curacion.*

Es un dolor vehemente que padece todas las internas, parte del casco, sin que se descubra en ella causa de que es precedido, aun para nuestra inteligencia: es de causa primitiva ó antecedentes.

¿Cómo lo has de curar? lo primero me informaré del dueño del tiempo que ha que coge, y si ha sido por haber dado algun golpe, ó zapatazo, ó ha tenido alguna causa antecedente, y despues de esto le quitaré la herradura, y le bajaré la palma con el pujavante, le abriré bien los candados, y le pondré sus puchadas, y si no alcanzan, le pondré unos ordiantes de cebada cocidos con vinagre y manteca de puerco, y sino los emplastos de boñiga

de buey, ú los emolientes, y le haré sus evacuaciones, como son ayudas, sangrias y dieta en la comida.

No alcanza eso: le daré unas candeladas, calentando unos ladrillos que se hagan ascua, y pondré el pie ó mano del caballo encima, y le iré apagando con vinagre para que aperciba todo aquel vapor, y á un mismo tiempo le pondré unos de los emplastos dichos, para que mejor se conserve; y si esto no bastase, le haré una puntura en el casco para evacuar lo contenido en la parte, y en todo el casco le pondré unas estopadas de miel, manteca de puerco, cominos y unas cabezas de ajos machacados y bien calientes se le aplicaré por dentro y fuera del casco: aun todavía coge.

Le quitaré la palma, dexaré salga cantidad de dos libras de sangre

de ella , y despues la enrollaré bien ajustada , mojando los rollos en unas claras de huevos bien batidos con sus polvos de arrayan y rosas , su buena ligadura , y no muy premio- sa , porque no atraiga mas humor á aquella parte, y á las cuarenta y ocho horas la volveré á curar con su tre- mentina , aceite de pericon ; y en viniendo que venga perfectamente cuajada la palma , la curaré con el aceite de enebro tibio para que atie- se , y despues le pondré una herra- dura ligera con su chapa , y le da- ré en toda la redondez del casco una rueda de botones , y le haré pa- sear algunos ratos para que vaya perdiendo el miedo , ó algun dolor, si ha quedado.

No alcanza eso : le daré unas sa- jas potenciales en la corona del cas- co para evacuar algun humor , si en

aquella parte se ha embebido, y le daré unas unturas fuertes; y si todo lo dicho no alcanza, le daré unas rayas de fuego, y en dando las escaras, le daré sus baños estílicos para desecar y fortificar aquella parte, y mandaré le den algun moderado trabajo para que se vaya asegurando y perdiendo el dolor.

Curacion de las enclavaduras.

Enclavadura es solucion de continuidad en el casco hecha con instrumento punzante.

¿Cuántas diferencias hay de enclavaduras? Son tres, que son puntura, acodadura y arrimadura.

Lo primero le tentaré con las tenazas todos los clavos para ver si manifiesta dolor, y si ha poco que se ha herrado, y el dolor es poco, le

quitaré el clavo que le ofenda , pues muchas veces es arrimadura del clavo , y quitándolo se corrige.

Pero siempre que el bruto venga con semejante daño , y tenga muchos dolores , se le quitará la herradura , limpiará bien la palma y desahogará bien los candados.

Le pondrá una puchada , ó un emplastro emoliente para mitigar el dolor.

Y si puestos estos no hay dolores , estará con quietud el bruto algun dia , y se puede esperar favorable éxito.

Pero si aplicado lo dicho no hay mejoría , y el dolor es ingente , ó grande , se manifestará con destreza todo lo solapado de la materia para reconocer la incision , ampliándolo bien la parte , y dándola bastante desahogo.

Le curaré con trementina, aceite pericon, le pondré sus rollos bien ajustados para que no se esponge, su ligadura que no quede muy apretada de la corona del casco, porque no atraiga mas dolor, pero por la parte de la palma, y á donde está la clavadura que quede sujeta para que no se esponge; y le pondré una estopada de aguardiente en la corona del casco.

Estará así hasta otro dia, que se curará y verá si hay alguna amagadura, y si la hubiere se pondrá su cataplasma de aguardiente polvos de toda bizma, y claras de huevos con sus estopas, que le coja toda la corona para que la fortifique y quite el dolor; y si la amagadura se hubiere reventado se pondrá una estopada de aceite de pericon, trementina y unguento de egipciaco, que vaya tibio.

Se labará con aguardiente mezclado con polvos de piedra lipiz en forma de colirio.

Y con esto se proseguirá hasta estar quitado el dolor, y que venga sujeta la corona, y si hay raiz, ó llaga, le echará el espíritu vitriolo para soldar alguna carberna, y desecar la parte, y encima, la medicina tibia, y quede bien sujeto.

Y en viniendo seco y sin dolor le pondré el aceite de enebro para que atiese el casco y quede con firmeza.

Y estando firme le llenaré el hueco de algodón machacado, que quede bien apretado en la cisura para que no perciba la humedad, y no ponga estopa, porque la estopa recoge facilmente la humedad; y luego le pondrá su gálbano ó sebo encima, y le pondré una her-

radura bañada, que vaya el casco con descanso, falseando los clavos donde ha estado el daño, y aumentando unas claveras á las lumbres para sujecion de la herradura.

Si cuando viene una clavadura está hinchado el nervio, entonces es peligrosa, y se le dará esta untura en todo el nervio para templar el dolor.

R. Ungüento nervino, marciaton y aragon y dialtea, de cada uno una onza, aceite de manzanilla, salvia, vulpino, espliego, y de ufovio, de cada uno una onza, mézclese, y se aplicará.

*Duracion del escalentamiento de
ranillas.*

Es enfermedad que se hace en las ranillas de los pies y manos de los animales, particularmente en los caballos y mulas de regalo por descuido de no limpiarlos los mozos las humedades, y otras veces por no abrir los candados al tiempo de herbarlos.

La cura que se hará, es habiendo desherrado el pie ó mano, abrirle bien los candados, y sacarle todo lo que estuviere movido, sin hacer sangre, y se le pondrá su trementina caliente, y polvos de pez para decaer, y sus rollos bien apretados, porque no se engendre algun pulmon: si está tiesa se echará aceite de enebro si hubiere engendrado pulmon, que se conoce en tener un

pedazo de carne esponjosa. Lo primero, que entonces se hará habiendo rebajado bien el casco, tomar una lanceta bien cortante, y cortarlo muy sutilmente, y darle con su pala de hierro, no dando mucho dolor.

Y para hacer esta obra, por ser rigurosa, esté bien trabado de pies y manos, y con su acial: Póngasele despues su aceite de trementina caliente, y en habiendo dado la escara, úntesele con egipciaco y trementina hasta que se ponga seco, y sus rollos bien ajustados.

Estará en parte seca y enjuta, con sosiego, y si resultare algun accidente se pondrá su defensivo de claras de huevo, vinagre y harina de cebada, polvos de bolo arménico, y de arrayan, y esto se ponga en todo lo hinchado: hará su evacuacion

angrando de la parte contraria, y en todo el término de la cura no coma sino su paja y cebada: quitarle todo lo superfluo del casco porque no dé dolor; y si se esponjare, secharán sus polvos de juanes, y encima sus rollos mojados en la trementina, bien ajustados hasta que esté seco y sin dolor.

Algunas veces son las humedades crudas, que hacen muchísimo daño, y entonces si hay solapa quitará la solapa, y se curará como está dicho en los autores.

Curacion de las grietas y respigones.

Se hace esta enfermedad encima de los pulpejos ó talones entre pelo y carne de los pies ó manos, con muchas grietas transversales, y longitudinales, que dividen la union de

la parte, y causan grande dolor por ser partes faltas de calor.

Se conocerá por el mucho dolor de las grietas, y á veces sale humor por ellas.

Lo primero lavaré la parte con un baño de vino, vinagre, romero, salvia, manzanilla, y retama machacada, orines y sal; y si no alcanza, le daré una untura de esta composicion: unguento, nervino, y marciaton, de cada uno una onza: polvos de oro pimente, cantidad lo que coja un cuarto, aceite de manzanilla y euforvio, de cada uno una onza mezclados.

Otro.

Una onza de azufre, cardenillo, manteca de vacas, y si no de puerco, mezclados.

Otro.

Manteca, miel y cardenillo, y cisco del cepo de Herrero mezclados.

Y si no hay mejoría le daré una untura fuerte.

Y siempre úsese de los cocimientos estéticos ó polvos desecantes.

Duración de las vejigas y porrillas.

P. Qué son vejigas simples?

R. Son unos tumorcillos improprios con folículo hechos por paulatina congestión, cuya causa es, humores frios, pituitosos é indigestos. La compuesta es cuando se forma tumor.

Las causas son humores frios que se depositan en esta parte; y también el demasiado trabajo, siendo de poca edad el bruto, y asimismo

suele ser herencia de los padres.

Se aplicará una untura de manteca, y aguardiente: se calienta la manteca, y estando tibia se mezcla con el aguardiente, y se aplica, y si no alcanza, y tiene mas dolor le pondré unas puchadas con vino y vinagre, rosas, manzanilla y bastante manteca.

Y si no hay mejoría, le daré una untura de esta composicion: unguento marciaton, nervino, dialtea, de cada uno una onza: aceite de salvia, manzanilla, espliego, cantueso, y euforvio, de cada uno una onza, mezclados.

Esta es buena tambien en el principio, y si no alcanza, y está tumo-rosa, y dura, le pondrémos unos emplastros emolientes de malvas, malvaviscos, raiz de lirio, manzanilla, y salvia: cueza en vino, májense las

yervas, y añadirá unto de puerco, aceite de lirio, y dialtea, póngase hasta quitar el dolor.

Y si no hay mejoría le daré unas unturas fuertes, y si no alcanza, le daré unas rayas de fuego.

Curacion de la relajacion del menudillo.

P. ¿Qué es relajacion?

R. Es un alargamiento de tendones, nervios, ligamentos, y ataduras de las partes, que las tienen sujetas para el debido movimiento: las señales són en la bestia muy patentes, por el grande dolor que la articulacion padece.

La pondré unas puchadas de vino, vinagre, rosas, flor de manzanilla: y todo cocerá con bastante manteca de puerco y se aplica; y

si no hay mejoría, se pondrán unas cataplasmas repercusivas de claras de huevos, polvos de toda bizma, y medio cuartillo de aguardiente, y bien batido se aplicará á la parte para confortarla: si no le daré una un- tura fuerte.

Y si no la pondré un confortante; y si el confortante atrae mas dolor, la pondré unas unturas suaves, pues muchas veces por la opresion que ha hecho el confortante, todavía co- jea, y si no la daré una rayas de fue- go.

Curacion de la sobremano.

P. ¿ Que es sobremano?

R. Es un tumor hecho en la parte delantera del casco de humores frios, indigestos y pituitosos por paulativa congestion, y coagulacion de los lí- quidos que impiden el movimiento natural de la parte.

Su cura, lo primero, procurando ante todas cosas mitigar el dolor.

Puédese hacer este emplastro de malvas, malvaviscos, linaza, halolvas, raíz de lirio, manzanilla y espliego: cueza en agua, y en habiendo cocido, macháquense las yerbas, y vuelva á cocer, añadiendo manteca de puerco, unguento dialtea, aceite de manzanilla, y de linaza y ruda, y se espesará con harina de trigo, póngase tibio.

Habiéndose mitigado el dolor se desherrará el animal de la mano, abriendo bastante los candados, y rebajado bien el casco todo lo que se pudiere.

Y si no alcanza, le daré una untura de esta composicion: aceite de manzanilla, salvia, espliego, romero y euforvio, de cada uno una onza, unguento nervino, dialtea, y mar-

ciaton, y si el dolor es mucho, le haré una sangria de la parte contraria.

Y si no alcanza, le daré unas sajas en todo el tumor, y las untaré con untura fuerte tres ó cuatro veces, ó las necesarias, y en estando enjutas, las untaré con manteca para que den las escaras.

Y en habiendo salido la escara, le daré un baño estético, y si no alcanza, le daré unas rayas de fuego.

Curacion del gabarro.

Es enfermedad tan maligna el gabarro, que muchos maestros pierden en ella su crédito, aunque anden muy metódicos y discretos en su cura, y sepan su obligacion.

Gabarro es una úlcera en que se cifran todas las depravadas, y dificultosas de curar.

Cáusase por alguna contusion, ó por solucion de continuidad hecha con alguna cosa esterna. Manifiéstase con grande hinchazon y dolor, con un orificio pequeño, y gran caberna, y con unas raices muy intromisas, y dificultosas de curar.

Lo primero que se hará en esta enfermedad es quitar al animal la herradura, bajando el casco, y abriendo los candados, sin hacer sangre, y mirando la herida, y si las materias no tuvieren buena calidad, como si son corrosivas, que son como amarillas, hay caberna.

Se le pondrá su digestivo de huevo, y trementina, aceite de Aparicio, ó pericon.

Y encima le pondré una puchada para templar el dolor con su ligadura que quede floja de la corona del casco, para que no atraigan mas do-

lor, que quede en una forma, que no se caiga, y tenga sujecion.

Al segundo dia le pondré sus cataplasmas en toda la corona del casco con aguardiente, sus polvos resitivos para fortificar aquella parte.

Despues se ponga digestivo, como antes hasta que esté arrancada la raiz.

Y si la cantidad del humor fuere tanto que el casco reciba detrimento, y se desangrare, se pondrán sus cataplasmas repercusivas.

Pero si la causa va en aumento, y no se halla mejoría despues de quince dias, se le puede dar un boton de fuego profundo para que detenga la corrupcion, y traiga la raiz: despues que haya dado las escaras, si hay alguna carne esponjosa, le pondré unos polvos de Juanes para consumirla; y la curaré con sus di-

gestivos, y en viniendo con buena materia blanca, y con coccion, y que venga cada dia en menos cantidad, entonces le pondré sus estopas con aguardiente, y su medicina.

Y en viniendo secándose, le lavaré con un baño estético de manzanilla, romero, cáscaras de granada, y piñas de ciprés cocido, mitad de vinagre, y mitad de vino blanco; y estando enteramente sin peligro, pondrá el maestro la herradura que le parezca conveniente, segun el huello, dejándola con descanso.

Curacion del galápago.

Galápago es una enfermedad que se hace en la parte de adelante del casco junto al pelo, participando en la carne.

Cáusase de materia antecedente, ó de causa primitiva, como es andar en partes húmedas, ó de algun golpe que el bruto se dió.

Lo primero habiéndole desherrado se le rebajará el casco, y se le pondrá su ordiate de cebada, ú otro cualquiera emplasto que mitigue el dolor: despues se tomará un pujavante bien amolado, y poner la mano ó pie enforma sobre una tabla, y entonces se irá cortando el galápago poco á poco, hasta dejarlo bien apurado, y sin hacer sangre, y estando en esta forma, se le pondrá aceite de enebro en una escudilla, y un poco de soliman, y trementina, y con esto bien caliente se untará seis ó siete veces todo lo que se logró: luego se pondrá su pella de sebo, polvos de pez, y su ligadura, en esta forma: se

curará seis ú ocho dias , despues se darán sus ramitos en la corona ó sus sajas potenciales , y curarle como está dicho hasta estar sano de los fuegos , y se herrará con su herradura como vieres que conviene , no olvidando su untura en el casco de sebo de carnero , ú aceite de pez negra , aceite de enebro , y se dará cuerpo con cera , y si no se untará con basalicon todo el casco.

Curacion de las quebraduras de las cañillas de los pies ó brazos.

Cuando viniere á las manos alguna cura de mano ó pierna quebrada , que sucede por resbalar ó por meterla en algun agujero , ó por coz de otro animal.

Lo primero es procurar empotrar el animal de manera que no sienta,

ni reciba trabajo en la parte.

Determinado esto se tendrá prevenido su embrocacion de vino, poleo, manzanilla, salvia, espliego, romero, se cocerá y espesará con su harina ó salvado, y tiéndase con sus estopas; y habiendo concertado los huesos, se le ponga con su venda, y orillo, que sea ancho, y estará así hasta otro dia, que se tendrán prevenidas sus tablillas de aro de cedazo muy bien hechas, sin que unas sean mayores que otras; y se dispondrá su bisma bien sustanciada de pez negra, pez griega, resina de pino, y trementina, partes iguales: sebo de macho un cuarteron, y polvos de bisma, y almáciga, suela y consuelda, láudano y guillen cerben de cada cosa dos onzas, derítase el sebo, y lo demas, y en estando derretido se añaden los pol-

vos, y lo demas, y no antes porque no pierdan la fuerza.

Habiendo, pues, mirado la rotura y repuesto los huesos, se vayan formando sus planchuelas de sedenias, y luego se vayan poniendo sus tablillas untadas en la misma bisma, y despues se liará muy bien con orillo; y estará así el animal treinta dias, y no le apriete tanto la ligadura que le cause algun accidente; y si lo hubiere se podrá sangrar sin quitarlo del potro; y si viene grande inflamacion se quitará la cura dicha, se le darán unos baños emolientes, y si no unas unturas resolutivas.

Pero si no hay inflamacion en todo el tiempo, que será veinte dias, se puede ir aflojando hasta ver si están ligados ó pegados los huesos, que se conocerá en ver el animal, afirme sobre los pies, y despues se

dejará holgar algun tiempo.

Si la quebradura rompiere el cuero hay gran dificultad en la curacion, y soy de parecer, que no la tomen los maestros á su cargo, porque la causa es casi incurable.

Curacion de los sobrenervios.

De esta enfermedad de sobrenervios hay dos especies, aunque poco se diferencia una de otra, sino en cuanto se hace un tumor en medio del nervio del brazo: llamamos sobrenervio; y cuando el tumor es tan grande que participa en el intermedio, adonde se hace el eslabon, le llamamos sobrenervio eslabonado.

Conócese esta enfermedad en la vista, en el tacto, y en el grande dolor que el animal padece.

Lo primero le pondré unos em-

plastos de malvas, malvaviscos, paretaria, raiz de lirio, cebolla, azucena, salvia y manzanilla: despues le bien cocido con manteca de puerco se saca, y se reoga muy bien en cazo, ó sarten, con bastanse manteca, y se aplica por espacio de ocho dias, ó mas: se añadirán dos onzas de aceite de euforvio; y si no hay mejoría le pondré una untura de esta composicion: unguento nervino, dialtea, marciaton, y aragon, de cada uno una onza; aceite de manzanilla, salvia, espliego, flor de ronero, vulpino, euforvio, y lombrices, de cada uno una onza, mézlese: se usará de tres en tres dias el tiempo que el maestro le parezca.

Otra.

Aceite de lombrices, azucenas, euforvio, dialtea, de cada uno una

onza; unguento marciaton y aragon, nervino, mercurio, de cada uno una onza, mézclese; y si no hay mejoría, le haré una puntura en el casco para evacuar aquella parte; y le repetiré las unturas dichas, y si no le daré una untura fuerte, y si no le daré unos ramitos de fuego.

Curacion de la sobrecaña y el sobrehueso.

Esta enfermedad llamada sobrehueso es un tumor duro que se hace á los animales en medio de la canilla del brazo por la parte de adentro: otras veces se hace tan grande, que participa en la articulacion con grandes dolores.

La sobrecaña se hace debajo de la rodilla en la parte de afuera, y tiene las mismas causas que el sobrehueso.

La diferencia que hay es en que la sobrecaña se hace en la parte de fuera, y el sobrehueso por la parte de adentro.

El método curativo: Lo primero pondré una puchada en que han cocido vino y vinagre, manteca y rosas, manzanilla, se espesan con salvado, y se aplicará á la sobrecaña, ó sobrehueso porque estas dos enfermedades requieren unos mismos medicamentos, y si no alcanza, le daré una untura de esta composición:

Ungüento nervino, marciaton, altea, aragon y mercurio, de cada uno una onza; aceite vulpino, espliego, flor de romero, manzanilla, salvia, de cada uno una onza; aceite de euforvio dos onzas, mézese, refregando bien toda la parte con la untura para darla calor, y

se repetirá de tres en tres dias; y si no hay mejoría le daré la untura dicha, y encima pondré unos emplastos emolientes de malvas, malva-visco, raiz de lirio, cebolla, azucena, salvia, paretaria, y se cocerán con manteca rancia, y despues de cocidas se machacan en un mortero, y luego se reogan con bastante manteca, y se aplica encima de la untura con su ligadura por el término de doce dias.

Y si no alcanza, le daré una untura de una onza de unguento, mercurio, y seis cuartos de aguardiente, flotando bien la parte, y si no alcanza, le daré una puntura en el casco para evacuar la parte; y si no alcanza, le daré unas unturas fuertes, y si no unas rayas de fuego.

Tambien se le puede dar unas sajas sutiles, y poner encima su un-

tura fuerte, y esto se hará advirtiendo al dueño el peligro de que puede inflamarse la articulacion.

Curacion de la sobrerodilla y rodillera.

Esta enfermedad, llamada sobrerodilla, es un humor que se hace sobre el morcillo, ó choquezuela, el cual algunas veces se manifiesta con dureza, y otras con tumor blando: conócese en que cuando el tumor está duro no deja doblar al animal de la rodilla, ó el brazo, por estar la articulacion del hueso ocupada, y los ligamentos no se pueden mover, por cuya causa padece grandes dolores. La rodillera tiene las mismas señales, y se sigue la misma cura.

Lo primero que se hará, si es causa primitiva, le daré una untura de

manteca de puerco, y aguardiente: se derrite la manteca, y estando tibia se mezcla con el aguardiente, y se aplica tres veces al dia; y si no hay mejoría, le daré una untura de esta composicion.

Ungüento marciaton, dialtea, aragon, nervino, de cada uno una onza, aceite de manzanilla, salvia, espliego, eneldo, y euforvio, de cada uno onza, mézclese, se dará en tres en tres dias.

Y si no alcanza, le pondré unos emplastos emolientes de malvas, malvaviscos, raiz de lirio, y manteca, y en habiendo cocido, se machacará, se añade aceite de lombrices, manzanilla, y euforvio; y si se mantiene rebelde, y se forma tumor, le daré unas unturas fuertes; y si no le daré unas rayas de fuego.

Curacion de las lupias.

Lupias es de dos maneras: una humorosa y otra con tumor: hácese en medio de la rodilla, y como es una parte seca, dura y nerviosa, es muy dificultosa de curarla por la túnica que tiene, y en particular la envejecida: las causas de esta enfermedad son primitivas ó antecedentes: las primitivas son por algunas caídas ó golpes, y dislocaciones imperfectas, ó por levantarse el animal de rodillas en caballeriza empedrada.

Las antecedentès son algunos humores flemáticos y viscosos que corren en las partes conjuntas.

Lo primero, le pondré una unguenta de esta composicion: unguento dialtéa, marciaton, y nervino, de cada uno una onza: acei-

te de manzanilla, salvia y espiga de nardo, y euforvio, de cada uno una onza: por el tiempo de doce dias se dará de tres en tres dias.

Otra.

Aceite de lombrices, linaza, es- pliego, manzanilla, euforvio, de cada uno una onza, unguento marcia- ton y nervino, de cada uno una onza, mézclese.

Y si se formase lupia tumorosa, le daré los baños emolientes; y si no hay mejoría, le pondré los em- plastos emolientes con bastante man- teca.

Y si viniese á materias le abriré longitudinalmente, y sacaré una bol- silla que se le forma en la articu- lacion.

Esta obra de sacar la bolsa es muy peligrosa: si viniese sangre en

demasia le pondré una cataplasma repercusiva.

La curacion como llaga compuesta, con las cuatro intenciones, con sus digestivos, y siempre pronosticando los peligros que pueden venir para quedar con estimacion.

Curacion de la corva, sobrecorva y grapas enmedio.

Supuesto que en la curacion siempre se sigue el mismo método en unas que en otras, me ha parecido conveniente ponerlas juntas en una misma curacion, como lo practicó el autor Martin Arredondo en su libro de Veterinaria.

Manifiéstanse estas enfermedades en el bruto con un tumor ó grosura á veces grande, y otras no tanto, y con gran dolor.

Lo primero, le pondré una untura de esta composicion :

Aceite de manzanilla, salvia, eneldo, y euforvio de cada uno una onza : unguento nervino, aragon, dialtea, de cada uno una onza, mézclese : se pondrá por el tiempo de quince dias.

Y si no se halla mejoría, le pondré unos emplastos de malvas, malvaviscos, raiz de lirio, salvia, espliego, despues de cocido con manteca ; y se pondrá con su buena ligadura el tiempo que reconozca el maestro conveniente para su curacion.

Y si se hiciere úlcera se acudirá al capítulo de las úlceras, que dará remedios para la curacion.

Pero si no se hace llaga, y no hay mejoría, y se forma tumor despues de quince dias, y con los remedios dichos no ha habido mejoría, se le

dará unas unturas fuertes, y si no unos ramos de fuego, guardando la longitud de los miembros, y se curará como es costumbre.

Curacion de los alifafes.

Esta enfermedad llamada alifafe se hace en las fuentes en los pies de los animales.

Lo primero, si el animal está muy gordo le haré una sangria evacuatoria, y le aplicaré esta untura: unguento nervino, dialtea, marciaton y rosado, de cada uno una onza; aceite de lombrices, manzanilla, salvia, y espliego, euforvio, de cada uno una onza; y es útil esta untura para todos los dolores de las articulaciones, y se usara de tres en tres dias; y si no, se dan baños de menudo de carnero, malvas, mal-

vaviscos , rosas , salvia , manzanilla , y manteca , cocido en vino tinto.

Se pueden poner emplastos emolientes para templar el dolor.

Y si esto no alcanza le daré una untura fuerte para confortar la parte ; y si no unas rayas de fuego.

Curacion del agrion.

P. ¿Qué es agrion?

R. Es un tumor preternatural , que se forma donde se unen los dos nervios que bajan del hueso coja á la articulacion del corvejón para darla firmeza.

Cáusase por algun trabajo demasiado fuerte , ó por algun golpe , ó por ser enfermedad hereditaria de padre ó madre.

Lo primero le daré una untura de esta composicion : unguento dial-

tea, marciaton, nervino y mercurio, de cada uno una onza, aceite de manzanilla, salvia, espliego, euforvio, de cada uno una onza, mézclese, se repetirá de tres en tres dias.

Y si no le daré unos baños en que se habrán cocido malvas, malvaviscos, salvia, espliego, raiz de lirio, con media libra de manteca: se darán dos veces al dia.

Y si se pone duro, y con mucho dolor, le pondré los emplastos emolientes.

Si viniese á materia le daré una untura fuerte para confortar la parte.

Y estando blando, se puede reventar por la parte mas baja con la punta de la lanceta muy sutilmente, y se dará una untura fuerte.

Y despues se darán unos baños estiticos de manzanilla, romero, rosa, cocido con vino.

Curacion de las sonrejaduras.

Entre las heridas que le dan á los animales suelen ser éstas no de menos cuidado.

Es la razon, que se dan en parte muy sensible, como es en los murecillos, adonde se junta el casco con el pelo. Y asimismo se unen y traban con esta parte todos los nervios, cuerdas, venas y arterias, y como cada uno de los miembros tiene en sí tanto sentimiento por la comunicacion que hay del célebro, por esta razon muchos animales quedan lisiados, y otros mancos por quedar pasmados en aquella parte.

Estas heridas son de dos maneras, unas que hacen la solucion solamente rompiendo el cutis y la carne por la parte de afuera, ó la de adentro: otras que se hacen enmedio, hirien-

do y pasando todos los miembros, y á veces el hueso. Hácense en cualquiera de estos parages, por ser el mulero inadvertido, y al tiempo del volver le da con la reja: otras veces se hace por andar arando en partes pedregosas, ó de muchas matas, y al tiempo del volver le dá con la reja: otras veces sucede ofrecérsele al mulero alguna cosa, y dejarlas solas con el arado, y espantarse, y al tiempo que van á huir se hieren.

De cualquiera manera que suceda lo primero que se hará, si fuere en las partes dichas, no siendo en el medio, se mire si está rota alguna vena, que se conocerá en el flujo de sangre: fórmese la herida con sus claras de huevo, y en la circunferencia, se untará con aceite de manzanilla, salvia, rosado, y de eneldo, unguento nervino, aragon y mar-

ciaton : partes iguales , una onza.

Esté así hasta otro dia que se quite la herradura desroblándola porque no se haga fuerza , y blanquear la palma con el pujavante , y luego se curará con trementina , y unas gotas de aceite rosado , y despues el fomento como está dicho , continuará con esto hasta los cinco dias , y despues se curarán con su egipciaco y miel rosada , hasta estar en buena disposicion : despues de lo dicho se añadirán polvos de incienso , con que acabará de encarnar la llaga.

Y no se le den baños de ninguna manera que no sean de calidad caliente , porque las articulaciones son frias , estos baños se harán cuando venga encarnada la llaga.

Los cuales se harán de vino blanco , manzanilla , salvia , tomillo salsero , eneldo , ojas de laurel , ó sus

vayas, y cantueso: cueza, y con ello se lave, echando siempre encima sus polvos que desequen hasta cicatrizarla.

La segunda herida que está dicha que se da en medio unas veces, y aun las mas hiriendo en los nervios, se conocerá en ver el animal, que no puede asentar el pie con el grande dolor; otras veces se conoce en que salen por la herida algunos pedacillos de los nervios, y sale una materia delgada, y amarilla, que es la sustancia del nervio: otras en que en la herida nace una carne escrementosa, y esponjosa, y con poca materia.

La cura que se debe hacer es lo primero, ver si la herida es grande ó pequeña: si es pequeña, por ser con la punta de la reja, por estar delgada, se dilatará con mucha sagacidad.

Hecho su orificio se formará la herida con sus planchuelas de estopas muy delgada, mojada en trementina de veta, que es la mejor para todas las heridas en que hay nervios picados: así lo trae Dioscórides diciendo maravillas.

Foméntese la circunferencia con aceite de lombrices, de euforvio y de jazmin, y estará así hasta otro día.

Si el animal estuviere muy gordo, se le harán sus sangrias de los pechos.

Entiéndase que siempre se ha de hacer así, porque la sangre es origen de todos los demas humores.

La segunda cura se hará calentando la trementina con una parte de aceite añejo, y cúrese advirtiendo que no sea muy caliente, particularmente cuando el nervio está des-

nudo, porque de ninguna manera los nervios pueden sufrir el fuego: pasados los cuatro dias primeros, si hubiere alguna materia muy delgada, se lavará con aguardiente, y polvos de cardenillo. Y si se cura con aceite de pericon, de trementina, lombrices, y almáciga una onza, de aceite de euforvio, y de los demas lo mismo: aplíquese tibio, porque penetra hasta lo hondo de la herida, y deseca cualquiera humedad: con esto se curará, hasta los siete dias, y si fuere menester mundificar, sea con un mundificativo de nervios, ó con jarabe rosado, ó miel rosada.

Puédese hacer su baño en la declinacion, el cual templará el dolor, de poleo, rosas, cantueso, salvia, manzanilla, centaura mayor y menor, cueza en vino tinto, y lá-

vese con ello. Poniendo sus estopas secas haya siempre gran limpieza, porque en estos casos siempre suelen quedar con algun detrimento en la articulacion, ó algun tumor, en tal caso se le darán sus ramitos de fuego, dándole con su aceite nueve dias para que se dé la escara.

Y en dando la escara se lavará con su baño estítico, y polvos que desequen.

Si el animal es de precio, y no le quisiere labrar porque no pierda su valor, se le darán unas sajas en toda la cinta del casco, cuanto vier- ta alguna cantidad de sangre, y se unte artificial, bien sustanciado á ter- cero dia las veces que sean neces- rias, y luego se le dará un baño de los que dejo dichos.

Esto mismo se hará en las manos ó en otras cualquiera parte que ha

ya herida de este género.

Curacion de las inflamaciones de los ojos.

Cualquiera enfermedad que concurre en estos miembros se debe temer mucho: hablando de esto Hipócrates, dice: No hay cosa que dé mas alegría y contento que la vista, y así cualquiera enfermedad que venga, será por causa primitiva, ó antecedente. La primitiva es por algun golpe en la cabeza, ó en el ojo, ó algun polvo, ó cosa semejante.

La antecedente será de alguna plenitud de humor que corra á estos miembros.

Si la causa fuere primitiva se conocerá en la grande inflamacion, dolor y calor de la parte.

Lo primero le haré sus sangrias de los pechos, ó tercios, y si la in-

flamacion es muy grande, y no alcanzan las dichas, le sangraré de las venas senéticas, ó las lagrimales, y despues le daré una untura de unguento rosado, y encima un paño de vinagre rosado. Y si no hay mejoría se hará una cataplasma de agua rosada, acacia, celedonia, albayalde, dos claras de huevos, se batirán y se pondrán con sus estopas sobre lo hinchado.

Se le hará su colirio de agua rosada, y de celedonia, y una parte de aguardiente, échense unos polvos de azucar piedra lavársele con ello.

Pero si fuere en aumento, y no hay mejoría, le pondré la cataplasma siguiente:

Claras de huevos muy batidas, dos, agua rosada, y de verdolagas, dos onzas, polvos de arrayan y rosa, los que basten para ponerle en

forma emplástica, y tendido en estopas, remojándolo con vinagre rosado por encima para que no se seque. Y si arrojare sangre por el ojo, conviene la misma cataplasma.

Es útil tambien la cataplasma de leche y pan blanco, con agua rosada y celedonia.

Es tambien útil la cataplasma de camuesas asadas machacadas, y mistas con agua rosada ó leche.

Lo pueden echar algunos de estos polvos con su canuto, azucar piedra, yenda de lagarto, atutia preparada, polvos de celedonia; y esto se aplicará cuando hay mucha carnosidad estraña.

Advierto que para usar estos polvos mas vale que sea en poca cantidad, que no en demasía, que sea causa de daño.

Pero si la aplicacion de medicinas

no pueden impedir el que haya supuración, debe pronosticar el maestro la ruina que se sigue, y en este caso será preciso curar la úlcera con su miel rosada; y para no seguir mi parecer, aunque va unido con el de muchos autores, puede recurrir al tesoro de tantos sabios autores que nos ilustran.

Curacion de erisipela.

P. Qué es erisipela?

R. Es una inflamación con mala complexión caliente, y seca, como precedida del humor colérico, adusto, y requemados.

Esta es una enfermedad que se manifiesta en el rostro de los animales con un accidente grande, la cual se hace de cólera adusta, con mezcla de sangre sutil: hay dos maneras de esta enfermedad, una que

se hace apostema, y otra que se manifiesta con unas postulillas, ó granos de los cuales sale un humor sutil: lo primero, hacer sus sangrias de uno ó de ambos pechos; y despues se hará su lavatorio de agua y vinagre por mitad, orégano, sal y azucar, que vaya bien dulce.

Y si el humor fuere en aumento, tomar un manojo de lechugas, verdolagas, malvas, yerba mora, y si no se hallan las yerbas sean sus zumos: cuézase, y con ello frio se lave.

Untar la parte con aceyte rosado, y de arrayan, unguento rosado, mézclese con una parte de agua de celedonia, y úsese.

Las cuatro simientes frias son endivia, escabiosa, lechugas y verdolagas: se puede usar del cocimiento de estas yerbas, y si fuere necesario, se hará una ó mas sangrias de las

partes mas desviadas: tambien se aplicará agraz, verdolagas, malvas, y aceite rosado; y si viniese á materias, la cura será como las demas apostemas, se lavará con vino estítico: se puede hacer éste, llantén, yerba mora, capullos de bellotas, arrayan, zumaque, balaustria, acacia, y en el cocimiento se echará mirra, y incienso, y con esto tibio se lavará estando en la declinacion.

Los medicamentos para socorrer á esta enfermedad han de ser frios y húmedos, como son zumo de lechugas, llanten, zaragotana, verdolagas, racimos de siempreviva, yerba mora, zumo de beleño, landivia, y achicorias: de estos zumos, ó los que se hallaren, se podrán aplicar, mezclándolo con aceite rosado, y si no se halla mejoría, se pondrá la untura fuerte, que tiene las cua-

tro calidades, que es digerir, mundificar, encarnar, cicatrizar.

Los refrescos de las yerbas frescas en esta pasion son útiles, y los paños de vinagre rosado, y agua de malvas encima de la parte para templar el calor: las bebidas de las yerbas frescas, y las evacuaciones de sangre.

Curacion de las úlceras de la boca.

P. ¿Cuántas diferencias de úlceras suelen hacerse en la boca?

R. Las mas comunes son la sórdida, pútrida, cancerosa, y con corrupcion.

P. ¿Qué causa hay para que se forme úlcera en semejante parte?

R. Dos, una primitiva, y otra antecedente: la primitiva es por golpe con piedra, palo, ú otro instrumen-

to, las raspas del verde, el asiento del freno, que molesta muchas veces las yerbas que pastan.

Las antecedentes son humores corrosivos, que ulceran por su acrimonia, y mordacidad.

Lo primero habiendo plenitud en el bruto, y siendo la úlcera de alguna consideracion, puede el albeitar sangrar de los pechos, ó de los tercios: si es la úlcera simple se curará con el lavatorio comun.

Si es sórdida, con el cocimiento de llanten, y manrubios, añadiendo vinagre fuerte, y sal molida.

Si es pútrida con el lavatorio hecho de agenjos, escordio, altramuces y manrubios blancos cocidos en vino blanco, añadiendo miel de centaura, y unguento egipciaco: si fuere corrosiva se tocará con piedra infernal, ó piedra lipiz.

Y en habiendo flujo de sangre, le daré con un boton caldeado.

Y asimismo cuando la lengua está inflamada como queda dicho, y el color suyo es natural, señal que es la sangre.

Cuando la lengua está rubicunda, ácida ó seca, es indicio que está la causa en la cólera: cuando está amaratada, dura, y sin humedad, es la melancolía.

Y estando la lengua descolorida, transparente, y con muchas flemas, es flujo linfático el motor de la inflamacion.

Y será útil este lavatorio de esta composicion: cáscaras de granadas, piñas de ciprés, retama, cogollos de carza, rosas, cocido con mitad de vinagre, y mitad de vino tinto: una taza de miel, un puñado de orégano, y otro de sal; y

así se elegirán los medicamentos que corresponden á cada humor.

Como se cura una inflamacion.

Afeitaré la parte, y le daré unos baños de aguardiente y manteca, se calienta la manteca, y en estando tibia se mezcla con el aguardiente, y esto lo usará dos veces al dia.

Si tiene mucho dolor, y la inflamacion es grande, le haré una sangria de los pechos, ó de la parte mas distante.

Pues por tres causas se hace una sangria, que son, grande inflamacion, grande dolor, y grande fatiga: advirtiéndole el maestro, que no esté el animal repleto de vianda porque entonces le dispondré unas ayudas, y luego lo sangraré.

Le daré una untura de aceite de

manzanilla, salvia, espliego, ruda, y eneldo, unguento nervino, marciaton, y aragon, de cada uno una onza, mézclese.

Otra.

Ungüento nervino, marciaton, dialtéa, de cada uno una onza, aceite vulpino, castoreo, nardino, y euforvio, de cada uno una onza; y si no hay mejoría, se pondrán unos emplastos emolientes de malvas, malvaviscos, salvia, y flor de romero, por tiempo de seis dias.

Y si no le daré unas unturas fuertes, y si no alcanza, le daré unos botones de fuego para hacer atraccion de materias, que viendolas, se puede esperar buen suceso.

Curacion de las contusiones que se hacen en la cruz, y otras partes del lomo, y de las que se aposteman.

Por la mayor parte viene esta passion por causa primitiva, como por contusion de silla, ó albarda; y éstas las mas veces se aparecen con tumor crecido, de suerte que se vienen á reducir en postema, y otras veces en llagas cabernosas, con propiedad oculta, la cual aunque un maestro haga lo que su arte manda, lo hace perder su crédito.

Viniendo á manos del maestro la dicha inflamacion, le hará su evacuacion de sangre de los pechos.

Ponerle su defensivo de vinagre, bolo arménico, claras de huevos: esto se hará si es verano; y en tiempo de invierno, se dará un baño de aguardiente y manteca, arropando

el animal, y si esto no alcanza cocer unas malvas, y despues picarlas, y en el cocimiento se echa bastante manteca, se añadirá harina de cebada, y despues aceite rosado, y dos yemas de huevo, y se pondrá de modo, que no se caiga, y si no se ponen unas puchadas comunes, y á la que se causa de contusion, y tiene raiz, se cura con medicinas supurantes, para que se arranque, que son malvas, malvaviscos, paretaria, raiz de lirio, y majello, y con bastante manteca, se reoga, y se aplica en la parte.

Y estando en el estado se abrirá, tentando con el dedo para informarse mejor de lo solapado de materia: se le abrirá todo lo solapado, ó pondrá sedales para que aquella meteria se desahogue, y no solape.

Despues que se haya abierto se

pondrá, si viniere flujo de sangre, sus cataplasmas repercusivas.

Y al dia siguiente se cura con su digestivo de trementina, y aceite de pericon, sus hiemas de huevo, y cardenillo.

Y antes de poner el digestivo se lava la parte con aguardiente mezclado con polvos de piedra lipiz para quitar la putrefaccion.

Y si viniese alguna carne esponjosa, le pondré unos polvos de jua- nes, y encima su digestivo.

Hasta hacer buenas materias que serán blancas iguales, y que tengan un poco de mal olor, y se encarna- rá con miel comun, unguento egip- ciaco, polvos de incienso hasta estar encarnada.

Y estando sin peligro del flujo de sangre: cuando se le cure no le deje puesta ropa, sino sus estopas,

y encima sus polvos de cal para que se deseque la parte , teniendo cuidado , que no se muerda en la herida , porque en el tiempo de verano , y aun en el invierno se cuece la materia demasiado ; y esto se hará como no ande al sereno el animal , que entonces le pondrá ropa.

Hay otras las cuales llamamos vivo ó cancer, y ésta se manifiesta con unas materias sutiles y delgadas y hediondas, y unas venas por la circunferencia llenas de humor melancólico, y entre los labios de la llaga una tela, la cual va dañando de suerte, que en breve tiempo se aumenta: su cura será hacer en toda la circunferencia una raya profunda, en la cual se echará polvos de juanes, y poner en la llaga unas ortigas machacadas, ajos, sal y vinagre, y unos polvos de juanes, se

pondrá emplasto en toda la parte para estorbar que no se acangrene, y pierda el sentido. La parte estará así hasta otro dia, y al otro dia se lava con aguardiente mezclado con polvos de piedra lipiz.

Y poner encima su digestivo, y encima de las estopas cal, y si no se remediare con esto le cortarás todo lo que estuviere dañado, y lavararlo con sal y vinagre; y si no alcanza todo lo dicho, cercarlo con fuego, de suerte que vaya profundo.

Previniendo al amo de la caballería, que si se ha de tumbar en el suelo el animal para dar el fuego tiene peligro de partirse; pero si es posible dárselo de pie, será mejor, y luego se untará con aceite rosado.

Del remedio que se hará al animal de mala carona.

Hay animales tan delicados, que con cualquiera ejercicio que hacen, se les hacen llagas en toda la carona ó sillar: cáusase por ser muy sutiles de cutis, y otras veces por ser tan abundante de pelo, que con el sudor se les aberroja; y así se causan accidentes, es defecto de cualquiera manera que sea: lo que se hará en este caso es limpiar muy bien con unas tigeras todo el sillar, y hacer un baño de todas estas cosas: cueza en vino y vinagre, piedra alumbre, balaustrias y romero: lávele todo el sillar, y tendrá estos polvos, sal molida, pez negra, piedra azufre, y un terron de cal, y hollin: muélase todo, y en acabando de lavarle, se le polvoreará toda la parte:

harase todas las veces necesarias. Puedese untar otros seis dias mas con aceite en que se hayan freido sardinas saladas, echándole sus polvos, y siempre se tapará con una manta, y su cincha para que mejor obren estas medicinas; y no se trabajará en tanto que no parezca, que el cutis está tieso, que con eso, y el buen cuidado se sanará.

Curacion de la cangrena y estiomeno.

P. Qué es cangrena?

R. Es principio de mortificacion de las partes.

Conócese si hay úlcera en el color, materia sutil fétida, y sin coccion, y en que suelen dejar de tener materia: si no hay úlcera, se conoce en que falta el sentido del miembro, y salen unas ampollas con

materias frias, sin coccion y hediondas, y el miembro está frio, y se sumen los dedos, como en masa en la inflamacion.

El método curativo es afeitar el miembro leso, sajarle como convenga, y quitar lo cangrenado, y despues lavar las sajas con sal y vinagre, y ajos bien caliente, ó con cocimiento de rábanos hecho en agua.

Y luego le pondré polvos de euforvio, cardenillo, piedra alumbre, de cada uno media onza, polvos de juanes tres escrúpulos.

Misturado bien se polvorea con ellos abundantemente la úlcera, y se pone estopas mojadas en el espíritu de vino, ó agua rosa; y si va en aumento, le pondré un emplasto narcótico de cicuta, beleño, ortigas, ajos machacados, y bastan-

te sal y vinagre, todo bien machacado: se aplica á la parte: no vaya cocido sino naturalmente.

Otra.

Ungüento egipciaco cuatro onzas, agua roja dos onzas, espíritu de vino cuatro onzas, polvos de piedra, azufre, cardenillo, euforvio, y alumbre, partes iguales, media onza, mistúrese, y se use.

Las reglas que hay para conocer la mejoría de esta pasion es ver que la úlcera muda de color por alguna parte, y que las materias que hay son cocidas.

Lo que debe atender para profundar las sajas, será el sentido del bruto, y en el modo de darlas no se atiende á reglas precisas, porque se dan unas transversales, y otras longitudinales: corregida la mortifi-

cacion, se cura la úlcera con su digestivo, segun pida su esencia.

Solo resta decir, que en la cola, por ser miembro descarnado viene muy comun el estiomeno, y que es precisa la obra de motilacion, ó separacion, si no se corrige; y que se ha de hacer en todo caso, tocando algo de lo sano, y con hierro que corte, y cauterice al mismo tiempo.

Curacion de la neurisma.

Neurisma es un tumor blando alto al parecer de los dedos, hecho de sangre arterial, y de espíritus, y es una dilatacion, ó relajacion de la arteria, por la cual se cuele debajo de la carne la sangre espiritual, la cual revierte, y se derrama, y distribuye en diversas partes.

Las señales son dos, la primera

es la pulsacion grande cuando la tocamos: causa de la sangre arterial, y espíritus puesta fuera de sus vasos. La segunda señal es tener el tumor blando, el cual comprimiéndole, se desaparece, pero luego vuelve.

El pronóstico que se debe dar es, que en todas partes son dificultosas de curar las neurismas, principalmente en el cuello, cabeza y garganta, y los testículos.

Lo primero le haré una sangria rebulsoria, contemplando la edad, y fuerzas del animal.

Le daré esta untura para templar el dolor: de unguento nervino rosado, dialtéa, marciaton, aceite de lombrices, rosado, y azucenas, de cada cosa una onza, mézclese, en la parte alta su defensivo.

Y si no le pondré un emplasto de rosas, arrayan, balaustria, cás-

caras de granada, cueza en vino tinto, y despues se majen las yerbas, y vuelvan á cocer: espesarlo.

Otro emplasto.

Vino tinto, cogollos de cipres, cáscaras de encina, y de granadas, acederas, verbena, escarola: cueza en vino tinto todo, y majarlo, y espesarlo con polvos de bolo arménico, tierra sellada: póngase con ligadura.

Entre otros remedios pone un autor, y habla con singularidad de que se ponga nieve en la parte, la cual conserva la parte de que no se corrompa.

Y si no hay mejoría se sangrará de los tercios, darle una bebida de agua de llanten, verdolagas, endivia, y polvos de bolo arménico, y

tierra sellada, y jarabe de arrayan; y si con esto no cesa la irritacion de la parte, le daré una untura fuerte.

Y así, si se hace apostema se abrirá por la parte mas baja, y se curará como las demas apostemas; pero si la herida se mortificare, la abriré longitudinalmente encima de la vena, apartando todo el tumor, y habiendo descarnado, se saca la vena con el cuernecelo sutilmente, y se enlaza con seda encarnada, y encerada, haciendo lo mismo á la otra parte, guardando no tocar cerca de los músculos; y estando enlazada de ambas partes lo cortaré como es costumbre todo lo mortificado, y lo cauterizaré con una plancha de hierro caliente todo lo mortificado, teniendo mucho cuidado no tocar algunos músculos ó nervios.

Fórmese llaga, y se cura con sus claras de huevos, polvos restrictivos y aguardiente: esto se pone para detener el flujo de sangre, y para que no venga inflamacion: se pondrá su defensivo.

Y se cura con su disgestivo para la segunda cura, poniendo ligadura, y si no sus cordones.

Y en viniendo bien, le daré su baño estítico.

Advierto que esta operacion se practique cuando se haya experimentado todos los demas remedios que puedan hallar en todos los demas autores; porque es obra muy peligrosa, y se debe practicar por último remedio.

Curacion del carbunco.

Esta enfermedad del carbunco es

tan desafortada, que dice Galeno, que causa grandes dolores, y que la parte ó miembro se enflaquece, y estimula mucho á la naturaleza para espeler la materia venenosa de que se compone.

Cáusase de sangre gruesa, y hirviente.

Conócese en ver gran calor en la parte que se hace comezon, con unas postulillas como granos de mijo, ó mayores; y en toda la circunferencia grande inflamacion, y el animal está triste. Tendrá muy particular cuidado con los accidentes, porque si despues de haber hecho las evacuaciones, y los demas remedios van en aumento no hay que esperar buen suceso. La cura será lo primero, dietar el animal, y por ningun caso coma verde. Hágale una sangria de las partes mas desviadas, de manera, que

si está del medio cuerpo adelante se hará de las bragadas, y si al contrario, se hará de los pechos ó tercios: en cuanto á la cantidad será á discrecion del maestro, advirtiéndole, que se hagan todas las sangrias, que pudiere sufrir, porque por ellas sea evacuado el humor.

Se le dará una bebida de agua de lengua de buey, de verdolagas, malvas y escorzonera, de cada una partes iguales: zumo de limones dos onzas, y á falta se hará doble de vinagre blanco, jarabe de envidia dos onzas, y otras dos de jarabe de culantrillo, de este dará las veces necesarias.

Y se pondrá este emplasto encima del carbunco: miel una taza, vinagre otro tanto, un poco de arrope, harina de habas, y de lantejas, y altramuces, pondrase dos veces al

dia estas medicinas de que se compone, se dicen dedicadas á la putrefaccion porque la quitan y estorban.

Y si este no aprovechare, se le pondrán un par de granadas ácidas cocidas en vinagre, y se le untará toda la circunferencia con unguento rosado, zumo de llanten, yerba mora, manteca de vacas.

Y si habiéndole hecho todos estos remedios, se corrompiere, se darán al punto unas sajas profundas para que por allí se evacue parte del humor.

Y habiéndolas dado, las lavarás con sal y vinagre, y ponerle encima de las sajas triaca y polvos de jenciana, y si no echaré unos polvos de juanes y egipciaco.

Y si no alcanza darle unos cauterios profundos; y este emplasto para arrancarle.

Ruda verde, y levadura, pimienta, y sal molida, higos negros pasados, májese, y póngase en forma de emplasto.

Y habiendo salido la escara se pondrá un mundificativo de trementina, miel rosada, azucar, jarabe rosado, aceite de pericon.

Se encarnará y cicatrizará como las demas llagas.

Curacion de la edema.

P. ¿Qué es edema?

R. Edema es un tumor blando, flojo, sin dolor, que tocándole queda señal como en masa.

Se hace por causa primitiva ó antecedente, manifiéstase cuando se hace por toda la barriga, desde las cinchas hasta las entrepiernas, y á veces mas, y otras menos, cuando

se hace por causa primitiva, es por apretarle demasiado las cinchas al animal, y si es de carga por haberle dado garrote con la sobrecarga, y así muchas veces hace costras, y muy profundas.

Cuando sin haber causado lo dicho se hace por ayuntamiento ó des-templanza de humores que ocurren á aquella parte.

Esta enfermedad es mas ordinaria de verano, que de invierno por causa de los grandes calores.

Reconocido el estado en que viene, lo primero que se hará es sangrándole de los pechos las veces necesarias: si el tiempo fuere de verano, se llevará al rio las veces necesarias, y se pondrá á la corriente del agua.

Y si no se le darán baños de agua, y vinagre por mitad, y si no alcan-

za, le daré unas legias de vinagre y ceniza.

Y si no determinaré á supuración, la cual se conoce en el tacto porque hace hoyo.

Entonces se le darán unas picaduras con el fleme á trechos, y le daré un baño de manzanilla, rosas, yergos, salvia y ruda, hecho en vino blanco.

Y si no alcanza le daré una untura de esta composicion.

Ungüento marciaton, nervino, aragon y dialtea, de cada uno una onza, aceite de manzanillas, salvia, espliego, euforvio, de cada uno una onza, se dará esta untura de tres en tres dias.

Y si pasados nueve dias no hay mejoría, le daré una untura fuerte para dar calor á la parte.

Curacion del escirro.

Es un tumor duro sin dolor hecho de melancolía natural.

Lo primero afeitaré el tumor, y le daré unas unturas de esta composicion:

Ungüento, dialtea, nervino, marciaton, mercurio, de cada uno una onza, aceite de manzanilla, salvia, romero y espliego, de cada uno una onza, aceite de euforvio dos onzas, mézclese por ocho dias, se dará de tres en tres dias.

Y si no alcanza le pondré los emplastos emolientes de malvas, malvaviscos, salvia, paretaria, raiz de lirio, y se reoga con manteca, y se aplica al tumor el tiempo de ocho dias.

Y si esto no alcanza le daré unas unturas fuertes; y si no le daré una

rueda de botones profundos para hacer atraccion de materias, que habiéndolas se puede esperar buen suceso, siguiendo la cura como llaga compuesta con su digestivo.

Si está muy gordo el animal, se sangra para evacuarle de la parte mas lejos del tumor.

Curacion del lobado.

P. ¿Qué es lobado?

R. Hay de esta enfermedad dos géneros, uno verdadero, y otro espureo: el verdadero es el que se manifiesta con dolor grande, y rubor, de manera que viene á ahogar el animal que le padece: cáusase de humor colérico, sanguineo, que peca por ser malo en calidad.

Lo primero que se hará una sangria del pecho contrario, le pondré

un defensivo, de bolo arménico, vinagre, y claras de huevos, y harina de cebada, lo necesario, y se pondrá algo distante de la inflamacion.

Y en toda la parte se dará esta untura: unguento nervino, dialtea, marciaton, aragon, de cada uno una onza, aceite rosado, manzanilla, lombrices, violado, salvia, y euforvio, de cada uno una onza, mézclese; y si no hay mejoría, se hará una sangria de las bragadas; y las demas que se hicieren en el discurso de la enfermedad sean de los tercios.

Se le puede dar esta bebida para refrescar el animal: se cocerá cebada, llanten, escorzonera, vinagre, y agua, y despues añadir el zumo de seis limones, con bastante azucar, que se ponga bien dulce, se

dará dos cuartillos cada toma.

Si el animal estuviere con retencion de cámara se echará ayudas de cocimiento de malvas, malvaviscos, violetas, paretaria, y despues de colado se añadirá aceite violado tres onzas; miel y sal; haciendo su lavatorio como es costumbre para que refresque la boca.

Y en estando en la declinacion se llevará á la corriente del rio, y aun en el estado le será provechoso. Y si esto no alcanzase le dará una untura fuerte en toda la inflamacion para estorbar que no se trasmute á las partes internas, como son garganta ó pecho.

Y si no hay mejoría le daré una rueda de botones en el lobado para atraer materias, y habiéndolas, se puede esperar mejoría.

Curacion de las herpes ó escabies.

Esta enfermedad escabies la padecen mayormente los caballos que andan en el campo: de esta enfermedad hay tres especies: la primera se manifiesta por todo el cuerpo con unas postillas ó granos llenos de humores: otra se manifiesta en el animal, que parece que le van pelando, y á veces con el grande ardor se hace llagas.

Otra hay, que en nuestro vulgar llamamos usagre; y ésta no es tan mala como las dos de arriba: estas enfermedades son causadas de humores sanguineos y coléricos: hay otra especie que hace postilluelas, ó granillos como el mijo, ó mayores: viene tambien de poner al animal la ropa de otro que la haya tenido, ó por rascarse juntos, ó comer el sano

en pesebre del enfermo. Conócese por esto ser esta enfermedad muy contagiosa; y se debe separar el animal enfermo del sano para que no se le pegue.

Lo primero que se hará si el animal estuviere muy repleto se purgará en esta forma: cuézanse en agua dos cuartos de sen, y en la misma agua dos dragmas de ruibarbo, letuario de rosas media onza, una libra de miel: se le hará esta untura, manteca la que bastare, cañaleja si la hubiere, y si no sus raíces, májese en el almirez, y muélase con la manteca, añadiendo una ó dos onzas de piedra azufre, con esto se untará, habiéndole fregado con un paño, luego se pondrá un rato al sol.

Otro.

Sal, vinagre, orines, azufre, y vaya tibio.

Otro.

Manteca, piedra azufre, alumbre, y azogue, májese todo, y úntense muy bien las partes: se le puede dar un baño estítico de llanten y yerba mora, balaustrias, rosas, alumbre y zumaque, hojas de olivo, retama: cueza en vinagre y orines, y con esto tibio se lave.

Otra.

Manteca de puerco una onza, de soliman una dragma, azufre una onza, todo esto en polvos: cuatro hievas de huevos, y mézclese, añadiendo zumo de limones cuatro onzas, meneese á una mano hasta que se haga en forma de unguento; y si no se hallare el zumo, sea vinagre fuerte; y si por ser invierno se pone duro este compuesto, se le echará

dos onzas de aceite rosado. Puédese sangrar de las venas de la tabla una ó las veces necesarias.

Otro.

Vinagre, y orines añejos, y sal comun, sal de compás, y una taza de hollin, cueza todo, y lávese.

Otro.

Manteca de puerco, cueza en agua, adonde se echará la cantidad de soliman que al maestro le pareciere; y cueza hasta que se quede sin el agua hecho unguento, y con él se untará; para la tercera diferencia de sarna se hará esta solamente, porque no son necesarios medicamentos tan fuertes, porque infectan el cuero, y por la mayor parte se da en la cara, en las clines, y colas de los caballos, y en las espaldas, y

en los hombros, y en todas las partes carnosas.

Su cura es, que luego sea sangrado el caballo, luego se hagan sus baños de llanten, yerba mora, capullos de bellotas: la yerba llamada abuela pastores, y otra llamada cien ñudos: éstas se hallan en las boticas: arrayan, zumaque, balaustria, cueza en vinagre, y agua por mitad, y si el agua es acerada es mejor, con esto se lave tibio.

Como se cura la sarna, enfermedad que acontece mucho en los caballos.

Lo primero que el maestro ha de hacer es ordenar que esté en buena y abrigada caballeriza, si es tiempo frio, y que esté limpia, y que no haya otro animal con él, porque si se llegan á arrascar, ó refregar con

alguno, le comunicará la sarna.

Si el caballo está muy gordo, se le dispondrá unas ayudas para desahogar el animal.

Y luego se le sangrará de la tabla, porque esta sangria es evacuatoria, para desahogar el caballo, contemplando la edad y fuerzas.

Se hará un cocimiento de esta manera: tome el maestro en un perol dos ó tres azumbres de vinagre, y le echará dentro una libra de caparrosa, y un quarteron de piedra alumbre, y de raiz de cañas verdes, media libra, y se harán pedacitos, y cueza un hervor todo, y apartarlo, y en estando tibio le irá lavando, y estregando con un paño todo lo sarnoso.

Si no alcanza se hará este unguento muy experimentado: tome el maestro en una cazuela vidriada

una libra de manteca de puerco derretida, que no tenga sal, y en una escudilla tendrá cuatro onzas de azogue, y le matará echándole un poco de aceite de almendras amargas, y con saliva ó trementina, que se apaga mas fácil, meneándolo mucho con la espátula; y en estando el azogue de color de plomo, y no reluciendo, ni meneándose á parte alguna, es señal que ya está muerto; y entonces le mezclará con la manteca, y con la espátula le meneará muy bien hasta que todo parezca color de plomo, y en estando bien misturado lo dejará reposar echando lo que se pueda coger en un ochavo de polvos de oro pimente, dejarlo reposar por tres horas ó mas, y luego podrá untar las partes sarnosas las veces necesarias de seis en seis dias, y se añadirá aceite de almendras dul-

ces seis onzas. Y si fuere mucho lo que hubiere que untar tomará tres libras de manteca, y una de azogue, y en la forma que dejo dicho se mate, y haga unguento, que á la segunda vez que las partes sarnosas sean untadas, quedarán libres de tan penosa enfermedad, y es untura muy segura en todo género de animales.

Y despues le podrá el maestro dar unos baños de vinagre, vino, arrayan, romero, salvia, retama, cantueso, tomillo salsero, y mejorana: se le lavará para quitar toda la caspa, hasta que quede limpio.

Es grande remedio para la sarna el siguiente: manteca de vacas ó de puerco, albayalde dos onzas, de polvos de alumbre, limones, el zumo de cuatro naranjas agrias, y cuatro hiemas de huevo, aceite rosado cua-

tro onzas, y cuatro onzas de azogue muerto.

Otro.

Aceite de laurel, manteca de puerco, sal comun, azufre molido, vinagre cuartillo y medio, cueza todo hasta consumirse el vinagre, y úntese al sol.

Despues que se le apacigüe la coleccion se le dará al caballo cardo, ó escarola por el tiempo de diez dias para que se purgue, y refresque, es muy importante.

Curacion del remolicio.

Remolicio es cuando lo carnososo del intestino recto sale fuera del ano.

P. ¿Cuántas diferencias hay?

R. Dos, una cuando se manifiesta solo lo carnososo, por dilatacion del músculo llamado sphinter; y otra

cuando aparece con gran tumor, y esté lleno de vegigas, que despiden de sí humor sutil, y fetulento.

P. ¿Cómo se cura?

R. Le daré un baño de vino, vinagre, en que cocerán la balaustria, la nuez de ciprés, cogollos de zarza, el zumaque, corteza de encina, y el romero: dándole á menudo el cocimiento en la parte, y atando la cola por entre las piernas, y un colchoncillo encima de la boca del ano, hecho de yerbas aromáticas, y salvados rociados con vino tinto, y con quietud, y bien alimentado, se puede esperar alivio: si fuere por rosones, he de procurar quitarlos con las pinzas, los que vea, y dar providencias para matar los que haya interiormente, dándole yerba buena en ayunas, ó bebidas de coci-

mientos amargos con miel.

Si la causa es humores que des-
templen el intestino, y le irritan, de-
be si hay plenitud, dietar y sangrar,
dando refrescos.

Y se hará un cocimiento de vino
blanco en que hayan cocido tomillo
salsero, laurel, salvia, fomentando la
parte, le echaré unos polvos de
rosas.

Si enmedio del remolicio, ó en
alguna parte de él viese el maestro
tumores duros, y de color amorata-
do, y que hay resistencia para la re-
duccion, debe prontamente cortar
todo cuanto se reconozca que mudó
de color natural: lo lavará con co-
cimiento, agenjos, y escordio hecho
en vino blanco, poniendo encima el
colchoncillo referido, con el mismo
órden.

Y si por la rebeldía del tumor

se le hinchasen al bruto los hijares, y no escrementase, y diese porrazos porque tendrá dolores, estarán bien dispuestas, cocimiento, y ayudas emolientes: si es pujo ó ténemon la causa, si es pujo, es lo mismo que querer hacer cámara, y no poder, en este caso se deben aplicar cocimientos emolientes en los riñones, y usar del mismo cocimiento para ayudas, y será útil lavar la boca del intestino, con el cocimiento emoliente: si fuere por herida, la curaré con vino, y miel rosada con una plancha de estopas, previniendo, que son muy peligrosas las heridas de estas partes.

Curacion para las relajaciones de las espaldas y caderas.

P. ¿Qué es relajación?

R. Es un alargamiento de los músculos, tendones, nervios, ligamientos y ataduras de las partes, que las tienen sujetas para el debido movimiento.

Las señales son mirando desde el casco hasta la primera cuartilla, torciendo á una, y otra parte, y tentando el casco con las tenazas para ver si manifiesta algún dolor, y desde allí arriba se verá tambien si tiene alguna de las enfermedades que se hacen en aquellas partes: tome el maestro con la una mano el morcillo del brazo, y con la otra la rodilla, y traerá la espalda á una parte, y á otra levantándola poco á poco hasta arriba, y con esto reconocerá, si padece de una de las tres coyunturas, que son codillo, encuentro, y parte alta; y ademas de esto haré pasear el animal, una cüesta á

bajo: porque entonces cogeará mas dejando el brazo trasero.

Reconocida la causa, lo primero le dispondrá un baño de medio cuartillo de aguardiente, y le continuaré por tres dias, para confortar la parte, poniendo al animal en parte abrigada, si es tiempo frio.

Y si no hay mejoría, se dará un baño de vino, vinagre por mitad, manzanilla, salvia, eneldo, rosas, espliego, romero, y tomillo salsero, cuézase, y aplíquese tres veces en el dia, y arrópele la parte; y si no alcanza, y el dolor va en aumento, y no se halla mejoría, se le hará una sangria de la parte contraria, contemplando la edad, y fuerzas del animal: pues por tres causas se hace una sangria, que son grande dolor, grande inflamacion, y grande fatiga; y si no alcanza, le pondré

una cernada, y si la espalda tiene mucho dolor, y no se halla mejoría, se le darán sus baños emolientes de malvas, malvaviscos, paretaria, raiz de lirio, cebolla azucena, y despojo de un carnero, y media libra de manteca, cocerá, y estando bien cocido, se le darán tres baños al dia, y vaya mas que tibio; y si no hay mejoría, le pondré una untura lenitiva, junta con la resultiva para que atempere los humores que fluyen en la parte, y se hará de esta composicion.

Ungüento nervino, dialtea, marciaton, aragon y mercurio, de cada uno una onza, aceite de manzanilla, salvia, romero, espliego, cantueso, de cada uno una onza, aceite de euforvio dos onzas, se dará en cuatro en cuatro dias.

Y si esto no alcanza, le daré unas

unturas fuertes; y en estando seca la untura, se darán unas unturas de manteca, y no se quite restregando, sino que se caiga con la suavidad de la manteca; pues mientras está pegada la untura, está haciendo la operacion, y confortando la parte, y por eso se dan dos ó tres unturas de manteca para que se caiga la untura.

Tambien se puede usar de cañones, y otros remedios que los maestros practican; pero esto es cuando reconozca el perito maestro es conveniente: los baños de agua rás, en el principio suelen probar bien, pues es muy confortativa para las articulaciones.

Y si no alcanza todo lo dicho se labrará á fuego.

Curacion del calambre.

Padecen esta enfermedad llamada calambre los animales, y en particular los mulares, y en mi sentir por dos causas: la primera por abundancia de humores flemáticos, que descenden á estas partes en tanta cantidad, que causan grande dolor; y la segunda por ser este humor de complexion frio y húmedo, y las partes adonde corre tambien frias.

Esta enfermedad se conoce en ver que el animal trae la pierna tiesa sin poderla menear, ni doblar: es tambien causa de esta enfermedad estar en caballeriza húmeda, ó enfrente de donde corra algun aire.

La cura que se debe hacer es darle vueltas sobre la misma pierna, y en pudiendo andar el animal, man-

daré á un mozo que lo pasee un buen paseo para que tome calor la parte.

Y si no alcanza, le daré un baño de un cuartillo de aguardiente, y arrópesese la parte.

Y si no alcanza, le daré un baño cocido de estas yerbas, salvia, espliego, romero, cantueso, y tomillo salsero, y se cocerá con mitad de vino, y mitad de vinagre, y lávese la parte con un mandil á pelo y pospelo.

Y si no alcanza, se le pondrá una cernada, y se pondrá en toda la pierna.

Y si no hay mejoría, le daré una untura de esta composicion: unguento marciaton, dialtea, y aragon, de cada uno una onza: aceite de salvia, manzanilla, espliego, cantueso, y euforvio, se dará en

tres en tres dias; y se le darán sus paseos.

Curacion de las inflamaciones de los testículos.

Todas las inflamaciones que ocurren á los testículos, ó compañones son causa por flujo de humores, que corren á aquellas partes sin causa manifiesta, y tambien por algun golpe: cáusase tambien por estar el animal repleto de semilla espremática, y no poder tener acto para ventilarse.

Hácese tambien en tiempo de verde á los caballos, y demas animales, y es la causa el ser la carne tan espongiosa; y así recibe todas las superfluidades de los humores; y en tiempo del verde son simples estos accidentes, y es buena señal, y así

entonces no se le hará ningun remedio, ni se quite el verde; porque por este accidente se conoce que está fuerte la naturaleza, y que se va limpiando todos los humores.

Lo mas que se puede hacer es pasearlo bien enmantado, tarde y mañana.

Pero en los demas accidentes que tienen mucho dolor, lo primero que se hará es sangrarlo de los brazos, y en habiendo evacuado, aplicarle estos repercusivos.

Agua rosada, y de llanten, y verdolagas, partes iguales: aceite rosado, y de manzanilla, y con esto el bivio se unte.

Otro.

Agua, vinagre y vino partes iguales, aceite rosado, y de manzanilla, y de linaza, póngasele á menudo.

Se puede poner otro baño en el

aumento, el cual será de manzanilla, coronilla de rey, alholbas, linaza, malvaviscos, cuézase cantidad de agua, y cuélese, y añadir aceite rosado, y de manzanilla, y una parte de vinagre, con esto se lavará, mojando una esponja, y dándole á menudo baños.

Y no se ponga medicina que supure: porque es muy dañosa la supuracion en esta parte: puédese poner en los principios un defensivo de vinagre aguado, bolo arménico, y claras de huevo, y aceite rosado.

Si habiendo procedido con los remedios dichos no se terminare, se hará este emplasto, de verdolagas, lechugas, cueza en agua de fuente, y estando cocidas, se majen en un mortero, y se vuelvan al agua, añadiendo agua rosada, vinagre rosado, de cada cosa lo suficiente: dé un

hervor, y apartarlo, y añadir aceite rosado, y manzanilla por mitad, harina de habas, lantejas y cebada: es singular.

En el estado se hará éste: tomar pasas sin grano un quarteron, harina de trigo, y de alholbas, simiente de lino, anís, y manzanilla: cueza en vino blanco, y estando cocido se maje, y añadir las harinas, y cuatro yemas de huevos, y úsese; y si todo lo referido no alcanza, le daré esta untura: unguento nervino, rosado, y marciaton, de cada uno una onza: aceite de lombrices, manzanilla, y rosado, y euforvio, de cada uno una onza: mézclese. Si se hace herida seguiré su curacion segun la práctica.

*Curacion de las inflamaciones de la
verga.*

Todas las inflamaciones que se hacen á los animales en este miembro por la mayor parte se causan de humores calientes: dice Avicena, causan por la mala complexion diversa, fria, y caliente, ó por ventosidad, ó por golpe, ó caída: tambien se causan por escalentamiento que toman cuando se juntan con las yeguas.

La cura que se debe hacer, habiéndose informado del dueño, se harán sus sangrias de los pechos, y esto con mucha presteza, no solo por la gravedad del dolor, mas tambien por miedo de la corrupcion de la parte que se hace con facilidad: su comida sea paja y cebada, y no coma verde en ninguna manera: pón-

gase un repercusivo de agua de llanten, de lechugas, y verdolagas, aceite rosado, claras de huevo, aplíquese.

Otro.

Agua rosada, y de llanten, manteca de vacas, claras de huevos batidas, aceite rosado, albayalde: tambien se untará con unguento populeon, con zumo de yerba mora: y si no alcanza le pondré un emplasto de esta forma: malvas, llanten, y lechugas: cueza y májense con harina de habas, y de cebada, yemas de huevos, aceite rosado, póngase con una venda de lienzo.

Otro.

Vino, harina de habas, alholbas, polvos de manzanilla, y de coronilla de rey, y aceite de manzanilla una onza.

Otro.

Pasas cuezan en vino, y májense con harina de habas, aceite de azucenas, una onza: hágase emplasto, y polvoreese con cominos.

Y se le darán unos baños en los lomos de vino, rosas, salvia, yedra, y laurel: cueza y lávese dos veces al dia, y se arropará: si habiéndole echo estos remedios por tres dias, no hubiere mejoría, se le puede hacer otra, ó las demas sangrias convenientes, las cuales serán de las bragadas: habiendo en el miembro algunas ampollas, se le podrá dar unas picadas, advirtiéndole, que no han de ser profundas, y se hará un fomento de beleño, y berzas, rosas, y cebada, cocido en vinagre aguado, y aplíquese: puédese poner si es en tiempo templado en la corriente del

agua las veces necesarias.

Pondré aquí tres cosas que advierte Guido, las cuales debemos guardar: la primera remudar muchas veces los medicamentos.

La segunda, que siempre se ponga en la circunferencia su defensivo.

La tercera que esté abierta siempre la vía de la verga, y esto se hará con candelilla ó junco; y si el tiempo fuere frio, ó la ventosidad fuere fria, se le hará un cocimiento de cosas carmenativas, como son vino, anís, cominos, alcarabea, y cantueso: cueza, y añadirá una onza de azucenas, y con esto tibio se lave.

En el principio se dará esta untura: unguento nervino, rosado, y marciaton, de cada uno una onza, aceite de linaza, azucenas, de almendras dulces sacado sin fuego de cada uno una onza: mézclese.

Los baños de cocimiento de malvas, y malvaviscos, con manteca son muy del caso.

Curacion de los cuartos.

Esta enfermedad de los cuartos que se hace en la cuarta parte de los cascos de los caballos, así en la parte de adentro, como en la de á fuera: los géneros son tres como lo enseña el autor Conde Reyna, y Arredondo.

El cuarto simple es el que no abre mas que la tapa, el compuesto es el que rompe la tapa, y la corona del casco, y vierte sangre, y tiene mucho dolor. El solapado se deriva del compuesto por la contusion que recibió cuando se reventó la tapa y corona del casco, y de la materia y humedad que acude sola-

pa la parte ; y dice el autor Calvo, que hace perder al caballo la cuarta parte de su valor.

Las causas son las careras en terreno desigual, y duro, ó empedrado, ó por algun zapatazo, ó por ser palmitiosos, y por algunos humores que bajan á las coronas de los cascos y los destemplan.

Como se curará el cuarto simple.

Poniéndole su abuja para que le sujete sus unturas en todo el casco para que se nutra, y baje correoso, con el unguento basalicon, y darle una rueda de botones, y herrarle con herradura italiana, ó de boca de cántaro teniendo cuidado cuando se hierra de dejarle descanso en los candados.

Como se cura el compuesto que tiene mucho dolor.

Se le quitará la herradura, y se blanqueará el casco con el pujabante, y se pondrá unas puchadas, ó emplastos para templar el dolor: le haré sus evacuaciones, como son ayudas y sangrias, y dieta en el pienso, y despues con la legra limpiaré el cuarto de un lado, y de otro quitando todo lo superfluo, y extraño, y le cauterizaré con el espíritu vi-triolo, y le pondré sus lechinos de estopa mojados en trementina, y aceite de aparicio, y en la parte de arriba de la corona le pondré la un-tura fuerte, y en viniendo el cuarto enjuto, y sin dolor le pondré una abuja para que tenga sujecion, no se vuelva á abrir, y le herraré con her-radura de boca de cántaro, y le da-

ré una rueda de botones en toda la redonda del casco.

Como se cura el solapado.

Quitando todo lo solapado con la legra, ó el pujabante, y se lavara, muy bien con sal, y vinagre caliente, y si la raiz viene profunda le daré un boton de fuego, y se curará con trementina, y miel rosada, y aceite de pericon, y los polvos de cardenillo, y despues de haber dado las escaras el fuego quedan algunas raices, las iré consumiendo con los polvos de juanes, y se desecará con los polvos de cal, y en estando seco, y sin dolor se le pondrá una herradura ligera, que le quede con descanso.

Curacion del torozon de replecion de viandas.

P. ¿Qué es torozon por replecion de viandas?

R. Es una coagulacion de los mantenimientos, y viandas en el estómago por estar su facultad conductriz deteriorada, y hallarse el ácido estomacal muy diminuto, y facultad expultriz, no poder egercer bien su oficio de espeler: de que siguen grande enfarragamiento, que ocasiona en el bruto muchos dolores, y depravados movimientos.

Señales.

Esta enfermedad es muy peligrosa, y les suele dar tan recio, y aceleradamente, que el animal tiene grande inquietud, se deja caer al suelo sin temor alguno, y da tan

grandes golpes contra él, que al parecer, quien le ve juzga, que del grande golpe queda atontado, y anda sin parar, la cabeza muy baja, y el hocico cerca del suelo: tiene tan grande inflamacion en los hijares, que parece que va á reventar, y está muy tardo, y pesado de movimientos, y acomete muchas veces á querer escrementar, y no puede, y se queja mucho, y se le hincha la boca del intestino por las fuerzas que hace para hacer cámara, y se mira á los hijares.

Las causas porque viene esta enfermedad son dos, que son primitivas, y antecedentes: la primitiva viene por abundancia de granos que el animal comió, y embutió en demasía en el estómago, y el agua que bebió tras la comida.

La causa antecedente es la abun-

dancia de los humores frios, y humedades que hay en el cuerpo del animal que acuden al estómago, y humedecen los granos que hay en él, y los hinchan, y aglutinan de manera, que no caben en el estómago, y se sofoca el calor natural, y engendra esta enfermedad de replecion de la vianda.

Y Reconocidas las señales se le dará un baño de un cuartillo de aguardiente en los riñones, y todos los hijares, y pasando media hora otro; y si no hay mejoría, se dispondrán unas ayudas de malvas, malvaviscos, paretaria; y estando cocido, se añadirá miel, y aceite.

Y si con esto no hay mejoría, le daré esta bebida: de cocimiento de las cuatro aguas cordiales tres libras, ojimiél simple ocho onzas, cristal tártaro dos onzas, aceite de almen-

dras dulces sacado sin fuego media libra, mézclese.

Otra.

Agua de flor de manzanilla, de raiz de malvavisco, paretaria, y malvas tres libras, vino blanco un cuartillo, cominos rústicos en polvos dos cuartos: añada miel y aceite.

Pero si no se halla mejoría, se dispondrá esta bebida purgante, se cocerán cuatro cuartos de hojas de sen, y maná dos onzas, y se añadirá una libra de aceite de linaza, cristal tartaro dos onzas; y no se sangrará el animal, como lo practican muchos maestros, hasta tanto que la replecion no haya determinado el hacer cámara, porque le quitará el calor que el animal tiene, y la naturaleza quedará debilitada, y no podrá hacer la digestion de lo que está repleto.

Si pasado cuatro horas que se le dió la bebida no hubiere empezado á hacer cámara, se le dará otra bebida en la misma forma que se dió, que es la purgante, dejando pasar dos ó tres horas para que obre el efecto.

Y despues de haberse desahogado la naturaleza, y hecho algunas cámaras, y bajado la inflamacion y flatulencia por haberse distribuido la ventosidad, en este estado se le podrá hacer una ó dos sangrias moderadas, segun la edad, y robustez del animal para aliviar á la naturaleza de los humores movidos por la inquietud que padeció con los dolores cólicos que tenia.

Y se le dietará cuatro ó seis dias, y se le tendrá prevenido lavatorio para refrescarle la boca, y se le darán algunas cosas frescas á comer, como lechugas, ó escarolas, cardos,

para que se abra el apetito de la comida.

Y con los remedios ejecutados á su tiempo podrá tener remedio esta enfermedad; y si no recurrir al tesoro de nuestros sabios autores.

Curacion del torzon de detenimientos de orina.

La enfermedad de torzon de detenimiento ó de supresion de la orina, es una muy penosa, y rigorosa enfermedad para el animal que la padece; porque con el grande dolor que padece en las partes interiores de la cabida natural, como es en las vias, uréteras, en la vejiga, y cuello de ella, y en los intestinos, como tan vecinos participan mucho de esta pasion, y es de manera que le inquietan mucho, y no puede pa-

rar en parte alguna , si no es echándose , y levantándose , y dándose grandes porrazos , y mueren muchos animales en breve tiempo sin poderlo remediar.

Conócese en que el animal pierde totalmente la gana de comer , y de beber , y se pone triste , y le suelen sobrevenir temblores en todo el cuerpo , y con el dolor interno que padece se echa , y se levanta muy á menudo , y suelen aporrearse , y dejarse caer al suelo , y muchas veces estan sobre los lomos , y las piernas hácia arriba por algun rato , hasta que el dolor les inquieta , y les hace revolcarse fuertemente , dando las vueltas redondas , y suelen hacer demostracion de querer orinar , y abren las piernas ; y como por la constipacion que padecen dichas partes no lo pueden hacer , y entonces

se mira muy ahincadamente hácia los hijares, y muchas veces llegan con el hocico á ellos, como señalando á donde tienen el dolor.

En viniendo á manos del maestro el animal enfermo reconocerá por las señales que dejo dichas la enfermedad que padece la supresion de la orina.

Lo primero le dará un baño de un cuartillo de aguardiente en los riñones, y se le pondrá su manta.

Y se dispondrán unas ayudas de malvas, malvaviscos, paretaria, salvia, ruda, y en un perol con tres azumbres de agua de fuente se cueza un rato, y apartarlo, y tomará media azumbre de él, estando colado, y le añada cuatro onzas de aceite de manzanilla, y cuatro de aceite de eneldo, y media taza de miel, y tibio se eche con geringa.

Se puede repetir si es tiempo frio otro baño de aguardiente, ó de vino cocido con manzanilla, romero, cantueso, tomillo, espliego y salvia, y en cociendo un rato lo apartará, y quitará las yerbas, y le dará el baño, y arropar el animal.

Tambien si está el tiempo frio es buena una cernada de vino cocido con las yerbas dichas; y si con estos remedios no halla mejoría, le pondrá si es mula una soposta, y si es caballo, una cerilla, y se introducirá muy suavemente porque no haga llaga en la via, y que vaya untada con aceite de alacranes, y pimienta molida.

Y si fuere yegua, ó mula le hará una soposta de cebolla machacada, ó rayada, un diente de ajo, un poco de aceite, y una poca de pimienta, y todo junto envuelto en unas

estopas se lo aplique por la natura, atada con bramante que quede largo para poderla sacar.

Y por los golpes que el animal se ha dado contra el suelo, y las congojas, y dolores que ha padecido han sido causa de mover los humores, y el cuerpo todo está alterado, y muy ardiente, y encendido podrá hacerle una sangria de una bragada bien copiosa, y que quede bien cogida, y con cuidado que no se suelte.

Se pueden calentar unos guijarros, y ponerlos en una calderilla, y irlos apagando con vino blanco debajo de la barriga del animal, y bien tapado con una manta para que recoja el bao que sale; y luego con el vino se le dará un baño en los riñones: es buen remedio si es tiempo frio.

Tambien son buenos unos ladri-
llos calientes metidos en unas alfor-
jas, y puestos en los hijares que va-
yan calientes moderadamente para
que no se queme el animal para ex-
traer la ventosidad.

Y si no hay mejoría, se le dará
esta bebida: de cocimiento de virgá-
aurea, libra y media, polvos de si-
miente de apio, simiente de rába-
nos, y de peregil, de cada uno
dos dragmas, de zumo de pa-
reterea depurado una libra: dese
tibio.

Y se le dará una untura en las
partes bajas de aceyte de ruda, y
alacranes.

Y si no hay mejoría se le dará
cuartillo y medio de vino blanco,
que sea bueno, con los polvos de
millepedes preparado tres dragmas,
mézclese, y dese tibio.

Se le pueden dar hojas de rábanos, escarola, ó cardo para refrescar el animal; para lo demas que ocurra en esta enfermedad podrá el maestro recurrir á la doctrina de nuestros sabios autores.

Curacion del torzon de pujamiento de sangre.

El torzon de pujamiento de sangre sobreviene á los animales por grande plenitud de sangre, mista con la cólera que hay en el cuerpo del animal, ó de vicio del hígado, por lo cual se replenan las venas, y como la naturaleza no la puede regular, ni asimularla, así para su nutrimento, está detenida, y las venas repletas, y en este estado se enciende la sangre, y se rezuma de los vasos, y como cosa estraña, y que

anda bajando por todo el cuerpo causa en el animal grande dolor y congojas, por lo cual se inquieta, y se echa, y aporrea en el suelo, y se levanta muchas veces sin poder parar, ni sosegar un punto en ninguna parte.

Las señales

Son en que el animal que la padece trae muchas ronchas por el cuerpo, el resuello le tiene muy acelerado y ardiente, y los ojos los tiene muy encendidos, y las venas las tiene muy robustas, y llenas, y todo el cuerpo muy acalorado, y con algun trasudor, y la orina la echa muy encendida y turbia, y la boca y lengua muy sequerosa.

Roconocida esta enfermedad se le hará una sangria de la tabla, si no

hay embarazo en la garganta y cabeza; y si lo hubiese se le hará de la vena de un pecho, y sea tan copiosa como lo pide la causa, y como la fuerza del animal lo pueda sufrir, y echa la sangria, se le pondrá en caballeriza fresca, y le hará lavatorio para refrescarle la boca á menudo, y se le dará esta bebida.

De cocimiento de malvas, lechugas, escarolas, chicorias y acederas: tomará el maestro media azumbre de él, y le añada cuatro onzas de aceite rosado, y cuatro de violado: y cuatro onzas de azucar de pilon, y se le dará tibia.

Y le dispondrá unas ayudas de malvas, malvaviscos, paretaria, azucar, y aceite y despues se le dará un paseo despacio, y no muy largo; y si pasadas seis horas no hay mejoría despues de la primera san-

gria, se hará otra del pecho en la misma forma que se hizo la primera, y si el animal fuere muy gordo, y se fatiga, no pasará tanto tiempo, sin volver á hacer la segunda sangria, por ser el remedio único para corregir esta enfermedad, se le harán las sangrias, y el lavatorio á menudo, se le darán hojas de lechugas, y escarolas; y si el animal estuviere quieto y desahogado con los remedios que se le han hecho, se le dejará descansar seis horas, y despues se le dará otra bebida de la misma composicion, se le hará una sangria de la vena de la bragada, y se le sacará la sengre que al maestro le pareciere, y si hay rio, ordenará le lleven al raudal dos, ó tres veces, y le tengan en él cada vez media hora, y despues le saquen, y le paseen hasta que se enjugue; tambien se podrá

valer de esta tisana, se cocerá cebada mondada hasta que rebiente los granos, y despues se machaque en mortero ó almirez, y con un paño lo esprimirá, y sacará leche de ella, en cantidad de media azumbre, y la añada media libra de azucar de pilon, y usará de esta bebida las veces que le pareciere ser necesario.

Curacion del torzon de vaciamiento.

El torzon de vaciamiento que sobreviene á los animales es muy peligroso porque si dura mucho tiempo le causa gran debilidad, y le pone en peligro de muerte; pero si el flujo dura poco tiempo, antes le es al animal de mucho provecho, porque se limpia el estómago, y los intestinos de la bascosidad, y escrementos, que tienen viejos, y pega-

josos, que suelen causar esta y otras enfermedades; pero que sea copioso el flujo, ó que no lo sea, es enfermedad que obliga á que luego al punto trate el maestro de curarlo, procurando corroborar, y confortar las partes del animal, y de atajar el flujo por el riesgo que de su continuacion puede sobrevenir, y si se dilata en hacer los remedios cuando el maestro acuerde, ya no tendrá remedio la enfermedad.

Señales.

Esta enfermedad viene á los animales por una de dos causas, que son la primitiva, y la antecedente, la causa primitiva es, todas las que vienen de á fuera, como son el comer el animal cosas claras, y de poca consistencia, como son las uvas, melones de mala sazón, ó por comer la cebada y la paja muy calien-

te, y con su calor relaja el estómago, y la virtud concutriz, y el comer algunas plumas que estaban entre la cebada ó paja, y por beber algun golpe de agua fria que sea muy delgada, y destemplar el estómago, y causar el flujo de vientre ó las cámaras.

La causa antecedente es la abundancia de humores que hay en el cuerpo, y en particular el humor colérico, que peca mas en cantidad, que en calidad, que cuando este humor peca en calidad, se causa de él la disenteria: mas cuando peca en cantidad, se engendra esta enfermedad; y otras veces viene de humor agudo que se comunica á las tripas, é intestinos, y les hace ligeramente colar los escrementos; y así lo dice Constantino, y Hipócrates en el *Proprietatibus* lib. 7, capítu-

lo 51, cuando trata del flujo del vientre, llamado diarrea, es un flujo del vientre simple, porque echa la cámara bien digerida, y sin mixcion de sangre.

Curacion.

En viniendo á manos del maestro el animal enfermo le aplicará en todos los lomos, é hijares una cernada de esta composicion: dos azumbres de vino tinto, que sea fuerte, y echelo en un perol, y añadir tomillo salsero, espliego, cogollos de romero, y de arrayan, cogollos de ciprés, cueza un rato, y apartarlo y quitarle todas las yerbas, y echará una libra de bolarménico, dé un herbor, y apartarlo, y darle cuerpo con buena ceniza de encina cernida, y una poca de harina de flor; y bien caliente se le aplique en todas las partes que dejo dichas, y ponerle en-

cima una poca de paja menuda , y despues sus mantas , y su buena cama de paja por si se echare.

Y si no hay mejoría se le dará esta bebida: tres cuartillos de vino tinto, que sea áspero, y bueno, y le añada una poca de canela en polvos, y un poco de pan rallado bien tostado, cuatro onzas de harina de arroz, y seis yemas de huevos cocidas y duras, y se desharán con el vino, y dos onzas de hígado de macho muy bien tostado en las brasas, y bien molido; y si no lo hubiere, sea de carnero, y una onza de polvos de balaustras, y todo bien mixturado, y tibio se le dé con el jarro muy poco á poco, y le irá meneando para que no se asuele porque vaya pasando todo, el animal lo pueda tomar mejor, y despues quede bien arropado.

Otra bebida.

Vino tinto cuartillo y medio, triaca una onza desleida en el vino, un poco de canela, seis yemas de huevos cocidas y duras, y se desharán con el vino y pan rallado tostado, y todo bien mezclado se le irá dando poco á poco, y lo irá meneando para que no se asuele.

Otra bebida.

Podrá dar tambien estos polvos: de arrayan, balaustrias, granadas, agallas de ciprés: cueza en una azumbre de agua de fuente, y en menguando, se le dará cantidad de un cuartillo y medio, habiendo añadido en la coladura un poco de almidon, y una onza de aceite de membrillo, y si el cocimiento de los polvos se hace en vino, es tambien bueno.

Se puede hacer este cocimiento para ayudas: tomillo salsero, poleo, arrayan, zumaque, cáscaras de granadas, todo quebrantado, y en un perol en azumbre y media de agua, y un cuartillo de vino tinto, cueza hasta que mengüe el uno, apartarlo y colarlo en vasija limpia, y tomará media azumbre de él, y le añadirá media onza de polvos de arrayan, cuatro claras de huevos que sean frescas, y bien batidas, se le echen cuatro onzas de azucar blanca, y tibia: se le eche con geringa porque mejor se comunique á los intestinos la virtud obstringente de ella, y despues le taparán el intestino con un paño por un buen rato, y el animal esté quieto, y no le meneen, porque con el movimiento no le provoque á echarla.

Curacion de la esquinencia.

Es inflamacion de las fauces y áspera arteria: la primera cuando el tragadero se hincha, la otra cuando no parece inflamacion alguna, y el animal se ahoga, la tercera cuando las partes fuera del tragadero se hinchan, la cuarta cuando las partes internas y externas están con tumor é inflamacion.

Señales de esta enfermedad.

La causa de esta enfermedad es pujamiento de sangre que se conculsa en las venas que están en el cuello, ó por destemplanza de algunos humores que fluyen de la cabeza las señales en el grande ahogamiento, y el beber á tragos, la boca abierta echando flema, y apretando el cue-

llo, pone los ojos en blanco por el grande dolor que tiene.

Curacion.

Será sangrando de los pechos, y de allí á quatro horas, si no hay mejoría, se sangrará de un tercio, ú de las bragadas, y que no sean las sangrias tan copiosas que le sobrevenga algun desmayo con que se puede ahogar: se dispondrá un lavatorio, en esta composicion, agua de cabezas de rosas, agua de llantén, miel, y un cuartillo de vinagre, y con esto se lavará la boca.

Otro.

Higos negros, dátiles, linaza, y alholvas, malvaviscos, cocido en agua y habiendo cocido colarlo, y se añadirá media libra de azucar ó miel.

Otro.

Cuézanse malvas, alholvas, malvaviscos, regaliza y pasas sin grano en cantidad correspondiente de vino blanco, y estando frio se añadirá jarabe de granadas dulces y arrope de moras dos onzas de cada cosa, y media taza de miel.

Untura.

Aceite de manzanilla, lombrices, azucenas de lirios blancos, una onza de cada uno: unguento nervino, marciaton, zacarías y aragon, de cada uno una onza: mézclese.

Untura.

Aceite de almendras dulces sacado sin fuego, y lombrices, salvia, y flor de romero, de cada uno una

onza : unguento dialtea , vulpino, marciaton , de cada uno una onza.

Tambien aprovechan los emplastos emolientes con malvas, malva-viscos, paretaria, raiz de lirio, despues de cocido se machacará, y luego se reoga con bastante manteca y se aplicará.

Las juncadas son muy del caso, y se harán en esta forma: mandarás que traigan unos juncos, y los mondaráis dejando todo lo blanco, y pondras en una calderilla manteca de vacas libra y media, y yemas de huevo una docena, azucar media libra, jarabe de granadas, hiedra terrestre, de cada uno tres onzas: mojarás lo mas tierno del junco, que es lo blanco, y menea con ello todo lo dicho, y déselo al caballo que lo masque, y lo chupe, le sirve de mucho provecho.

Bebidas que son algo dificultosas de administrar, pero puede usar de ésta si quiere el maestro.

Leche de cabras con miel rosada, y azafran, la cantidad que le parezca al maestro: si se supura se abrirá como conviene, guardando las venas y arterias.

Y si acontece que se forma tumor se dará un boton conservándolo algun tiempo abierto.

Curacion del muermo.

P. ¿Qué es muermo?

R. Muermo es voz corrompida, quiere decir morbo, y morbo lo mismo que enfermedad, ó junta de humores flemosos, ó linfáticos impuros en la cabeza, los que desde ella corren á diversas partes del cuerpo.

Señales.

Las diferencias de esta enfermedad se reducen á dos, que son húmeda y seca, la húmeda es la que procede de alguna coleccion, y junta de superfidades de humores flemáticos, los cuales suben al cerebro, alterando los espíritus el animal se pone triste, y sin apetito de la comida: esta especie de muermo, no es peligrosa, y fácil de conocer, por evacuarse por las narices una materia flemática blanca, y sin mal olor, y de aquí la llamaron los griegos, malida, que es lo mismo que decir blancura, porque es una materia blanca y sin coccion.

La malida seca se engendra de malos, y corrompidos humores, sanguineos, con adustion de cólera, y melancolía, los cuales con su mordacidad, no solo llagando el hígado, sino tambien los pulmones y partes

vecinas al corazon, y entonces el animal se inflama todos los miembros principales, llenándose de inflamaciones, y ronchas por todo el cuerpo, vertiendo parte de humor por ellas: esta es propiamente el muermo reinal; y dicen todos los autores que es incurable.

Conócese demas de lo dicho en ver al bruto con ojos rubios, y sanguinolentos, y la orina cetrina y encendida, y está abatido sin apetito de comer y beber á tragos por tener inflamada la garganta: tose con grande ímpetu, sin poder espeler, ni arrojar ninguna materia, por estar cruda, ó indigestiva, y si arroja algo por las narices, es una materia gruesa y amarilla con mal olor, y mezcla de sangre, y alguna fatiga, este es mortal.

Lo primero observará el maestro

si el animal está muy gordo, ó si está repleto de vianda, y por este motivo se dispondrán unas ayudas compuestas de esta composicion: malvas, malvaviscos, paretaria: cocerá, y en el cocimiento se añadirá media libra de miel, y media de aceite, se administrará tibio tres veces en el dia: le dispondré una untura de esta composicion, para el cerebro, unguento nervino, dialtea, aragon y marciaton partes iguales una onza, aceite de sauco, nardino, manzanilla, salvia, cantueso, espliego, euforvio, partes iguales de cada uno una onza: mezclese.

Depuesta la causa antecedente se sangrará sin rezelo de los pechos, ó tercios, ó bragadas, contemplando la edad, y fuerzas del animal, se dispondrá una bebida pectoral en

esta forma: orozuz dos cuartos, azu-
faifas cuatro, higos y pasas un cuar-
teron, agenjos y salvia de cada co-
sa dos cuartos, un puñado de lante-
jas, se cocerá en una azumbre de
agua, y despues que haya merma-
do se añadirá cuartillo y medio de
vinagre, y dará un hervor, y des-
pues se colará y se echará una li-
bra de miel, y dos cuartos de oré-
gano: se puede añadir los jarabe
siguientes: jarabe de granada, de hie-
dra terrestre, de mucílagos. De este
cocimiento se puede usar en bebida
y en lavatorio porque es muy efi-
caz.

Y si no se halla mejoría se pueden
disponer sus juncadas de manteca de
vacas, y si no de puerco libra y
media, hiemas de huevos doce, miel
una libra, aceite de almendras dul-
ces tres onzas: se puede echar algu-

nos de los jarabes del cocimiento pectoral.

Se hará un hisopo con unas estopas, y con vinagre rosado se lavará las narices, porque el material que arroja es colérico, y esclacera la parte; y si terminare á supuracion en la garganta se abrirá poniendo antes sus emplastos supurativos de malvas, malvaviscos, paretaria, raiz de lirio, y manteca, y en estando para abrirse, lo hará con mucha advertencia, guardando venas y arterias con su lanceta, ó hierro caliente, y se curará con su digestivo en la forma acostumbrada: tambien si está rebelde se aplica la untura fuerte para que ayude á cocer el material: el animal estará en parte abrigada y bien enmantado, y la comida esté bien limpia, provocándole con cosas purgativas, como son hojas de rábanos,

escarola, ó cardo.

Su lavatorio de boca de vino, y vinagre, agenjos, sal, orégano, y una libra de miel.

Se puede dar unas alholvas en el pienso : advierto, que aunque el maestro note que el animal arroja por las narices algun material con mas abundancia, es por causa, que el cerebro es frio, y húmedo, y las unturas que se han aplicado son calientes, y ayudan á cocer el material que hay detenido, y por esta causa arrojarán mas, pero pasando ocho dias será menos, y de mejor calidad: tambien es bueno sacarle á pacer en el campo una ó dos horas, porque como baja la cabeza, se desahoga mucho; y si no alcanza todo lo dicho, recurrir á los autores que han escrito mas largamente de esta enfermedad tan dificultosa de

curar, pues es una corrupcion de toda la sangre.

Curacion del dolor de costado.

P. ¿Qué es dolor de costado?

R. Es pasion de las membranas de la pleurar, y músculos internos por la contraicion que hacen éstos llenándose sus poros de sangre ácida, y espesa, que no circula con libertad. Las diferencias son dos, uno legítimo, y otro ilegítimo, ó bastardo: las señales son éstas.

Falta de respiracion, dolor pun-
gitivo en el lado, y esto se verifica-
rá porque el animal vuelve la cabe-
za, y toca con el hocico la parte do-
liente: tos continúa, y el pulso du-
ro, tristeza, pesadez, y cuando se
echa no pára en su estancia mucho
tiempo, volviéndose de un lado á

otro , y mueren los mas animales que le padecen.

Siempre que padeciese este morbo el bruto, dispondrá ayudas emolientes, lavatorio para la boca de flores cordiales, y jarabe de azufai-fas, sangrias de las bragadas repetidas, y untura en el lado adolecente. La untura será de esta composicion: aceite pleurítico, dialtea, almendras dulces sacado con fuego, y lombri-ces partes iguales dos onzas, polvos de azafran, y esperma de ballena tres onzas, y tibio se unte habiendo quitado el pelo, y encima de esta uncion una estopada de miel caliente, y se pondrá cabezal y cincha, y si no alcanza, le daré una bebida de cocimiento de cardo santo y raiz de serpentina tres libras, polvos de dientes de jabalí dos onzas, espíritu de nitro dulcificado dos es-

crúpulos, se le dará caliente por noche y mañana.

No será fuera de método el hacer sangria de la vena de las cinchas del mismo lado, ó darle la untura fuerte en forma de cantarida, sajando antes la parte para dar ventilacion á la parte.

Curacion de la pulmonía.

Periplemonia, como dice Gordinio, es una apostema caliente del pulmon, con sentimiento en todo el cuerpo: las causas de esta enfermedad son aquellas que ulceran el pulmon, como alguna materia reumática que corre de la cabeza, ahora sea sangrienta, ó colérica, corrosiva, ó flemática salada.

Porque así como la gota de agua de continua caba la piedra, por ra-

zon de su frecuencia, así el humor reumático llaga el pulmon: tambien es causa algunas materias que se engendran en el pecho cuando no se limpia bien: tambien son causas las cosas que comprimen el pulmon como es el aire del otoño, y su semejanza: asimismo es causa la demasiada sequedad del pulmon: tambien haberse roto alguna vena en el pulmon, y la sangre es corrompida, y entonces se confirma en tísica, como dice Hipócrates y Constantino.

Las señales de esta enfermedad se han de distinguir de esta forma, y es, que unas muestran los que estan preparados ó dispuestas á tísica, y ésta es la periplemonia: otras hay que muestran los que están ya caidos en ella, pues la primera señal es, que el animal tiene fiebre ética, grande dificultad en la respiracion,

los ojos saltados, y encendidos, y continúa tos grande, hedor y gran sed.

El pronóstico de esta enfermedad es, que si se mudare en tísica será en tiempo de siete dias, y si no se permutare, matará en este tiempo si no fuere socorrida.

La cura que se debe hacer es lo primero, considerar si está constipado ó no, segun la conveniencia de los particulares; y en tal caso harán sus bebidas de malvas, albahaquilla, y malvavisco: cueza en agua en cantidad de una azumbre, y en menguando media se colará y añadirá medio cuartillo de miel, y medio de aceite comun: se dará tibio cuartillo y medio las veces que convenga.

Y en estando evacuado se hará su sangria de la una bragada, y á otro

dia de la otra; y si es animal muy gordo, y de mucha robustez, se harán otras dos de los pechos, y no antes, porque aquí hemos de pretender la revulsion, y derivacion, porque en otra manera será traer humor corrompido á los miembros nobles por las venas capilares.

Hará su jarabe en esta forma: tomará raíz de hisopo un manojo, las cuatro simientes frias, como son de endivia, de escabiosa, lechugas, verdolagas, simiente de culantro, malvas, adormideras blancas, alholvas de cada cosa tres onzas: orozuz, pasas, higos, añagobas, piñones mondados, y almendras y cebada iguales partes, que sean hasta cuatro onzas: cueza todo en agua de fuente á discrecion del maestro segun la cantidad necesite: cueza á fuego manso, y en menguando un tercio se cuele, y añadir

media libra de azucar, y media de miel, y de esto se dé dos veces al dia mañana y tarde.

Este aprovecha no solamente á esta pasion, mas á los éticos, y tísicos, á la tos, y asma, por quanto enjuga, limpia y ablanda, como dice Gordoño.

Administrarle la comida que será paja y cebada muy limpia; y si fuere tiempo frio, se dará su agua con harina, miel, y polvos de regalicia.

Esta aplicacion de la miel en el agua es precepto de Avicena, quando dice, que en las pasiones de los miembros espirituales, no se debe menospreciar la miel por quanto es vehículo de todas las medicinas del pecho, porque es adstringente, limpia, gobierna, y penetra, como dice Dioscóridés y Laguna.

Continuará si pareciere irse trans-

mutando en tísica , se le dará este jarabe , que es singular : raiz de hinojo , de hisopo , de aristoloquia , de malvas , y malvaviscos de cada cosa un manojo , de culantrillo , alholvas , de cada cosa dos onzas , las cuatro simientes frias , simiente de brusco , de espárragos , y melones , y de membrillo de cada cosa dos onzas : cueza todo en agua de fuente en veinte libras : irá todo quebrantado , y en menguando un tercio se aparte , y se deje enfriar , y cuélese añadiendo una libra de miel , y no hallando las semillas , se puede usar de las yerbas : de esto se dará un cuartillo en ayunas , y de dia se dará lavatorio á la boca con esto mismo.

Si tuviere gran calor , ó inflamacion , se dará entre dia su bebida de la tisana , que se hará en esta forma.

Se tomará medio celemin de cebada bien granada, y escogida, que no sea muy añeja, quebrantarla muy bien, y con su corteza echarla en una holla nueva grande, y con treinta libras de agua de fuente, cueza á fuego manso, hasta que se consuma la mitad, y enfriese: despues se cuele, y de esta agua se dará cuartillo y medio cada vez: tiene propiedad esta agua de abstringuir, limpiar, penetrar, y enfriar el calor interno que hay en esta enfermedad.

Se puede dar leche de cabras, y agua de cebada de cada uno un cuartillo, todo mezclado, el cocimiento pectoral es tambien bueno con la leche de cabras.

Hará moderado ejercicio, y se paseará tarde y mañana moderadamente del ramal, estará en parte enju-

ta, y la comida se le dará con limpieza para que vayan tomando fuerzas; y si no alcanza, acudirá al tesoro de los autores de este arte, donde se hallará.

Remedios eficaces para su curacion.

Remedios para la desgana de comer.

Sucedede á muchos animales quitársele el apetito de comer en tal manera, que los hace llegar á grande necesidad, y mirando la boca, no se les halla enfermedad alguna.

Señales.

Conócese falta de los espíritus en que se pone todo el cuerpo flaco, consumiéndose por causa de la fiebre, y falta de mantenimiento.

Los remedios que se aplican son agenjos, yerbabuena, raiz de cohom-

brillo amargo, partes iguales, dos puñados: cueza en vino blanco cantidad de tres cuartillos, mengüe uno y colado, se añadirá de jarabe de agenjos, yerbabuena partes iguales cuatro onzas, se dará por la mañana en ayunas, y por la tarde se dispondrá un lavatorio de vino, vinagre, sal, orégano, un manojo de agenjos machacados, y media libra de miel.

Y si no hay mejoría se dará esta bebida: vino blanco, vinagre, zumo de limon: estará en infusion una noche un manojo de yerbabuena, y otro de agenjos, y de esto se dará cantidad de media azumbre, y se dará cuatro mañanas. Hárase su sangria de un pecho, y á otro dia del otro, contemplando edad y fuerzas del animal. Se le sacará á pasear donde haya verde tierno media ho-

ra por la mañana, y media por la tarde con su manta, es sobre todo excelente.

Tambien son buenas las yerbas siguientes: para abrir el apetito escarola, lechuga, cardo y hojas de rábano.

Se le echará en el agua un puñado de harina; y tambien se le pueden dar unos huevos que hayan estado en vinagre.

Y si el tiempo fuere caluroso estará en parte fria, y si fuere fresco en parte abrigada con la ropa que hubiere menester, se le paseará á paso moderado media hora por tarde y mañana.

Curacion de encalmadura.

Muchas veces se encalman los animales de tal suerte, que sino se

socorren, aunque se les dé el mantenimiento necesario se secan: cáusase esta pasión por haber caminado en tiempo de verano con el calor ó por estar trillando, y estar el animal muy gordo, y con el ardor del sol, se irrita el calor natural, en tal forma, que mueren muchos.

Los remedios que se harán han de ser los que con su calidad templen el humor; y siendo en verano, lo primero que se hará es darle sus bebidas frescas, y húmedas; para esto es bueno cocer la cebada hasta que rebiente el grano, y en aquel caldo añadir un terron de azucar, zumo de verdolagas, y de llanten; aceite rosado y violado una onza de cada uno: dese tres mañanas: si el tiempo fuere tan caluroso, que pueda haberse inflamado el hígado, ó levantádose, ó movídose alguna có-

lera , se le dará el siguiente :

Cuézase la doradilla en una azumbre de agua , y méngüese , y en el cocimiento se añadirá zumo de calabazas , y dos onzas de aceite violado , y cuatro hiemas de huevos: de esto se dará cuartillo y medio cada mañana , y no coma el bruto hasta que haya pasado una hora.

Otro.

Cueza en agua violetas , malvas mercuriales , y en habiendo cocido se cuele , y añada zumo de llanten , agua rosada , dos hiemas de huevo , aceite violado , manteca de vacas , aceite rosado , y azucar , de esto se le echará media azumbre tres ó cuatro noches.

Pasados los dos dias se le harán sus sangrias de los pechos en conformidad de la edad del animal.

Tambien se le puede dar sus juncadas si fuere en tiempo de invierno, y tambien en esta estacion de tiempo estará abrigado con las mantas, y se le darán estas bebidas tibias.

Otro.

Vino, cuatro hiemas de huevos, azucar, aceite rosado y violado de cada uno una onza, y de éste se dará cuartillo y medio, coma paja, y cebada limpia, yerbas purgativas, como rábanos, y zanahorias, cardo y escarola.

Duerma en el campo, si fuere tiempo bueno: los baños de vinagre, y agua en el principio serán del caso para refrescar el animal.

Remedios para la rabia.

P. ¿Qué señales hay para conocer esta enfermedad?

R. Conócese que rabia el bruto en ver que no come, ni bebe, y si come algo es sin tino, impaciente, y sin sosiego, las orejas tiene caidas, los ojos saltados, y rubicundos, echa espumas por la boca, si está asido al pesebre, procura soltarse, escarba con las manos la tierra, quiere coger al que se le acerca con los dientes, pies y manos.

Se pondrá un cubo de agua delante del animal, y si se altera cuando se mira en el agua, esta señal es experimentada de que rabia: su cura será darle bebidas que resistan el veneno que no llegue al corazon.

Le podrá dar una bebida de las cuatro aguas cordiales cuatro libras, triaca una onza.

Se puede poner, si está mordido de otro animal, el emplasto de triaca.

Otra.

El zumo de dos ó tres cabezas de ajos, y de cebollas comunes en un cuartillo de vinagre y agua: todas estas bebidas son buenas por componerse de manjares que no se les pega veneno, ni puede vencerlo.

Pero en viendo que se confirmó la rabia, el modo mas seguro es, desengañar al dueño, que no tiene cura. Que mas vale que perezca una caballería, que no muchas ó personas que pueda morder, que es mandarlo matar. Nuestro maestro de albeytería Martin Arredondo en sus libros de albeytería en el capítulo de la rabia da noticia, que habiendo mordido un perro con rabia á un hombre en la capa la llevó á que un sastre la zurciese, y estándolo haciendo, la tiró con los dientes pa-

ra juntar el pedazo, y de allí á pocos dias rabió el sastre: esto lo advierto para que el maestro ande con el cuidado que le interesa la salud suya, y todos los que andan junto al ofendido; y lo mejor es mandar matar al animal que la padece por el daño que puede ocasionar.

Para la fiebre pestilencial que suele haber en los pueblos. Remedios para socorrerla.

Esta ciencia, especialmente siendo príncipes de la medicina todos los que aquí hago mencion, para que se verifique mi escrito, ajustándome siempre con preceptos; pues guiado por este medio quitaré toda la calumnia que podrá tener el que en ciencia le parece ser un grande

artífice, no conociendo, que engañando vive.

Mi intento no ha sido mas que decir cuán desacertados andan los que curan no mas que con parecer suyo, si no se agregan á las reglas de nuestros sabios autores.

La causa de esta enfermedad pestilente es, malos mantenimientos, siendo tan malos, ó en tanta cantidad, que antes que de ellos se engendren en el hígado los humores envian al corazon tan ruines vapores, que junto con los espíritus son causa de malignas enfermedades, como vemos cada dia, especialmente en la primavera, en tiempo de verde, y en el otoño, que del verde proceden lobados, lepra, herpes, sarna y albarazos: asimismo en el agosto por las malas aguas, ó el aire corrompido, efectivamente por

causa de los movimientos superiores, como dice el autor Gordonio hablando de esta epidemia; porque el agua, y el aire son cuerpos simples; pero se corrompen por causa de los vapores corruptos que con ellos se envuelven, y ellas corrompidas, todos los animales que las beben les da esta pasion pestilencial, y comunicándose al corazon les mata en breve tiempo.

Las señales son, que tiene el animal algun género de frio, espeluzándose todo el cuerpo: la segunda, y mas principal, será que al segundo, ó tercero dia de la enfermedad, estará tan derribado de fuerzas como si hubiera pasado alguna grande enfermedad, que se conocerá en que no puede levantar la cabeza, todo el cuerpo descaecido, sin apetito alguno, y cuando va á comer,

ó á beber, parece que se desmaya, y aunque lo piquen parece que no hace sentimiento grande, tiene además tristeza en los ojos, y se le advierten sanguinolentos, y está asimismo insensible: las cámaras de ordinario son líquidas, y con gran fetor: la tercera señal es, que en la parte interna tiene gran calor, y en la esterna es suave, conócese en la gran sed, y sequedad en la lengua, que no puede reportarla; hay dificultad en la respiracion, dolor en las partes internas, lo cual se conoce por el mal olor de la respiracion, y de la orina, muchas veces la cámara negra.

Las medicinas son dar una bebida de cardo santo, hojas de fresno, acederas, lengua de buey, y calabazas; y en la coladura se añade triaca, y mitridrato, de cada uno

media onza: confeccion de jacintos, la mitad, zumo de cidras, si se pudiesen hallar, y si no dos onzas de jarabe de diamusco dulce, de esto se dé cantidad de un cuartillo.

Dado este remedio, si el animal viese está repleto, se harán todas las sangrias necesarias de los tercios y bragadas: las bebidas en esta passion serán despues de las sangrias, bien que la bebida antecedente va puesta con ánimo de poner la materia antecedente, esto es: que se desahogue el estómago para que pueda sentar bien la sangria.

Es autoridad de Hipócrates, y Avicena, y dan la razon, y es, que de recibir primero el ayuda, es necesaria cosa conturbarse los humores, y de levantarse, y moverse; suele la sangre enfriarse, y no salir despues con el ímpetu que sa-

liera si el cuerpo estuviera caliente, y sosegado.

Y cuando por estar flaco el animal no quisiéremos usar de ambos remedios podremos hacer el que mas convenga.

Y se podrá dar esta bebida de esta composicion: malvas, albaquilla del rio: malvavisco, violetas, y un puñado de cebada: cuézase, y en habiendo cocido, añadir en la coladura aceite rosado violado de cada uno media onza, miel media taza, sal dos onzas: esto se echa cantidad de media azumbre las veces necesarias.

Se le puede dar un baño á las estremidades de pies y manos de cosas cordiales.

De vino blanco, rosas, violetas, cantueso, manzanilla, salvia, enebro; cuézase, y báñese á pelo, y pospelo.

Si el animal no tuviere mucha mejoría, se le dará esta bebida, la cual es muy alabada en estas fiebres, porque tiene propiedad de quitar la sed, y agudeza de los humores, templar el hígado, llevando juntamente virtud apetitiva, la cual se hace en esta forma.

Se tomarán hojas de escarola, endivia, acederas, lengua de buey, escorzonera, de cada cosa un manojo, y en defecto de las hojas serán sus raíces, acederas, simiente de melon, y de calabaza, de cada uno un puñado: cocerá todo esto en doce libras de agua de fuente, hasta consumir las tres partes: despues se exprimirá, y añadirá en la espresion zumo de limon, ó de cidra, de cada uno dos onzas, azucar lo que bastare: de esto se dé cada vez un cuartillo, puédense añadir polvos

de diamargariton frio quatro dragmas, de boloarménico una onza.

Tambien se puede dar otro alabado de Gordonio, y es en esta forma: borrajas, lengua de buey, melisa una libra, de manzanas dulces endivias, escarolas, rosas: cuézase en agua de fuente, y habiendo menguado la tercera parte, se esprima, y añadir de alcanfor dos dragmas, sándalos, muscatelinos tres dragmas, vinagre blanco un cuartillo, agua rosada ocho onzas, darla aunque sea en el principio, y el estado: untar el cerebro con aceite rosado, y vinagre rosado; todo envuelto con aceite de jazmin partes iguales.

La comida será paja, y cebada muy limpia, dándole entre el dia algunas yerbas frescas, como son lechugas ó mielgas, cardo, &c.

La bebida será su agua en que se

añadirán unas gotas de vino blanco, y polvos de canela media onza, y no mas, porque demas de ser útiles en esta pasion confortan el corazon, como dice Laguna.

Se echarán en el agua unos palos de fresno, que es alabado de Dioscórides, Pereda y Laguna.

Si pasados ocho dias la fiebre maliciosa se fuere aumentando, y no se hubiere movido, podremos dar este lectuario lenitivo, el cual es muy alabado de Gerónimo Castellano, varon docto en la Medicina, el cual dice éstas palabras:

El lectuario lenitivo ablanda el vientre y aprovecha á las fiebres agudas, aunque estén en el principio, aumento, ó estado, porque tiene virtud de templar el ardor de las fiebres sin mordicacion, ademas, que es autoridad de Galeno se purgue.

Se hará de esta composicion : pasas sin grano dos puñados, seis onzas de hojas de sen, otras seis de polipodio, cebada mondada cuatro onzas, ciruelas pasas un puñado, dos onzas de tamarindos, un manojo de mercuriales, higos negros una docena, flor de borrajas, y de lengua de buey, de violetas, de cada cosa dos onzas: cocerá todo en agua de fuente, que será una azumbre, ó segun la cantidad que se quisiere hacer: menguará un tercio, y se colará, y se añadirá jarabe de peonia media onza, zumo de las rosas cuatro onzas, media onza de diacatalicon, polvos de sen dos onzas: de esto se dé cantidad de un cuartillo, ó la cantidad que le pareciere al maestro, tantas cuantas veces viere que conviene.

El paseo será moderado, que no

tome ningun género de calor, que le irrite: esto es, que no le troten, ni corran, sino á su paso, porque la sangre se irrita.

Estará en parte abrigada si fuere invierno, y el verano en parte fresca, y preparando el pesebre, regándole con vinagre.

Se hará lavatorio de boca de vino blanco, vinagre, sal, orégano, y flores cordiales, como son de violetas, de borrajas, y de lengua de buey, romero y agenjos en cocimiento.

Todos estos medicamentos que hemos puesto para esta pasión son tan seguros y benignos, que se pueden dar en cualquier tiempo del año, y si pareciere añadir otras cosas, se acudirá al capítulo de los animales que han comido yerbas ponzoñosas.

Si el animal quedare muy descaecido, se le podrá dar su tisana con azúcar, ó leche, y si es de borrica es muy eficaz.

Nota.

Conviene en esta enfermedad, que el maestro registre el agua donde dan á beber el ganado, tomando el agua en la palma de la mano, y oliéndola para ver si tiene olor, ó si está corrompida, y al mismo tiempo revisar la paja, y cebada que come á ver si está inficionada ó tiene mal olor, el granero y pajar que no esté en parte húmeda porque se pudre, y es perjudicial para el ganado.

Saber si la cuadra adonde habita el ganado, ha habido anteriormente ganado inficionado; y en este caso será útil mudar de aires y aguas, y para evitar los riesgos, es bueno el

separar el ganado enfermo de lo sano.

Tambien que de ocho á ocho dias se limpien los pilones donde bebe el ganado para el bien público de todos.

Se lavarán los pesebres donde haya estado algun animal tocado de alguna enfermedad contagiosa, como muermo, sarna, herpes, huerfago, y otras que los facultativos saben, como lo enseña la misma experiencia.

Se lavará por ocho dias el pesebre con dos cuartillos de vinagre bueno, ocho cuartos de ajos machacados: tres cuartos de cada una de estas yerbas, manzanilla, salvia, cantueso, tomillo salsero, enebro, cocerá y se lava con ello.

Y al mismo tiempo esahumar la caballeriza con las yerbas dichas.

Débase quitar si es posible el pesebre, ó llamar á un carpintero, que lo acepille y limpie bien.

Y si con esto no se hallare mejoría se acudirá á la práctica de los muchos autores que han escrito de esta pasion.

Curacion de las lombrices ó gusanos que se engendran en el vientre.

Esta enfermedad de los gusanos es muy dañosa al animal que la padece, y tiene mucho peligro de agugerrarle los intestinos.

Engéndrase de muchos malos humores, y por la mayor parte se crian ó engendran en potros que andan en el campo.

Conócese en el animal que la padece en el verle espeluzado, y con mal tratamiento, y que se rasca en

los hijares con los dientes, y á veces suele revolcarse tanto, que parece que tiene torzon; y á veces tiene grande tos: otras veces se rasca contra la pared por la gran picazon el intestino recto; y se pela la cola.

Lo primero que hará el maestro es poner al animal en dieta por un dia, luego por la mañana se le dará un cuartillo de zumo de yerba buena, en ayunas medio cuartillo de vinagre, polvos de la yerba lombri-guera media onza, se echará bastante miel, que quede bien dulce.

Otra bebida.

De altramuces, manrubios, ruda, agenjos: cueza, y en el caldo se añadirá acibar media onza, y de esto se le dará un cuartillo en ayu-

nas por cinco ó seis noches con bastante miel.

Otra bebida.

Se tomará de cohombriillo, de agenjos y yerbabuena, de cada cosa tres onzas, triaca media onza, se dará echando bastante miel.

Y su lavatorio de boca de vino blanco y vinagre por mitad, su sal, orégano, y un manojo de agenjos machacados, y cantidad de miel que esté bien dulce, y se le dará á menudo.

Tambien es útil en el principio bebidas de leche de cabras con polvos de acibar y miel.

Se puede dar á comer manojos de yerbabuena verde, si lo apetece el animal.

Otra bebida.

De cocimiento de ruda, agenjos, yerbabuena, manrubios blancos, co-

hombrillo amargo, y hojas de sendos cuartos, y cocerá hiel de vaca una onza, quedará en dos cuartillos, dos onzas de acibar, media onza de polvos muy sutiles de jalapa, tres dragmas jarabe de agenjos, miel comun libra y media, quede bien dulce.

Es verdad que algunas veces le viene al animal despues de tomar esta medicina mucho desasosiego, aliento apresurado, y sudor causado de la irritacion por la inquietud de las lombrices, y arañando el estómago; y en este caso, se le dan dos ó tres azumbres de agua comun fria, con lo que sosiega el animal.

Curacion del flujo de sangre por la orina.

Esta pasion ó flujo de sangre unas

veces es destemplanza del hígado, otras de los riñones, y otras veces de la vegiga.

Las causas de esta enfermedad son esternas ó internas: esternas son cuando el animal ha dado una gran caída sobre estos miembros, ó se ha hecho alguna herida, ó tenido algun coito superfluo; las internas son replexion de humores sutiles, los cuales hacen llaga en los riñones, ó ulceran en la vegiga, como dice Gordonio y Guido.

Distínguese en el flujo como la señal mas verdadera.

Porque si es de los riñones, ésta viene con dolor en ellos mismos, y por tanto el animal se contuerce y mira á las hijadas: cuando viene poco á poco muestra resudacion hecha por replexion. Si es por úlcera hecha en la vegiga se conoce en que

á vuelta de la sangre hecha alguna podre, y á veces algunas raeduras de carne de la misma vegiga, y con gran dolor: en tanto que no haya esta úlcera en la vegiga, no puede haber flujo de sangre en ella, por no hallarse vena sino en lo profundo; y ésta siendo herida sale aquella sangre: el pronóstico de esta passion es, que todo flujo de sangre, si no se restaña es malo, y es mortal, como dice Guido, por ser el tesoro de la vida: lo segundo, que todo flujo hecho por la orina tiene gran dificultad, mas que en todas las demas partes: lo tercero, que si hubiere flujo de sangre con materias, significa llagas y úlceras, las cuales se curan con dificultad por ser de su naturaleza de complexion fria.

La cura es, lo primero que se hará en cualquier flujo de sangre es

hacer sangria de los pechos para re-
veler, las cuales han de ser estre-
chas: despues se ha de procurar
limpiar las vias, como son raiz de
hisopo, orozuz, culantrillo de po-
zo: cueza en agua, y despues se
cuele, y añadir azucar, y dese dos
cuartillos en bebida en ayunas.

Despues se harán sus baños en los
lomos de yerbas estíticas de romero,
balaustrias, agallas de cipres: cueza
en vino tinto, y una parte de vina-
gre, y con esto se lave.

Despues se den sus bebidas de se-
milla de melon, de cohombros, ca-
labaza, cebada, lechugas mondadas,
simiente de adormideras blancas, al-
quitira, regalicia, almáciga, incien-
so, sándalo, sangre de drago, aca-
cia, tierra sellada, granos de arra-
yan, y culantro de pozo prepara-
do, de todo por mitad, un manojo

de cada cosa: zumo de limon y azucar, muélanse las cosas molederas, y hágase todo polvos, de los cuales se den con agua de llanten, y de verdolagas, y vino tinto, zumo de granadas, ó su jarabe, y si huviere leche se dará con ella y azucar.

Si se entiende ser este flujo de los riñones ó de úlcera en la vegiga, se dará esta bebida alabada de Gordionio: las cuatro simientes frias mوندadas, simiente de adormideras blancas, simiente de malvas, de borrajas, y de verdolagas, y de membrillo, y de arrayan, y alquitira, y piñones mوندados, regalicia, cebada mوندada, y almendras dulces, sea todo molido y cernido, y añadir polvos de boloarménico, sangre de drago, de rosas, de cada uno tres dragmas, de esto se dé con leche por ser tan

benigno á estas úlceras de riñones, y vegigas; porque por razon del suero limpia; y por razon del cuerpo, que es el que aglutina, y templa por razon de la manteca; y si no veamos al doctor Laguna cuando dice, que tiene virtud de mundificar, abrir las opilaciones, y regalar el vientre.

La manteca naturalmente hablada, mantiene, y hinche las profundas llagas de carne, y si esto es así, no hay medicina tan á propósito para los tísicos, y en las úlceras de los riñones y vegiga de suerte, que por todos estos respetos se debe usar de la leche.

Hipócrates dice, unas medicinas han de ser con propiedad de refrenar, y engrosar; y éstas son las dichas, otras estupefacientes, así como el agua bebida y cocida con oré-

gano, y azucar, y algunos de los jarabes pectorales.

Pues si esto es así, bien podemos nosotros hacerlo en todos los casos convenientes; pues es doctrina de tan sabios maestros.

Comerá el animal que tuviere esta enfermedad paja y cebada limpia, y esté bien enmantado en tiempo de invierno, y en verano en parte fresca: no trabajará por un mes, hasta ver si está libre de la pasión.

De las condiciones que se han de guardar en las sangrias.

Se ha de evacuar la causa antecedente por sangria, y así diré los casos que son menestar para poder sangrar acertadamente. Hipócrates, dice, que para haber de sacar sangre es menester tres cosas, que son

grande enfermedad, grandeza de virtud, y edad conveniente: mas no solamente se tendrá atención á estas tres cosas dichas, mas tambien se ha de tener respecto á la complexion, y al tiempo, y á la region, y la costumbre que algunos tienen en hacer sangrias; yo nunca soy de parecer que se hagan en tanto que no hay necesidad. El autor Pedro Lopez de Zamora dice, que la sangre sea alma de vida, y calor natural, y como el cuerpo esté sin daño, ni ocasion, siendo sangrado, se sigue grande perjuicio evacuando las virtudes del cuerpo, recibiendo grandes daños todos los miembros interiores; y demas poner el animal en costumbre, y habituacion, y lo mismo amonesta Hernan Calbo: de manera que por los casos dichos nunca conviene se haga, si cuando decimos grande

enfermedad, se entiende un lobado, ó flemon, una hisípula, ó esquinen-
cia, un muermo, un pujamiento de
sangre, una grande fatiga, una gran-
de inflamacion, ó grande dolor; pe-
ro siempre procurando desahogar el
estómago (si dá tiempo la enferme-
dad) con las ayudas antes que se
haga la sangria, en todos estos ca-
sos dichos son necesarias las san-
grias, por estar el cuerpo muy lleno
de sangre, y no solo escita calor, y
en breve el animal aumenta las in-
flamaciones; y siendo sangrado, se
aniquila, y conserva de todos los
daños que podian sobrevenir.

*De los remedios que se harán á los
animales que comieren yerbas pon-
zoñasas en el campo pastando.*

Habiendo tratado de tantas en-

fermedades justo será tratar de ésta, pues no es la de menos peligro, sí la mas peligrosa, pues vemos súbitamente caerse muertos los animales por causa de comer este aborto de la tierra, que ofreciéndose á la vista con tanto verdor encierra en lo interno tan maligna cualidad.

Entre los que mas comunmente dañan, son las siguientes: la cicuta, y el fuzquiamo ó beleño, los hongos, y el hieso, el anconito, y el adelfa, de estas yerbas venenosas no ofenden igualmente, como dice Laguna, ni tampoco en tiempos iguales, porque segun la diversidad de las complexiones unos resisten mas, y otros menos: hinchaseles la boca, y echan espuma por la boca.

Las señales son, que el animal trae turbacion de los sentidos, los ojos turbios, alguna tos, y falta de

respiracion, la boca hinchada.

Reconocida la causa de la enfermedad, le daré una bebida de un cuartillo de vino blanco, y media onza de triaca desleida en el vino.

Otra bebida.

Darle un cuartillo de agua, y medio de miel, y un cuartillo de leche de cabras.

Otra bebida.

Cocerás laurel, la raiz de la peonia, de cada cosa un manojo, de zándalo otro en un cuartillo, ó cuartillo y medio de vino, despues en estando frio añadir vino blanco un cuartillo, triaca media onza, mitridato y diamargariton frio, de cada cosa media onza.

Bebida emoliente para el mismo intento.

Malvas, malvaviscos, paretaria, raiz de lirios, y de hojas de sen dos cuartos: cocerá en agua con media libra de manteca de vacas, y si no de puerco, y en estando cocidas las yerbas se colará, se añadirá media onza de triaca desleida en el cocimiento.

Y se pueden echar ayudas del mismo cocimiento para que espela la malignidad de las yerbas.

Otra bebida diurética al mismo intento.

Hinojo, peregil, apio, raiz de esparraguera, corregüela, y brusco: cueza en agua, y cuélese, y añadir

azucar hasta que esté muy dulce; y se le dará en ayunas.

Curacion de la infosura.

Infosura en nuestra lengua castellana es lo mismo que decir replecion: causase por haber comido el animal mas mantenimiento de lo necesario, cebada, trigo, ó centeno, ú otras semillas, ó por venir caluroso, y comer ó beber repentinamente, tanto, que el calor natural no puede gastar lo que le sobra del mantenimiento, por cuya causa las virtudes no pueden usar su oficio. Es tambien causa de esta enfermedad, ó replexion, haber abundancia de humores; y así dice Galeno, cuando los cuerpos se sienten mas agravados, proviene de haber cantidad de humores dentro del cuerpo; y así dice, que en los cuerpos

que están muy llenos, se siente, y hay una latitud tentativa, la cual viene porque todos los miembros sólidos del cuerpo, principalmente las venas y nervios se estiran; y así el animal que está con esta pasión, anda tullido de pies y manos, que no se puede menear, y á veces se pierden muchos si no se socorren con brevedad.

Lo primero que pertenece á esta cura es evacuar el animal haciéndole su sangría de la tabla, y con la sangre, y unas claras de huevos, sal, ceniza, y harina, se cargará muy bien todo el cuerpo, y estará así tres dias, y en este tiempo se le darán unas bebidas que ayuden á digerir, que serán de esta composición:

Cuézase en agua manzanilla, y despues de haber cocido un cuartillo y medio, se añada una taza de miel,

y el zumo de dos ó tres cebollas: esto se dará tibio, y en ayunas, si la causa fué de haber comido demasiado mantenimiento, que sino es así no se dé, sino darle una purga de cocimiento de sen, y malvas, cueza, y luego se colará, y añadirá ruibarbo, una dragma de jarapa, otra de mechoacan, y una taza de miel, y de esto se dará cuartillo y medio; y si no tuviere con esto mejoría, hágase una sangria de los pechos, y se pondrá en la corriente del agua media hora sin que beba demasiado, y se le echarán ayudas para desahogarle, se quitará la carga en pasando los tres dias con su almohaza, y al tiempo que se quitase tendrá prevenida su cernada, ó baño de retamas verdes, romero, manzanilla, eneldo, salvia, rosas, cantueso, y espliego, cáscaras de

granada, y zumaque: cuézase en vino, y vinagre, y en cociendo se lave con paño áspero, á pelo, y á pospelo, y cúbrase luego con su ropa: puede hacer otro, echar por cuatro ó cinco dias malvas, malvaviscos, violetas, salvados, albahaquilla del rio: cueza en cantidad de agua, y mengüe la tercera parte, cuélese, y añada manteca de vacas una onza, aceite rosado otra, aceite de eneldo, un poco de miel; y de sal, y de esto se le echará media azumbre cada vez.

Y si con todo esto no tuviere mejoría, se le hagan mas sangrias de los tercios; y siempre habrá cuidado con los baños ya dichos: si la enfermedad fuere tan aguda que habiéndole hecho los remedios referidos se comuniqué al casco, es mi parecer, que se le hagan sus puntu-

ras , cada dia la suya , porque haciéndolas á un tiempo , no se podrá tener el animal , se curará con sus claras de huevos , y sal , y haciendo su ligadura , y no vaya muy apretada , en este tiempo habrán paseado al animal por tarde y mañana , porque con este ejercicio se ayudará la naturaleza para que los nervios se desagraven ; y si la enfermedad se comunicare á los cascos , de manera , que no se pueda menear , se le quitarán las palmas cada dia la suya , y se curarán con sus claras de huevos la primera cura , y la segunda con egipciaco y miel caliente , y polvorizarlo con pez molida : si fuere invierno pondrá en lugar del egipciaco trementina , y póngasele sus rollos , porque no se levante la palma , tenga buena ligadura , con mucha limpieza , y estan-

do cuajada se le pondrá aceite de enebro hasta que esté dura, y luego se herrará con herradura de chapa, y untar el casco con unguento basalicon, ú otros que ayuden á conservarle. La dieta, segun la robustez; y porque en esta enfermedad es de propiedad descomponerse los cascos, quitándoles la hermosura que antes tenían, y aun otros daños, se le darán en la cinta ó corona del casco sus sajas y su artificial, y despues se puede lavar para que salga el fuego con vino ó vinagre, y echarle sus polvos de harina, ó zumaque, y si el animal perdiere la gana de comer, hágase un lavatorio de vinagre, vino, sal, y miel, y orégano, y con esto se lava, y si habiéndole lavado no apeteciere comer, se le podrán dar en tal caso unas hojas de rábanos,

zanahorias, ó cardos, y escarolas, porque éstas no solo abren el apetito, mas tambien son purgativas.

Tambien el tiempo de verde como los humores se remueyen, bajan por las venas, y causan esta enfermedad, y esta es peor aguada.



De la calidad de las mulas, y de sus buenas señales.

Habiendo tratado de las buenas señales del caballo, con justa razon se debe en el segundo lugar tratar de las de mulas, pues no hay otro animal de mas lucimiento, ni trabajo.

La buena compostura y hermo-

sura de una mula consiste en las señales siguientes:

La cabeza no muy grande, y descarnada, los ojos salidos y grandes, las orejas bien proporcionadas, y no pandas, larga de cuello, y descarnado en forma de arco: no ha de tener vocio ó gatillo: la cruz, espalda, y pechos han de ser anchas: la ensilladura corta, y no ensillada, antes sea acamellada, larga de ancas, y bien cuadradas las caderas: la cola firme, y bien metida: los muslos de brazos y piernas gruesos: las rodillas anchas, enjutas de canillas, y derechas, corta de cuartillas, coronas de cascos anchos, llena de costados, los hijares salidos, grande natura: las costillas anchas, denotan ser ligeras, que sea mansa, y no espantadiza, y que tenga buen oído, buena vista, delgada de cu-

tis, y corta de pelo.

Con todas estas propiedades, y grandezas que tienen las mulas, no se puede negar ser el caballo mas generoso para el buen gusto de los caballeros.



ARTE DE HERRAR.

M. ¿Qué es herrar?

D. Conocer los huellos y la calidad de ellos.

M. ¿Qué es huello?

D. Es una estampa ó señal que deja el animal en la tierra del círculo ó redondez del casco, que se dice huello, ó huella, que es lo mismo que pisada, ó huella dura.

M. ¿En cuántas partes se divide el herrar?

D. En dos, en teórica, y práctica, la teórica es la que se adquiere por la lección de libros, y maestros; y la práctica es la que diariamente estamos ejercitando.

M. ¿Cuántos géneros hay de cascos?

D. Cuatro, que son, casquimuleno, acopado, palmitieso, y derramado.

M. Y de éstos cuáles son los perfectos, y cuáles los imperfectos.

D. Los perfectos son el casquimuleno, y el acopado; y los imperfectos, el palmitieso, y derramado.

M. ¿Cuántos géneros de huello hay?

D. Cinco, cuatro imperfectos, y uno natural y perfecto. Los imperfectos son el topino, que gasta el casco por la parte de adelante: el izquierdo, que gasta por la parte de adentro, y hace cuchara á

la parte de á fuera ; y el estebado , que gasta por la parte de á fuera , y hace cuchara á la parte de adentro , y el pando que gasta de talones , y ranillas , y hace cuchara á la parte de adelante.

M. ¿En cuál de estos huellos se pondrá mas cuidado ?

D. En todos , pero en particular en el natural , y perfecto.

M. ¿Qué herradura conviene para conservar el huello natural y perfecto.

D. Una herradura de callo con lumbré.

M. ¿Cuántos géneros de topinos hay ?

D. Tres , que son , uno que está en el principio , otro que está en el aumento , y otro , que está conformado.

M. ¿Cómo se herrará el topino que está en el principio ?

D. Le quitaré dos partes de casco de los talones, y una de la lumbre, le pondré una herradura echiza, que tenga aumento de hierro en la lumbre, y los callos delgados, y tendidos, y los clavos de cabeza gruesa los pondré á la lumbre, y los de cabeza pequeña á los talones.

M. No alcanza esa herradura.

D. Pues le pondré otra herradura, que si la primera tenia un dedo de lumbre, la segunda que tenga dos; y los clavos de cabeza gruesa los pondré á las lumbres, y los de cabeza pequeña á los talones.

M. ¿Y si el topino viniese confirmado, cómo lo has de herrar?

D. Entonces no le quitaré nada de los talones, y le blanquearé el casco, y le pondré una herradura

con su galocha mayor, ó menor, segun convenga, para que pueda trabajar con algun descanso, y le pondré los clavos de cabeza gorda á los talones, y los de cabeza pequeña á las lumbres.

M. ¿Cómo herrarás el izquierdo que gasta por la parte de adentro?

D. Le quitaré dos partes de casco de la parte de afuera, y una de la parte de adentro, y le pondré una herradura, que tenga el hierro con aumento en la parte de adentro, y delgada por la parte de afuera, y le pondré los clavos de cabeza gorda á la parte de adentro, y los de cabeza pequeña á la parte de afuera.

M. Se roza con esa herradura.

D. Se la recogeré mas de la parte de adentro, le pondré los clavos de cabeza gorda á la parte de aden-

tro, y los de cabeza pequeña á la parte de afuera, y siempre con cuidado que no se roce.

M. Todavía se roza.

D. Le pondré una herradura de cabeza de culébra con el callo de la parte de adentro por adobar, se la sobrepondré en la tapa teniendo cuidado que no se siente en la palma, y le falsearé todos los clavos de la parte de adentro por la contingencia que tiene de clavar el animal, y para la sujecion de la herradura, adelantaré dos ó tres claveras á la lumbre, mirando que quede en redondez todo lo que sea posible.

M. Todavía se roza.

D. Pues entonces se la recogeré mas, que mas vale que se roce con el casco, y no con la herradura.

M. ¿Cómo se herrará el estebado que

gasta por la parte de afuera?

D. Le quitaré dos partes de casco de la parte de adentro, y una de la parte de afuera, y le pondré una herradura que tenga el callo por la parte de afuera con aumento, y por la parte de adentro delgado, y le pondré los clavos de cabeza gorda á la parte de afuera, y los de cabeza pequeña á la parte de adentro, y con cuidado que no se roce.

M. Se roza con esta herradura.

D. Entonces se la sobrepondré encima de la tapa, teniendo cuidado que quede hueca la palma, y le falsearé los clavos de la parte de adentro, y adelantaré dos ó tres claveras en la alumbre para que quede sujeta la herradura, y le pondré los clavos de cabeza gorda á la parte de afuera, y los

de cabeza pequeña adentro, mirando á dejar el huello en redondez todo lo que sea posible.

M. ¿Cómo se herrará el huello pando?

D. Esta formacion de huellos gastan de talones, y ranillas, y hace cuchara la parte de adelante: le cercenaré el casco por la parte de adelante en redondez, y bajaré la palma todo lo que se pueda sin hacerle sangre, y le pondré una herradura italiana ancha de tabla, y que no sea muy pesada, y que tenga descanso en los callos, y le pondré los clavos de cabeza gorda á los talones, y los de cabeza pequeña á las lumbres.

M. No alcanza esa herradura.

D. Pues le pondré una herradura de boca de cántaro, vueltas las extremidades á modo de ramplon, y le pondré los clavos de cabeza

gorda á los talones , y los de cabeza pequeña á la lumbre.

M. Se alcanza con esta herradura.

D. Entónces le pegaré unas orejas de gato á la herradura que le abrace el casco para que no se alcance.

M. ¿Cómo se herrará el huello natural , y perfecto?

D. Lo primero quitaré la herradura sin desportillar el casco , le haré el casco con igualdad , sin quitar mas casco de una parte que de otra , y pondré una herradura de callo con lumbre , que tenga el hierro bien repartido , y que no sea muy pesada , los clavos de cabeza iguales.

M. ¿Cuántos géneros de herraduras hay para enmendar los huellos?

D. Los géneros son muchos , pero los mas principales son Mular, Ca-

ballar, quebrantadillo, callo con lumbre echieza, Cordobesa, Italiana, boca de cántaro, pontezuela, con galocha, oreja de gato, cabeza de culebra, y pie de cabra.

M. ¿Para qué huello es la herradura de galocha?

D. Para el topino.

M. ¿Y la de cabeza de culebra?

D. Para el izquierdo.

M. ¿Y la de boca de cántaro?

D. Para el pando.

M. ¿Y la Italiana?

D. Tambien par el pando.

M. ¿Y la de oreja de gato?

D. Para que no se alcance.

M. ¿Y la de callo de lumbre?

D. Para conservar el huello natural y perfecto.

Curacion de la mordedura de algun animal ponzoñoso.

Muy de ordinario viene á las manos esta pasion , particularmente en verano , que es cuando estos animales ponzoñosos estan fuera de sus cabernas, metidos entre la yerba fresca , ó entre algunas retamas , ó tomillos ; y como el animal va buscando el alimento , principalmente en lo mas vicioso , se allega adonde está este animal ponzoñoso , y le pica , ó muerde , y así por la mayor parte sucede en la cara , hocico , y en la barriga cuando se echan.

Las señales de esta pasion es en el lugar picado , hay dolor mortificativo con grande inflamacion , calor y escocimiento , porque las serpientes son calientes y secas.

Lo primero le daré unas sajas su-

tiles en la misma parte para que sea evacuado el veneno, y le pondré una onza de triaca, y si no alcanza, y la irritacion de la parte va en aumento, le pondré un emplasto de sal, salitre, alumbre, lechugas, estiercol de buey, y de beleño; y si no alcanza lavaré la parte con una esponja, y agua caliente muchas veces para atraer afuera el veneno, y le daré media onza de triaca, desatada en media azumbre de vino tinto en bebida para defender el corazon.

Otra bebida.

De las cuatro flores cordiales ocho cuartos, cocerá una onza de triaca, y su vino, y no se dé menos, cociéndose: tambien se puede dar el mitridato, y el diatesaron.

Y si habiendo procedido con los remedios dichos no hubiere mejoría

se hará su sangria de la misma parte una , ó las que convinieren , y de ninguna manera sangre al principio porque se le da mas paso al veneno para que llegue al corazon.

Y si no alcanza le daré un boton de fuego profundo para que llame materias , y habiéndolas se espera buen suceso , y encima el emplasto dicho de sal y salitre.

La cura demas de la referida será las sajas profundas , y hacer fomentacion con vinagre caliente , calamita cocida en orina , ó agua salada , ó un emplasto atractivo , como son las cebollas majadas , ó los ajos , polvos de genciana , y triaca incorporado con sal ó nitro.

Las bebidas sean de cocimiento de orégano con vino , y polvos de aristoloquia , y de granos de laurel y zumo de hinojo.

Otra bebida.

De las cuatro aguas cordiales, cuatro libras, madre de perla, y coral rubio, polvos de diamargariton frio, la concipcion de jacintos, de cada cosa una dragma, triaca media onza: advierto ajustarla con el Boticario, porque es costosa, es muy útil para quitar la calentura, y defender el corazon de veneno, y le pondré su bozal, quitándosele á las horas de comer, y beber, y lo que coma será salvados, y yerbas frescas, como escarolas ó cardo, ó las que dé de sí el tiempo.

Curacion del flujo de sangre por la boca y narices.

Es tan grande este accidente, que dice Galeno, que presto acarrea la

muerte, porque como la sangre es la cosa mas conveniente del cuerpo de cuantas hay, pues ella sola es el tesoro de la vida, faltando ella, perece.

Dos causas hay para que se siga este flujo, una primitiva, y otra antecedente: la primitiva es golpe dado en la cabeza por caida, ó de mano airada, así como sucede en las heridas con corrupcion de vasos sanguíferos: la antecedente causa puede ser por sangre muy sutil, y que corroe las bocas de las venas: es verdad que tambien ponen por causa primitiva el mucho ejercicio en tiempo de verano las grandes fuerzas en los caballos padres, y burros garañones, y la violencia de carrera fuerte.

Lo primero que se hará le pondrá unos paños de agua de nieve en

el célebro, y si no hay tiempo para ello, le pondré una libra de nieve en el celebro.

Hacerle una sangria de parte lejos, como son tercios, ó bragadas para que el humor sea atraído, y ántes quede corto en la evacuacion que no largo.

Lavaré los pechos con agua fria, y si no hay mejoría, le daré esta bebida.

De zumo ó agua de llanten, y verdolagas, de cada uno seis onzas, y cuatro de vinagre, polvos de bo-loarménico, y tierra sellada, de cada uno media onza, diacatalicon dos dragmas, polvos de mirra, almáci-ga, incienso de cada uno dos cuar-tos; mézclese todo, añadiendo cua-tro claras de huevo bien batidas, y espumadas: se dará una ó mas veces.

Otro.

Polvos de balaustria, de zumaque, agraces, agallas de cipres, agua de llanten, y verdolagas, y una parte de vinagre, y unas claras de huevos batidas.

Es del caso poner estopas mojada en zumo de ortigas en la frente, es muy provechoso el dar dos onzas de este zumo con agua de cebada, ó llanten: muy del intento, el poner opósitos metidos por las narices de claras de huevos, y polvos restringentes.

Es del intento asustar al bruto tirando con las tenazas en el suelo para que se asuste, ó disparar una escopeta para asustarlo desapartado del caballo.

Se darán baños de agua y vinagre, y en las bebidas se pueden

echar treinta gotas de espíritu vi-
triolo, y agua arterial, polvos as-
tringentes, todo mezclado.

*Capítulo de las heridas de balas que
se experimentan en el uso de las ba-
tallas para régimen de los Maris-
cales que sirven á su Magestad en
los Reales ejércitos.*

Enterado el mariscal del sitio que
ocupó la bala, como si es nervio ó
tendon, ó parte donde hay arteria,
ó vena, ó articulacion, ó á donde
puede causar putrefaccion, como el
pecho ó cabeza porque segun la na-
turaleza de estos lugares, se toma el
verdadero juicio de su cura.

Lo primero que se hará en esta
cura es meter el dedo, y ver si se
puede topar la bala; y si no abrir, si
fuere parte carnososa, con mucho tien-

to , ampliando la herida , y se sacarán todas las cosas estrañas y contusas , dejando la herida desembarazada , porque estas llagas no se cuecen , y digieren bien ; el método curativo se practicará en la forma siguiente :

Se aplicará un digestivo de esta composicion : tomar trementina lavada , hiemas de huevos , aceite rosado , de Aparicio , azafran , y acibar , se mezcla todo en forma de unguento , y se aplica hasta haber buenas materias , y se le hará una sangria.

Otro Defensivo.

Se pondrá boloarménico en una calderilla , la cantidad que la parezca al maestro con cantidad doble de vinagre hasta que se deslia , y bien tapado , estará en infusion veinte y cuatro horas , y se pondrá la canti-

dad de claras de huevos convenientes; y se harán sus rollos bien ajustados, y se mojan primero en el vinagre y boloarménico, y luego en las claras de huevo, y se pondrá un paño de vinagre y agua encima de la herida para templar el calor de la pólvora, y si es parte que no se puede poner paño, se dará baños.

Al segundo día si hay inflamacion, se pondrá una untura de esta composicion.

Ungüento marciaton, nervino rosado, y de almáciga, de cada uno una onza: aceite de salvia, manzanilla, romero, y euforvio, de cada uno una onza: mézclese.

Pero si la herida viene sin inflamacion, ó accidentes, se curará con su digestivo comun, lavando la herida con aguardiente, y polvos de piedra lipiz para quitar la putrefac-

cion, y para que venga carne sana.

Se cicatrizará con polvos desecantes de alumbre, ó de atutia, ó de cal, ú otros semejantes.

Lavando la herida con cocimiento estítico, que se hace de vino, cáscaras de granada, y corteza de álamo negro, agallas de cipres, y retama para que seque la herida.



RECETARIO PRACTICO

SACADO

DE DIFERENTES AUTORES.

Cocimiento pectoral.

Orozuz dos cuartos, azufaifas cuatro cuartos, higos y pasas un cuarteron, agenjos, y salvia, de cada cosa dos cuartos, un puño de lantejas, se cocerá en una azumbre de agua, y despues que haya mermado se añadirá cuartillo y medio de vinagre, y dará un hervor, y despues se colará, y se le echará una libra de miel, y dos cuartos de orégano, y se puede añadir el jarabe de yedra terrestre cuatro onzas, es útil

*

para las enfermedades del pecho.

Bebida cordial.

Las cuatro flores cordiales son violeta, y borrajas, lengua de buey, y romero: cocerá, y añadirá jarabe de yedra terrestre, granadas dulces, de cada uno dos onzas, y azucar, se dará cuartillo y medio en ayunas.

Bebidas para el animal amormado.

Las bebidas pectorales se componen de cebada mondada, raices de lengua de buey, regalicia, cominos, azufaifas, dátiles, y pasas sin granillos, manteca de vacas, y azucar: dése en ayunas.

Otra al mismo intento.

Regalicia, ciruelas pasas, alholvas, azufaixas, linaza, simiente de romaza, orozuz, orégano: cueza y en habiendo cocido en agua se cuele, y añada vino blanco, manteca de vacas, y azucar: dése tibio en ayunas.

Otra.

Alholvas, mostaza, linaza, azufaixas, simiente de ortigas, raices de peregil, hisopo, higos negros, harina de abas: cueza en agua, y cuélese, y añadir azucar, y si no miel.

Una juncada se hará en esta forma:

Manteca lavada, ó de vacas, yemas de huevos, miel, aceite de almendras dulces, y violado, y de linaza, de cada uno una onza: un ter-

ron de azucar : se dará por las mañanas con sus juncos.

Otro género de juncada.

Manteca de puerco lavada en dos ó tres aguas, miel, azucar, harina de alholvas, cominos rústicos, azafran romin, mostaza, simiente de apio : muélanse las cosas molederas, y váyanse meneando, añadir aceite violado, yemas de huevo.

Saumerio para el cerebro.

Se tapará la cabeza del animal con una manta, y debajo se pondrá una cazuela con lumbre, y se echará azucar blanca, anis, y granos de hinojo, todo revuelto, se sahumará con ello.

Untura para el cerebro.

Ungüento nervino , dialtea , y marciaton , y aragon , de cada uno una onza , aceite , manzanilla , salvia , espliego , y euforvio de cada uno una onza : se untará de tres en tres dias.

Los emplastos emolientes se harán de esta composicion :

Malvas , malvaviscos , paretaria , raiz de lirio , cebolla , azucena , simiente de lino : cocerá con manteca , y luego se reoga con manteca en una calderilla , ó cazo despues de machacado.

El emplasto narcótico para detener una cangrena se hace de estas yerbas :

Se cortará todo lo mortificado, se

lavará con vinagre, y sal, despues enjugarlo con un paño, le aplicaré los polvos de cantáridas, ó los de piedra lipiz, y le pondré encima las yerbas siguientes bien machacadas, que son cicuta, beleño, ortigas, centauro, ajos, vinagre y sal: mézclese.

Unturas para espaldas, y partes articulares que tienen mucho dolor.

Ungüento, dialtea, marciaton, nervino, aragon, y mercurio de cada uno una onza, aceite de manzanilla, salvia, espliego, flor de romero, lombrices, de cada uno una onza: se dará de cuatro en cuatro dias.

Receta para la tos.

Media libra de pasas sin grano, molerlas en almirez, y manteca de

vacas media libra, seis yemas de huevos, aceite rosado dos onzas, azucar piedra, y si no jarabe de yedra terrestre dos onzas, mézclese: dése en ayunas.

Receta para hacer untura fuerte.

Se toma del unguento de aragon, marciaton, dialtea, y agripa, de unguento de ranas duplicado, de cada cosa tres onzas: de los aceites de euforvio, castorio, y vulpino, eneldo, de cada uno tres onzas: de aceite de ruda, sauco, salvia, y laurel dos onzas de cada uno, todo esto mixto se atibia, y se añaden los polvos correspondientes de cantáridas, euforvio, y de elebor, de cada cosa media onza, y siendo necesario se añaden mas polvos, ó se baja con manteca de puerco: es singular.

De esta misma untura referida, incorporando la cera correspondiente hecha en forma de unguento es única para los cascos.

Receta para las lombrices.

Se tomará de azogue cuatro onzas, de la yerba lombriguera, agenjos, ruda, yerbabuena, de cada cosa un manojo: cuézase todo en cantidad de dos azumbres de agua, y de ésta se dará tibia en ayunas cantidad de media azumbre: es único remedio, y con dicho azogue podrás hacer todos los cocimientos que quisieres en esta forma, teniendo el cuidado de guardar el azogue.

Bebida para potros que tienen lombrices.

Seis onzas de jarabe de agenjos,

y seis de jarabe de yerbabuena , y seis onzas de vinagre , y media onza de polvos de mechoacan , y bien mixturado , se le dé al potro estando en ayunas , y le pasearán un rato , y al tercero dia se le dará otra.

Remedio para cuando tiene el animal mucha tos.

Se pondrá una libra de alquitira, que sea blanca y clara en una olla con dos azumbres de agua de fuente caliente para que se deshaga , y en estando bien deshecha , y blanda se tomará cuartillo y medio de decoccion pectoral en que entre las raices de malvaviscos , y se añada la alquitira que al maestro le pareciere , y media docena de huevos frescos bien batidos , y una onza de azucar piedra , y se le dará tibia , estando

el animal en ayunas, y no coma en cuatro horas: se dará ocho dias.

Lamedor para la enfermedad del muermo.

Una libra de manteca de vacas fresca, una docena de yemas de huevos, que sean frescos, una libra de miel colada, cuatro onzas de lamedor de orozuz, y cuatro onzas de lamedor de azufaifas, y dos onzas de aceite de almendras dulces, una onza de cominos rústicos, y media onza de azafran romin, todo en polvos; y mézclese.

Bebida para la enfermedad del huérfago.

Se toma leche de cabras una azumbre, y en ella echa dos ó tres gui-

jarros bien calientes, y junto con ello un manojo de yerbabuena, manteca de vacas fresca: de los aceites de almendras dulces, rosado, y linaza, de cada uno media onza, de azucar piedra dos onzas, incorporado todo, que dé un hervor.

Otra bebida para la enfermedad del huérfago ó asma.

Se toma leche una azumbre, azufre en polvos dos dragmas, con media azumbre de cocimiento de azufaias y malvaviscos, y bien disuelto se dé por algunos dias por la mañana en ayunas con miel.

Lamedores para la enfermedad del huérfago.

Se toma manteca de vacas, una

libra de miel, ó arrope de moras media libra, yemas de huevos seis, aceite violado, y de almendras dulces de cada cosa una onza, de azafran romin, y cominos de cada cosa dos cuartos, harina de alholvas un poco mixto, é incorporado se aplica en unos juncos quitadas las raices.

Otra juncada para el huérfago.

Se hace tomando del cocimiento de las raices de malvaviscos, y en la decoccion se le añada miel una taza, azucar piedra cuatro onzas, aceite de almendras dulces dos onzas: éste se puede aplicar en forma de bebida, porque ablanda el pecho, y quita la aspereza de la garganta.

Aguas cordiales contra la cualidad maligna y pestilente, como calenturas ardientes, letargos y locura.

Se toma de cocimiento de las aguas de escorzonera, acederas, achicorias y lechugas de cada cosa seis onzas, de la confeccion de jacintos, y de alchermes, de cada uno media onza, confeccion cordial gentil dos dragmas, de espíritu de sal comun, y espíritu de vitriolo de cada uno una dragma, y siendo animal de estimacion se le podrá dar los polvos de amargariton frios tres dragmas, ó de madre de perlas tres dragmas, y se pone dulce con azucar: se dará en ayunas: es costosa.

Ayudas anodinas y atemperantes.

Leche de cabras tres cuartillos, y

media libra de azucar, ocho yemas de huevos batidas, y desleidas con la leche.

Ayudas anodinas.

Se toma del cocimiento, ó leche de cebada tres cuartillos, y media docena de huevos batidos con tres onzas de azucar, se aplican: tambien se puede añadir el cocimiento de malvaviscos, añadiendo media libra de aceite de almendras dulces sacado sin fuego.

Otras ayudas anodinas.

Se toma del cocimiento de violetas, malvas, paretaria, raiz de malvaviscos, tres cuartillos, de los aceites violado y rosado de cada uno tres onzas, tibia se aplique.

Bebida para la suspension de la orina.

Se toma de cocimiento de malvas y malvaviscos, paretaria, culantrillo, briguaria, y salsifras media azumbre, de piedra judiaca en polvos dos dragmas, se le dé, y se repita, se pondrá dulce con azucar.

Bebida para la alferecía y gota coral.

Se toma de las aguas de cerezas, tila, peonía, melisa, bretónica, salvia, romero, de cada una medio cuartillo, de los jarabes de peonía, cantueso, y de cerezas de cada uno dos onzas, de los polvos de contra epilepsia, oguteta, que todo es uno, y de despojos de culebra de cada cosa tres dragmas, triaca magna, ó de esmeralda una onza, todo disuelto, se le dé en ayunas, y se le repita.

De la composicion de los medicamentos anodinos para templar el dolor de los ojos.

Los anodinos son la leche, las claras de huevos batidas en agua de rosas, mucílago, de simiente de zaragotana, de membrillo, la miga de pan mojada en leche, y unas ebras de azafran, la pulpa de camuesas asadas con polvos de atutia, los trociscos de rasis blancos de cualquiera de estos podrás aplicar en las inflamaciones que vienen en los ojos.

Remedio para corroer las nubes.

Se toma de hinojo verde, de ruda, celedonia, de cada cosa dos manojos, de miel virgen tres onzas, de azucar piedra, y miel rosada colada, de cada una una onza, de polvos

de atutia una dragma, de vino blanco generoso cuatro onzas, y todo incorporado se estile por alquitara de vidrio, y se tenga muy tapado para el uso.

Colirio para las heridas de los ojos.

Se hace tomando dos ó tres hielles de vaca, y éstas se destilan á fuego manso, y de lo que saliere se hecha en una redoma de vidrio, y sobre ello se echará atutia preparada dos dragmas, miel rosada de heridas dos onzas, azucar piedra una onza: se incorporen con el licor, y se guarden bien tapado para el uso, que será dos ó tres veces al dia, y se continúe: es singular: si se pone espeso se le añadirá agua de celedonia, ó ruda.

*Untura para las ingles, ó testículos
que tienen inflamacion.*

Se toma aceite de alacranes, azucenas, y de almendras dulces, manzanilla, y altea de cada uno una onza, y se da tibio.

*De la composicion de las cargas en
tiempo de verde.*

Se toma vinagre fuerte una azumbre, sal medio cuartillo, boloarménico dos libras, caparrosa una libra: todo esto se disuelve en la vinagre, y se dejará en infusion estas cuatro cosas en un cubo tapado con una manta habiéndolo meneado bien una noche, y luego cuando se haya de hacer, se coge la sangre, y se menea para que no se cuaje, y se echan dos libras de harina; y la ceniza

correspondiente, y media libra de polvos de toda bizma, y dos docenas de huevos las claras, todo lo referido se menea muy bien, y se añadirá un cuartillo de aguardiente: aprovecha al ganado viejo y nuevo, y conforta las articulaciones.

Bebida para cuando algun animal ha quedado muy descaecido de fuerzas por algun flujo de sangre, ó alguna enfermedad larga.

Se toman dos cabezas de carnero, y agallas, se quebrantan, y media docena de manos, se cocerán muy bien, y despues se sacará todo el caldo, y se colará, tomará tres cuartillos de ello, y añada cuatro onzas de harina de arroz, y una docena de yemas cocidas y molidas, y un puño de anís en polvos muy sutil,

y una nuez de especia, todo mezclado.

Receta para las articulaciones que tienen mucho dolor.

De aceite de manzanilla, eneldo, ruda, salvia, romero, espliego, cantueso, saucó, vulpino, castorio, euforvio, unguento marciaton, aragon, nervino, dialtea, y zacarias: unto de anade, de venado, de zorro, de conejo, y culebra, de todo media onza.

Bebida fresca, y cordial para las calenturas ardientes.

Agua de chicorias, endivia, verdolagas, violetas, escarolas, cebada, acederas, escorzonera: media azumbre de este cocimiento, de estas yer-

bas, y añadirá jarabe de escarola cuatro onzas, y jarabe de chicorias otras cuatro onzas, y sino está bien dulce, se añadirá azucar; dése frio, y en ayunas.

Funcada para la esquinencia.

Manteca de vacas una libra, yemas de huevos frescas ocho, miel la suficiente: jarabe de orozuz, y de azufaias de cada uno cuatro onzas, de aceite de almendras dulces seis onzas; se dará á menudo.

Agua diurética para la suspension de orina.

Cuézase grama, berros, raices de peregil, apio, hojas de rábanos, hinojo, y una poca de cebada: el agua que sea de fuente cocida, se deje

enfriar, y beba cuanto quisiere, y si no la quisiere beber, no le dé otra hasta que la sed le obligue.

Otro cocimiento pectoral.

Higos negros que sean melosos, pasas de sol, dátiles, azufaifas, orozuz, de cada cosa una libra, y seis azumbres de agua de fuente cuézase hasta que mengüe la mitad, y se colará en holla vidriada limpia, y se añadirá ocho onzas de jarabe de granadas agrias, y ocho de jarabe de zumo de limones: se dará por la mañana en ayunas.

Otro género de cernada.

Se hace con las heces, ó madre del vino disuelta en vinagre, espesándola con harina, y caliente se aplican,

es muy buena para el ganado relajado de brazos, y caderas.

Bebida para la calentura pestilente.

Se cocerá el cocimiento pectoral, que se hace de pasas, azufaifas, malvaviscos, y las cuatro flores cordiales, la cebada, la yedra terrestre, se dará un cuartillo de este cocimiento, y dos cuartillos de leche de cabras, y un quarteron de azucar: no comerá en tres horas.

Bebida para la calentura pestilente cuando quedan muy descaídos de fuerzas.

Se cocerán una docena de manos de carnero, y una cabeza, una libra de arroz, y cangrejos, la raiz de malvaviscos, y las cuatro flores cor-

diales, y el zumo de un limon, del jarabe de agenjos tres onzas.

Bebida para la calentura ética.

Del cocimiento de cebada hasta que reviente el grano, sacando su leche en cantidad de media azumbre, añadiendo harina de trigo, y azucar media libra, con ocho yemas de huevos, y batido, que quede en consistencia de que se pueda dar en forma de bebida por seis ó ocho dias.

Cocimiento blanco.

Se cocerá cuerno de ciervo en polvos, que esté quemado, se incorpora la miga de pan blanco con cuatro onzas de polvos, y todo cueza en cantidad de azumbre y media de agua de fuente hasta que mengüe la

tercera parte, dulcificándole con media libra de azucar: es singular para la disenteria, diarrea, tenesmon, y para la tos seca, continuándole por algunos dias.

Bebida para la enfermedad del huérfago.

Leche de cabras dos cuartillos, azufre en polvos dos dragmas, y un cuartillo de cocimiento de azufaifas; y bien disuelto se dé por algunos dias.

Remedio para la sordera.

Agenjos verdes, ruda cuatro manojos, se machacará, y sobre ello se echará cuartillo y medio de vino blanco, y tres onzas de azucar, dará dos ó tres hervores, y se colará,

y con ello se geringa los oídos: se ha de continuar.

Emplasto para el carbunco.

Hojas de acedera real, ruda, manteca de puerco, cebolla comun, cal viva, cantáridas, se machaca muy bien, y se pone sin cocerlo, que lo abrirá.

Cordial de calidad caliente para el pasmo y muermo.

Agua de torongil, y cardo santo, de cada cosa un cuartillo, electuario aromático rosado una dragma, triaca media onza, polvos de piedra besuar oriental diez granos: se menea bien.

Remedio para la gonorrea, que es echar la semilla involuntaria.

Se toma de simientes de lechugas hechas polvos media onza, y mixto en agua acerada en cantidad de media azumbre: se continuará por algunos dias.

Para la misma enfermedad de gonorrea.

Se toma de polvos de ciento en rama media onza, de boloarménico oriental echo polvos cuatro dragmas: se dé en media azumbre de cocimiento de la propia yerba, añadiendo cuatro huevos frescos batidos.

Colirios para las heridas de los ojos.

Se toma los zumos de celedonia,

hinojo, ruda, con la miel rosada de heridas.

Remedio para la esquinencia.

Canina de perro preparada media onza: ésta se disuelve con agua, ó alhoja en media azumbre: arrope de moras cuatro onzas, ó jarabe de granadas, ó el de guindas, de cualquiera de estos jarabes se pueden aplicar la misma cantidad dicha: se dará en ayunas y tibio.

Remedio para tabardillo.

Dia de término sangria, y luego cordial dos veces al dia, y dar á beber agua cocida con tamarindos, y acederas, que esté bien fria, que beba la que quiera.

Remedio para la lepra.

Agua cocida con tarai, con pasas, y hojas de sen: beba cuanto pudiere.

Remedio para los arestines.

Cal viva una libra, de piedra alumbre quemada un quarteron, y mixto todo se usará en polvos de ello, lavando primero la parte con el cocimiento de las malvas.

Otro para los arestines.

Manteca de vacas, unguento, mercurio, aceite de almendras dulces, polvos de oro pimente por cantidad: mézclése.

Los medicamentos diuréticos para la suspension de orina son los siguientes:

Las aguas de garbanzos rubios,

ó negros, las raíces de apio, hinojo, brusco, rábanos, valeriana, restabovis, cortezas de tamariscos, hojas de salsifras, pimpinela, ortigas, centáura mayor y menor, de cada cosa un manojo de todas ellas, ó las mas que se hallaren, ó con cualquiera se hace cocimiento en agua, y se añade el jarabe de culantrillo, ojimiel simple, y el compuesto de visanci, y de cinco raíces, de cada uno dos onzas: se dé en cantidad de media azumbre de dicho cocimiento.

El modificativo de apio para las llagas.

Se hace con el zumo de apio ó peregil, y la miel rosada, todo incorporado, y de haber fistola se añade el zumo de agenjos con harina de cebada: cueza hasta que esté en forma de unguento.

Remedio para las nubes.

Se toma la yerba eufrasia seis manojos, sobre ella se echa dos azumbres de vino blanco, que sea bueno, cocerá un rato, luego se aparta, y se cuela, y estando frio, se añadirá un poco de agua de hinojo con un poco de azucar piedra.

Ayudas emolientes y carminantes.

De cocimiento de malvas, malva-viscos, paretaria, manzanilla, eneldo, y ruda, de cada cosa dos manojos: cuézase, y estando cocido añadirá miel pérsico dos onzas, sal comun un poco, de los aceites rosado, manzanilla, tres onzas de cada uno: éstas se pueden usar en los pasmos y convulsiones.

Ayudas atemperantes.

Se toma del cocimiento de violetas, malvas, paretaria, raiz de malvavisco tres cuartillos, de los aceites de violado rosado de cada uno tres onzas, y tibia se aplique.

Para el mal de piedra, y mal de orina.

Se toman cuatro rábanos, partí-los en pedacitos, y ponerlos en infusion de vino blanco, con tres dragmas de polvos de simiente de retama, y el zumo de un limon, dejándolo en infusion veinte y cuatro horas; y se le dará dos cuartillos cada toma.

Bebida cordial para la calentura diaria.

Se cocerá agua de chicorias, de

lengua de buey , de borrajas , acederas , cerezas , verdolagas , cuatro onzas de cada una , seis onzas de vino blanco generoso , que huela ; y cuatro onzas de jarabe de chicorias , cuatro de jarabe de escorzoñera , cuatro jarabe de acederas , y violetas , y media onza de triaca : todo junto bien desleido , y frio se dará ; y no coma en cuatro horas , y el zumo de un limon , y si no está bien dulce se añadirá azucar.

Remedio para la sordera.

Un cogollo de agenjos , otro de romero , y celidonia cocido en un poco de vino blanco , y con él tibio geringar los oidos.

Remedio para la asma , y mal de pecho.

Se toma vino blanco , orégano ,

*

hinojo , flor de romero , ó sus hojas , palo de fresno , malvaviscos , yedra terrestre , se hace cocimiento con el vino con una libra de miel y acucar.

Para las nubes colirio.

Se hace del zumo de celedonia , echando la miel correspondiente , y puesto encima de cenizas calientes , espumándolo bien , aprovecha habiendo gracisis en la niña.

Remedio para el dolor de costado.

Dragma y media de polvos de flores de amapolas , con cocimiento de doradilla , culantrillo de pozo , y untar el lado , ó pecho con unto de sierpe , y aceite de lagarto , ó buscar la yerba del costado machacada , y envuelta con manteca fresca se da en bebida.

Ayudas narcóticas que se aplican en los grandes dolores cólicos.

Se toma del cocimiento de malvas, lechugas, cebada, simiente de adormideras en cantidad de tres cuartillos, de jarabe de adormideras, de fernelio onza y media, de aceite violado, y rosado dos onzas de cada uno.

Otras ayudas narcóticas mas fuertes.

Se toma agua de malvas, y de las cuatro simientes frias mayores, tres cuartillos, Philonio romano una onza, jarabe violado dos onzas, y una de dicho aceite, y de no hallarse las simientes, se haga con el cocimiento de malvas ó lechugas: se advierte, que así los medicamentos purgantes, como en los cardia-

cos espresados no hallándose en algunos lugares por no haber botica, se pueden valer de los cocimientos de las yerbas con la miel ó azucar.

Jarabes para los cocimientos pectorales.

Jarabe violado, de azufaifas, regalicia, de adormideras blancas, culantrillo de pozo violado azul, de las aguas de violetas, y verdolagas, y de yedra terrestre.

Jarabes para confortar el corazon.

Jarabe de cerezas, peonía, de coral, de rosas, aguas de acederas, lengua de buey, de borraja y rosada.

Para hacer abortar las yeguas.

Tomar una tea muy resinada, y

hacerla pedacitos muy pequeños, y cueza en azumbre y media de vino, y mengüe un tercio, y de esto se dará un cuartillo.

Otra bebida para abortar las yeguas.

Polvos de peonía un escrúpulo, y polvos de ditamo otro escrúpulo, con cuartillo y medio de vino común,

Como se hará una cataplasma repulsiva.

Se cascarán cuatro huevos, y los sacarás las claras, y las batirás hasta que se llene una cazuela de espuma, y despues echaré los polvos de toda bizma, y los de cal, y se batirá bien, y se mojan las estopas en

medio cuartillo de aguardiente, y se estiende, y que la ligadura no quede agarrotada.

Cómo se hará una puchada para quitar el dolor en la parte.

Se pondrán á cocer manteca, rosas, y flor de manzanilla, dos ó tres ajos machacados, y vinagre bueno, y en habiendo cocido se espesará con salvado.

Cómo se hará un lavatorio comun.

Vinagre un cuartillo, medio de agua, dos cuartos de sal, y dos de orégano, un manojo de agenjos machacados, y media libra de miel: mézclese.

*Cómo se hará un lavatorio abstrin-
gente.*

Se cocerán cáscaras de granada, piñas de ciprés, retama, rosas, corteza de encina, y caparrosa, cocerá con vinagre y vino tinto, y se añadirá azúcar: se dará frío.

*Cómo se dispondrán unas ayudas
anodinas.*

Malvas, paretarias, malvaviscos, de cada cosa dos cuartos, manteca, ó aceite media libra: se administrarán tibias.

*Cómo se dispondrán las ayudas di-
gestivas.*

Malvas, malvaviscos, manzanilla, salvia, cominos, y anís en polvos,

aceite, y miel, y si tiene mucha ventosidad se pueden dar los polvos de emijimio media onza: sea en bebida, y si no en las ayudas.

Como se hará una cernada.

Se echarán dos partes de vinagre, una de vino, salvia, manzanilla, cantueso, romero, cáscaras de granada, retama, piñas de ciprés, corteza de encina, y álamo negro, y en habiendo cocido se espesará con dos partes de harina, y una de ceniza.

Para la detencion de orina.

Agua de malvas dos libras, jarabe violado seis onzas, aceite de mármol seis escrúpulos, espíritu de sal armoniaco doce gotas, polvos de millepedes preparados dos dragmas: mézclese.

Para la detencion de orina.

Berros los mas crecidos que se hallaren, apio, pimpinela, torongil, peregil, rábanos y grama, paretaria, y salsifras de cada cosa dos puñados, hágase cocimiento segun arte, del que se dará cuartillo y medio con azucar, tibio; y si acaso esta pasion molesta continuamente, se dará en ayunas.

Purga que se puede aplicar en un torzon de replexion, si no alcanzan los anodinos y emolientes.

Achicorias amargas y malvas, de cada cosa dos manojos, hojas de sen seis cuartos, maná seis onzas, sal de Inglaterra tres onzas: cocerá, y en habiendo cocido, y deshechoso todo se colará hasta que quede tibio, y

se añadirá media libra de aceite de linaza, y sino comun, polvos de jalapa una dragma.

Para las grietas y respigones.

Se lavará con vinagre caliente, polvos de cardenillo; y si no tomar miel, sebo de macho, y aceite: úntese habiendo limpiado la parte.

Otro para las grietas y respigones.

Sebo de macho, y manteca de vacas de cada uno por igual, aceite de laurel cuatro onzas, miel un cuarteron: cueza todo, y añadir azufre, una onza: mézclese.

Bebida para el pasmo.

Salvia, hisopo en yerba, regali-

cia, cantueso, hinojo, anagobas, y alhucemas: cueza en agua, y en habiendo cocido se cuele, y se añadan polvos de vayas de laurel una onza, polvos de canela, y media onza de triaca; y dése la cantidad de un cuartillo, habiendo añadido una taza de miel: daráse por tarde y mañana: mézclese.

Baño para el pasmo dado en el cerebro.

Salvia, hisopo, sauco, poleo, orégano, cantueso, ruda, y alholvas: cueza en vino blanco, y con esto tibio se bañe, y enjugándose, hacer su untura de los aceites calientes.

Emplasto para la esquinencia.

Estracto de saturno libra y media, pan rallado un pan, aguardiente

medio cuartillo : mézclese.

Para recetar una vizma ó confortante.

Pez griega, pez negra, resina, y trementina, de cada cosa libra y media, emplasto de ranas con el duplicado mercurio una libra, polvos de toda bizma seis onzas; y un poco de aceite, se derrite, y se mezcla bien, y se moja un poco de papel, y se pega, y quedando pegado, sin que se desquebraje, entonces está bien mixturado la bizma, y se aplicará, que vaya mas que tibio.

Bebida para sosegar una calentura

De las cuatro aguas cordiales cuatro libras, madre de perla, y corarubio, de polvos de diamargarita frio, la concepcion de jacintos de ca

da cosa una dragma , jarabe de yedra terrestre onza y media : mézclese : se advierte que es costosa.

Polvos para consumir carnes apulmonadas.

Piedra lipiz , juanes , cal viva , alhumbre.

Polvos para cicatrizar las heridas.

Cardenillo , cal , zumaque , alhumbre , cáscaras de granada , boloarménico , y cortezas de pino.

Para sobre nervios , y sobre cañas , y partes articulares que tienen inflamacion ó dolor.

Ungüento marciaton , nervino , aragon , y mercurio de cada uno una

onza , aceite de eneldo , espliego ,
salvia , manzanilla , y de euforvio
de cada uno una onza : mézclese : se
dará de tres en tres dias.

Purga para caballos de estimacion.

Se cocerán en una azumbre de
agua un manojo de bledos mercuria-
les, y habiendo menguado, quede
en libra y media de cocimiento, se
cuele, y añada confeccion admeque
simple media onza, de diacatalicon
otra media, polvos de mechoacan,
y jalapa una onza, y media libra de
miel: se dará en ayunas.

Otra purga.

Suero de cabras media azumbre
serenado, polvos de mechoacan, de
sen, y jalapa de cada cosa una drag-
ma, y un poco de miel: mézclese.

Otra purga.

Malvas, hijos pasados, regalicia, y dos cuartos de hojas de sen: cueza en agua cantidad de una azumbre, y menguando la mitad, se cuele, y añada manteca de vacas media libra, una dragma de jalapa: mézclese: en ayunas.

Emplasto para quitar el dolor ó inflamacion de los ojos.

Toma dos camuesas ó peros, y asarlos en el rescoldo, y despues de asados, se majen en el almirez, y se mezclen con agua rosada, y una ó dos yemas de huevos, y unas hebras de azafran: todo tendido en unas estopas, teniendo cuidado en remojarlo para que no se seque con el agua rosada.

Colirio para templar el dolor del ojo.

Se hará de agua de celedonia, y rosada, y de eufrasia por mitad, y una parte de aguardiente, polvos de atutia, zumo de apio, y azucar piedra, y unos polvos de azafran: todo junto se meneará, y con una pluma se dará á menudo.

Polvos para las nubes, y paños que se suministran por cañon, y en poca cantidad.

Que son de atutia preparada, de celedonia, huesos de gibia y azucar piedra.

Otros polvos mas fuertes.

Yenda de lagarto, polvos de atutia, y de mirabolanos cetrinos, pol-

vos de pimienta colorada, y coral bermejo: hágase polvos, que son eficaces, y se use en poca cantidad.

Para cuando hay mucha carnosidad en el ojo.

Polvos de alumbre quemado, y de sal mayor, y usarlo con medida, que mas vale añadir en las veces, que no en la cantidad.

Remedio para cuando el ojo estuviere medio saltado por algun accidente ó golpe.

Tome claras de huevos, polvos de sangre de drago, y sal pedriel, y un poco de miel, hágase cocimiento, y póngase con su ligadura.

Para los arestines. Mantequilla de puerco, aceite comun, mantequilla de vacas, soliman, sandaraca, y cardenillo: mézclese.

De las bebidas, y clisteres para los torzones, y para cada uno en particular.

Para el torzon de pujamiento de sangre se dará su bebida de agua de llanten, y de verdolagas, y rosada, escorzonera, y de endivia, y lengua de buey: darase frio.

Otro más eficaz. Agua de llanten, y de verdolagas, y lechugas, y de achicorias, y de calabaza, y de yerba mora: tiene propiedad de templar el ardor de la sangre.

Otro.

Cueza una calabaza verde, y llanten, y malvas, habiendo cocido se colará añadiendo aceite violado, y manteca de vacas, de cada uno dos onzas, y cuatro yemas de huevos: de esto se dé tibio.

Para detencion de orina.

Cueza hinojo, peregil, apio, raiz de esparraguera, y un rábano, y en habiendo cocido se añada una taza de miel en este cocimiento, que ha de ser en agua, y dése tibio cantidad de media azumbre: todos son medicamentos diuréticos.

Otro.

Tome raiz de esparraguera, raiz de brusco, grama, regalicia, corre-

güela, escolopendra, culantrillo de pozo, y pimpinela: cueza en agua, y en menguando un tercio se cuele, y añadir un cuarteron de azucar,

*Para el torzon de frialdad ó re-
plexion,*

Cuezan en vino un puño de manzanilla, una cebolla picada, y habiendo cocido se cuele, y añadir media onza de triaca, polvos de cominos, y agengibre, y canela, y dese cuartillo y medio,

Otro,

Vino blanco un cuartillo, de aguardiente medio cuartillo, cominos rústicos, canela, pimienta negra dos cuartos: darase tibio,

Otro.

Cueza manzanilla, y cominos,

malvas, y paretaria, y malvaviscos cocido, cuélese, y añada miel, y aceite de eneldo, y rosado, y jirapliega, media onza; daráse tibio.

Otro.

Cueza flor de romero, y salvia de cada cosa un puñado en media azumbre de vino blanco, polvos de cominos rústicos, y azafran romin.

Para el torzon de vaciamiento.

Cueza arrayan, rosas: en cociendo añada aceite de almáciga, y de arrayan, cuatro claras de huevos, y dos docenas de bellotas hechas polvos.

Otro.

Se mondarán veinte huevos duros, estos se muelen en un mortero con vinagre rosado hasta ponerlos en for-

ma de linimento: despues se añade de polvos de almástica media onza, y de polvos de canela muy fina una onza, de zumo de siempre viva mayor, y de cocimiento de tormentila partes iguales media libra, se echará en la jarra de dar bebidas, y se dará al bruto.

Para quitar las sanguijuelas, si están muy asidas.

Tomar vino, y aceite, sal, y tocarlas con ello, y se despegarán, y si estuvieren muy adentro, se dará á beber: mézclese.

Tambien es bueno tomar polvos de aristoloquia redonda, y vinagre, y fregar la lengua para que la chupe: esto se hará despues de haber hecho lo del vino, y aceite, y si estuviere en las narices se geringará,

Es tambien bueno darle un sahumero, echando unas lombrices en unas brasas, y ponerlo en forma que coja el humo.

Bebida cordial para templar la calentura.

Agua de lengua de buey, de escorzonera, y de achicorias, calabazas, lechugas, y cebada por mitad, y á falta de Botica cocer las yerbas, y en el zumo, ú aguas añadir jarabe de escorzonera, y de limones, y de acederas, de cada cosa una onza: si no hubiere Botica, en lugar de los jarabes se echará un quarteron de azucar blanco: es eficaz contra toda destemplanza colérica,

Bebida para resfriadura, y entu-
mecimiento de nervios.

Tomar vino blanco, polvos de salvia, y un poco de triaca, dé un hervor, y dese en ayunas, que es eficaz á toda pasion de nervios.

Ungüento para las paróticas y es-
quinencia.

Dialtea, zacarías, y nervino, de cada uno una onza, aceite, manzanilla de lombrices, y azucenas, de cada uno una onza: mézclese,

Para los gusanos ó lombrices.

Zumo de yerba buena, de agenos, y polvos, y de acibar, y media libra de miel: mézclese: y se dará en ayunas unos manojos de yerba

buena verde á comer, que es bueno.

Para los cascos que tienen dolor.

Se blaquea el casco, y se aplica esta composicion, manteca, ajos machados, azufre, vino, rosas, cominos, vinagre fuerte, manzanilla, todo machacado: se aplicará.

Para quebradura de huesos.

Bizma, pez, opoponaco, resina, armoniaco, galbano, polvos de incienso, y de mirra: hágase segun arte, y póngase con su venda, habiendo puesto el hueso en su lugar.

Remedio para la sarna muy eficaz.

Se pondrá en una cazuela vidriada cuatro libras de manteca sin sal,

ó de vacas, que es mejor, y cada libra de manteca echará una onza de azogue, y esto se apaga en otra cazolita pequeña con cuatro cuartos de trementina, y quedando que no reluzca el color de plata, que quede toda la trementina de color de plomo, que entónces ya está apagado; y se mezclará con la demas manteca, que se misture bien, y se echará cuatro onzas de aceite de almendras dulces; y lo que coja un ocha-vo de polvos de oro pimente, y se meneará todo muy bien, y luego déjelo reposar por cuatro horas, luego use de ello.

Si el animal está muy gordo se sangrará de la tabla, que es sangria evacuatoria.

Y pasado cuatro dias se le dará un baño estítico, y lavará bien con ello.

Baños estíticos son aquellos que tienen virtud de restriñir y apretar.

Vinagre, orines y vino: cueza en él balaustrias, arrayan, y nueces de ciprés, y cortezas de granadas agrias, y retama, cueza hasta menguar la mitad: estas medicinas han de cocer mucho por ser terrestres, y de gruesa sustancia, como lo dice Laguna.

Otro baño estítico mas fuerte.

Vinagre, vino tinto, y orines, y nueces de ciprés, hojas de laurel, arrayan, hojas de oliva, balaustrias, centaúra, cantüeso, tomillo salsero, romero, y retama: todo quebrantado cueza: vale para las llagas del lomo, para los brazos dislocados.

*Untura para confortar los miembros
flacos.*

Ungüento aragon una onza, marciaton otra onza, dialtea otra, y nervino otra, aceite de manzanilla, y de lombrices y lirio, salvia, fior de romero, y euforvio, cada cosa media onza: mézclese.

Como se hace un defensivo.

Vinagre, boloarménico, claras de huevos, y aceite rosado, y harina de cebada, todo incorporado.

Baño resolutivo.

Eneldo, manzanilla, meriloto, ruda, laurel, sauco: cueza en vino y vinagre, y báñese caliente.

Otro baño resolutivo.

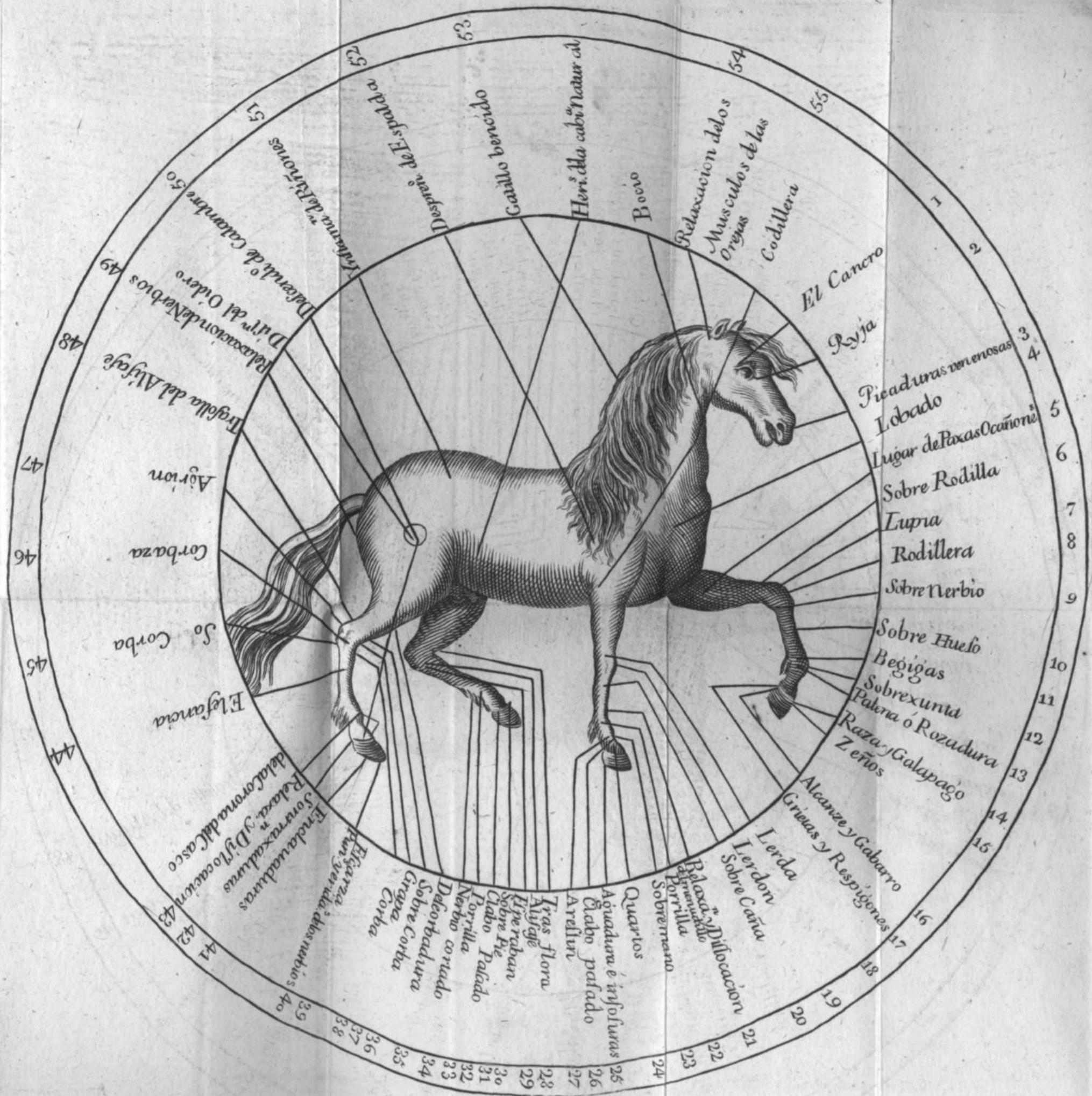
Yerba buena, llaten, yezgos, valeriana, malvaviscos, malvas, mercuriales: cuezan en vino, y caliente aplíquese.

FIN.

Otro baño resolutivo.

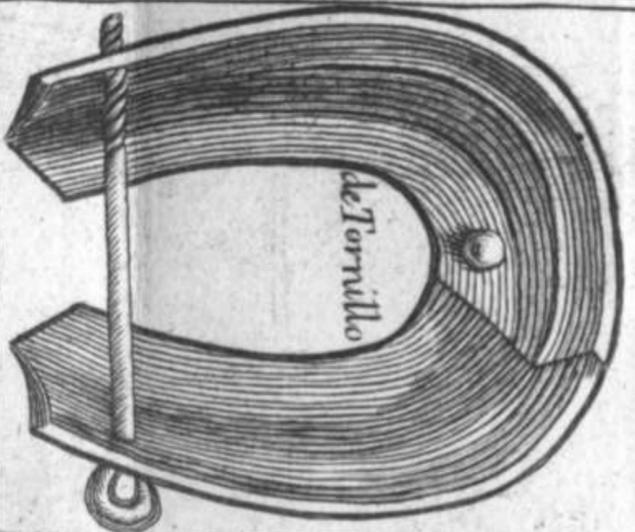
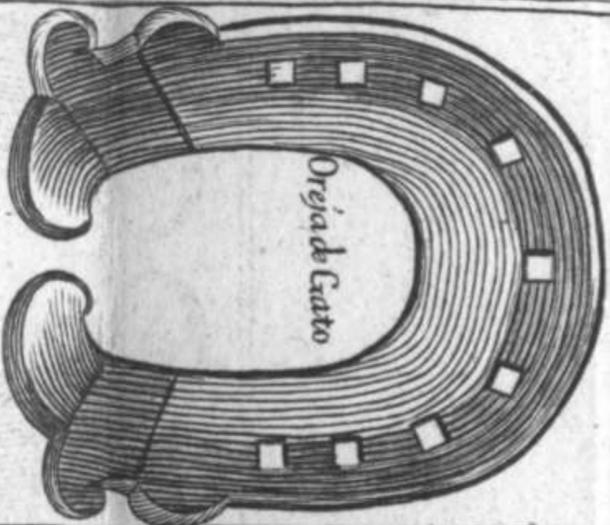
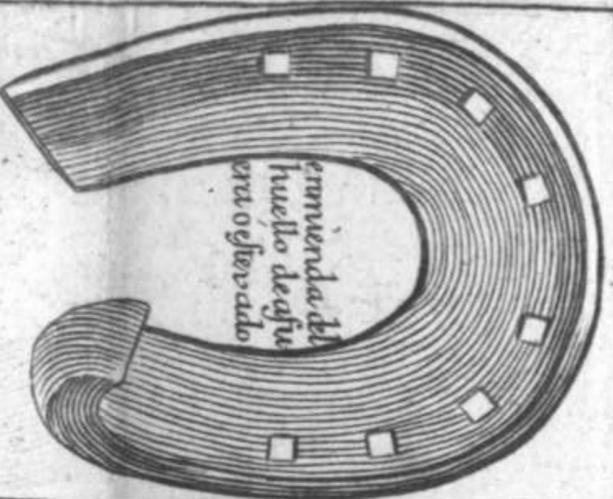
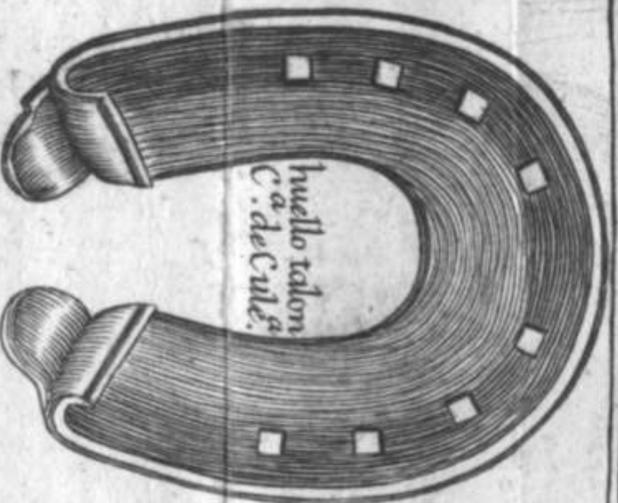
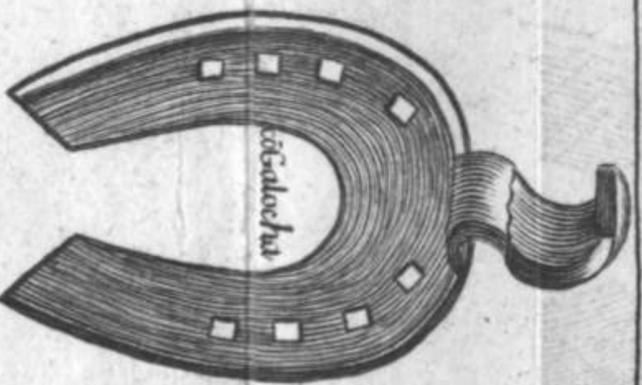
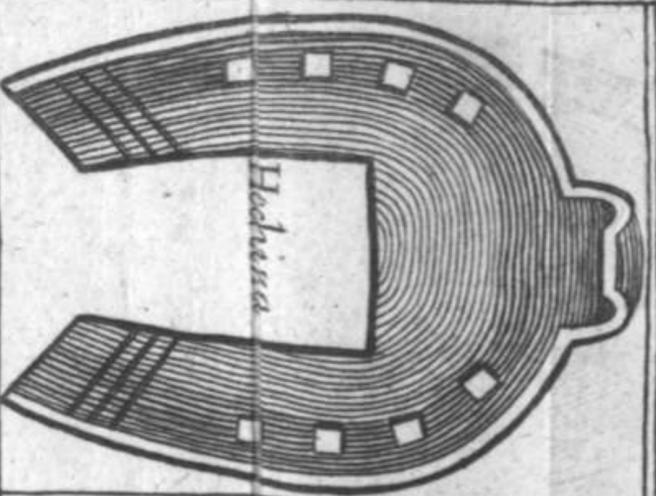
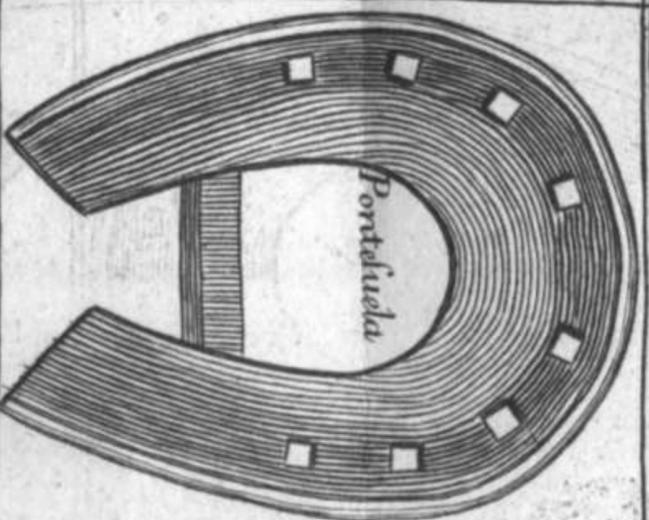
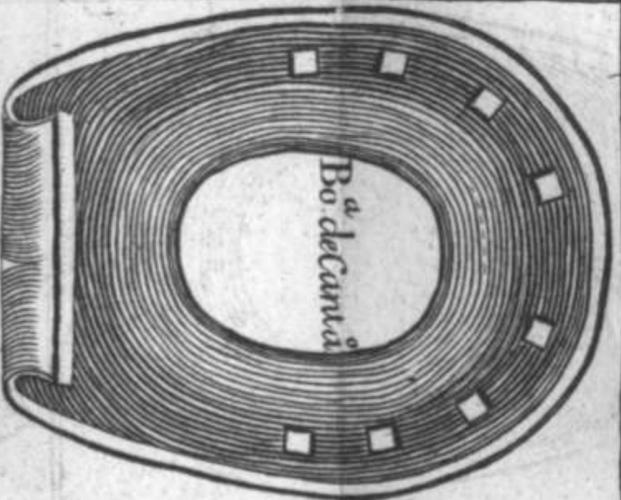
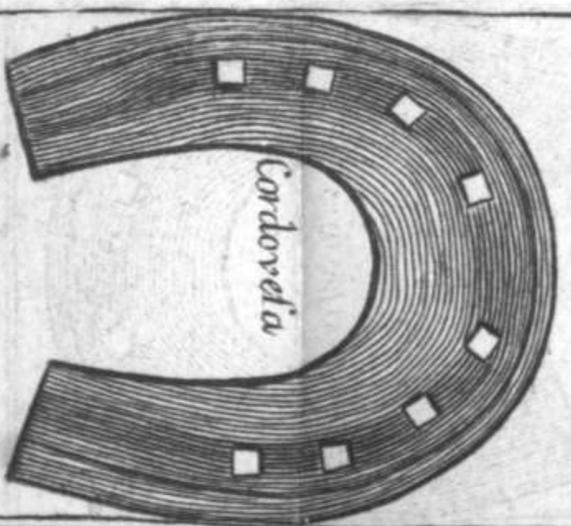
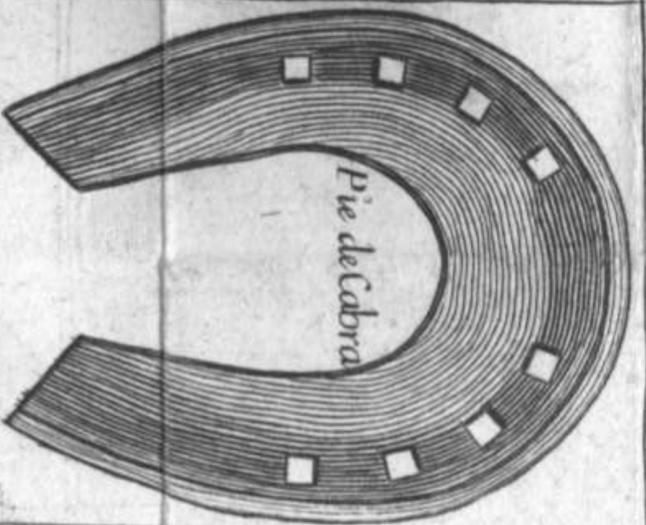
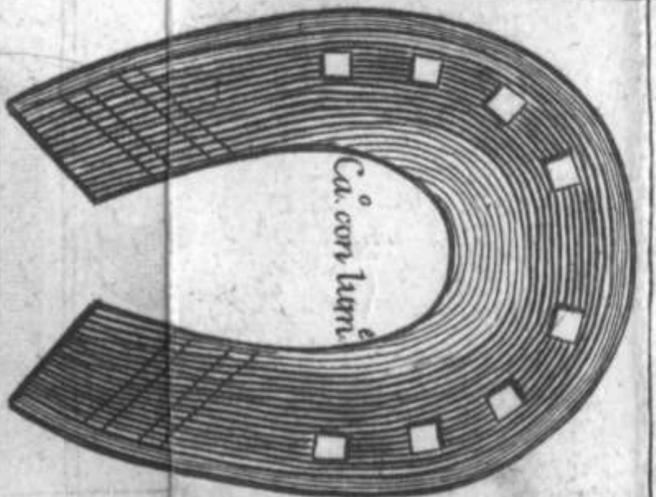
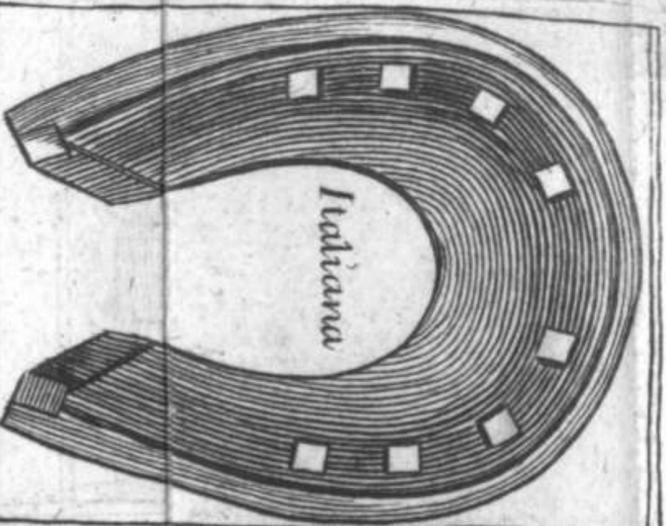
Y ceba buena, helen, y cegos, va-
 leria, malva viscosos, malva, met-
 curiales: cuezan en vino, y calientese
 aplice.

FIN.



1 El Cancro
 2 Ryja
 3 Pieaduras venenosas
 4 Lobado
 5 Lugar de Pexas Ocañoni
 6 Sobre Rodilla
 7 Lupia
 8 Rodillera
 9 Sobre Nerbio
 10 Sobre Huelo
 11 Begigas
 12 Sobrexunta
 13 Palena ó Rozadura
 14 Raza y Galapago
 15 Z eños
 16 Alcanze y Gabarro
 17 Grietas y Respiques
 18 Lerda
 19 Lerdon
 20 Sobre Caña
 21 Relaxa y Dislocacion

22 Porrilla
 23 Sobremano
 24 Quartos
 25 Aonadura e infortunus
 26 Clabo pasado
 27 Arellun
 28 Tiras flora
 29 Alisaje
 30 Elye ruban
 31 Sobre Pie
 32 Clabo Palido
 33 Porrilla
 34 Nerbio cortado
 35 Delcorbadura
 36 Sobre Corba
 37 Grapa
 38 Corba
 39 Esfancia
 40 So Corba
 41 Corbaza
 42 Aorion
 43 Trigalla del Alisaje
 44 Relaxacion de Nerbios
 45 Dyr del Oidero
 46 Materia de Calambre
 47 Trama de Eriones
 48 Despre de E. spada
 49 Canto o bencido
 50 Herida de la cabi Natur al
 51 Boco
 52 Relaxacion de los Orgyas
 53 Codillera



E: HIP-ESP.

T-8-

